

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Bruno Vargas Azema

Entrevistado: Antonio Molina Ortega

Fecha de la entrevista: 15 de junio de 2011

Lugar: Montredon-Carcasona (Francia)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

PISTA 1

CAPÍTULO I: INFANCIA, ENTORNO FAMILIAR (00:00:00).

Bruno Vargas: Buenas tardes, Antonio. Muchas gracias por atendernos en su casa de Montredon, al lado de Carcasona. Bueno, esta entrevista se enmarca dentro del proyecto “Memoria oral del sindicalismo socialista” y para empezar quisiera que te presentara, que se presentara, perdón, y nos dijera dónde nació, en qué año y cómo se llama simplemente.

Antonio Molina: Me llamo Antonio Molina Ortega, nací en Cortes de Baza, en la provincia de Granada el tres del tres del treinta y tres, que es mi número favorito, y allí viví hasta, hasta el año cuarenta que emigramos a Valencia a causa de..., después de la guerra aquí. En fin, quiero...

B.V.: Sí, no, sobre, sobre sus padres. ¿Qué nos puede contar sobre sus padres, sus abuelos?

A.M.: Ah bueno.

B.V.: Su entorno familiar primero.

A.M.: Bueno yo, a partir de un año me crié con mi abuelo materno, porque me pusieron siguiendo la costumbre andaluza de poner a los nietos los nombres de los abuelos. Y me pusieron Antonio por mi..., el padre de mi madre. Y cuando, cuando yo empecé a andar al cabo de un año vino mi abuelo y me llevó con él, al Campo Cámara, que es una aldea muy importante, porque Cortes de Baza es municipio muy amplio, hace unos veinticinco kilómetros de largo y veinte de ancho y está uno siempre en el mismo municipio, y se compone Cortes de Baza y luego hay cuatro aldeas: Campo Cámara, que es la más importante, que hay 1.500 habitantes y allí es donde los señoritos, el cacique, el terrateniente del pueblo que el 70% de la sierra era, son la familia de los tíos. Es donde allí donde ellos predominaban, donde tenían sus caseríos y todo eso, y toda la lucha social y todo eso, políticas, que es más que nada se han pasado siempre allí, además es donde, donde estaban los, los señoritos.

Además de Campo Cámara estaba La Teja, que yo nací en La Teja, que es otra aldea que está muy cerca. Y luego está otra aldea, Las Cucharetas y otra aldea que se llama Los Graneros, que para decir la importancia que tiene el municipio, cosa que en Andalucía los municipios son bastante grandes, sobre todo en la provincia de Granada.

Pues mi abuelo me llevó a Campo Cámara, mi abuelo materno, que era ganadero, que tenía ocho hijos, mi madre era la segunda de los, de los ocho. Empezó pequeño ganadero y llegó a tener hasta dos mil cabezas de ganado entre caprinos, ovinos, y luego también criaba, criaba caballos, mulos y, y burros.

B.V.: Sí...

A.M.: Pero eso en menor escala.

B.V.: Sí, ¿y su abuelo desempeñaba alguna militancia...?

A.M.: Sí, sí, sí, fue socialista siempre.

B.V.: ¿Sí?

A.M.: Sí, mi abuelo fue, y el otro también, los dos. Es decir, mis dos familias eran los que..., los oponentes más fuertes que había encontrado el señorito allí en mi tierra, en el municipio. Y era porque ellos no dependían económicamente de, de esta familia de, de los Pío. Mi abuelo que era ganadero pues tenía su negocio y eso, y luego aparceros que tenían tierras de, de, de los señoritos. A veces mi abuelo se las alquilaba o le dejaban entrar con su ganado y sino pues iba a, a los pastos del estado y del bosque, que también podía entrar ahí, en el bosque entraban gratuitamente, porque así el ganado limpiaba un poco el bosque y evitaban que hubieran fuego.

B.V.: ¿Su abuelo paterno tenía...?

A.M.: No, mi abuelo paterno era forestal, yo le hablaba del otro, del...

B.V.: Sí, sí, pero ¿los dos eran socialistas?

A.M.: Sí, sí, los dos, sí, sí, sí, sí.

B.V.: O sea, del mismo pueblo, los dos estaban...

A.M.: Los dos del mismo pueblo, sí, sí.

B.V.: Había, por cierto, ¿había una casa del pueblo en su pueblo?

A.M.: Había el centro, que se llamaba, el centro donde estaba el partido de la UGT y en Cortes de Baza, en el pueblo ya grande que es de más de 2.000 habitantes, allí había una casa del pueblo.

B.V.: Sí, y eso eran sus abuelos. ¿Y su padre le contó si había militado? Porque esto es lo que me está contando...

A.M.: Sí, mi, mi padre de joven también, fue militante del partido y de la UGT.

B.V.: Sí.

A.M.: Pero no, no, no fue un militante destacado, no, en eso no, él no. Porque luego se fue al servicio militar y lo mandaron a Melilla, a Marruecos y allí pegando tiros con los moros, porque siempre había un follón allí, guerras entre tribus y cosas así, los militares intervenían y mi padre terminó de sargento, y cosa muy rara también en aquella época, pasó a cabo y luego a sargento.

B.V.: ¿En qué año hizo la mili su...?

A.M.: En, en el año 30.

B.V.: En el año 30.

A.M.: Mi padre juró fidelidad a la Monarquía y luego a la República, porque en el 31, cuando vino la República estaba en el ejército.

B.V.: Sí, y su padre era militante de base, ¿no?, de UGT y PSOE.

A.M.: Sí, sí, claro, mi, mi abuelo estaba en, en el partido y en la UGT.

B.V.: Sí.

A.M.: Y quiero aclarar algo de, de mi abuelo materno y de..., sobre la militancia. Y mi abuelo paterno igual, eran, eran socialistas y eran de la UGT también porque estaba la Federación de Trabajadores de la Tierra que cogía a pequeños ganaderos y aparceros, jornaleros y todo el mundo entraba ahí, y los forestales y todo eso. Y es por eso que ellos estaban también en...

Tanto es así que mi abuelo materno, de socialista lo tenía. Además de sus ocho hijos que trabajaban con él, cuando ya se expandió más empleaba tres o cuatro allí, tres o cuatro del pueblo y pues se organizaban para ir a trabajar con mi abuelo, porque además de pagarle el jornal bien pagado y eso, le hacía participar en todos los beneficios y todos los años pues tantos borregos, tantos..., participaban bien, es decir, quien eso no..., no había problemas de que él fuera un ganadero que...

Y siguiendo con lo de mi padre pues mi padre se fue al servicio, quiso seguir en el ejército, pero mi abuelo paterno, su padre era antimilitar hasta más no poder y le dijo: "si sigues en el Ejército aquí no metes más los pies en mi casa". Y entonces pues mi padre, y sobre todo en aquella época cuando hablaba el padre los, los hijos pues escuchaban. Y se vino y se licenció.

B.V.: ¿En qué trabajó entonces?

A.M.: Pues trabajaba en el bosque..., como he dicho...

B.V.: ¿En el bosque con su padre?

A.M.: Sí.

B.V.: Sí.

A.M.: Yo fui a la escuela hasta los 10 o 11 años y luego pues ale, el hacha y a cortar leña. Y luego pues también tenían unos huertecillos y cosas así y el que era

leñador y todo eso también sabía trabajar la tierra, y todos allí en mi tierra pues todo el mundo, los campesinos, todo el mundo sabía cortar leña y todo eso, y eso...

B.V.: O sea, que no pasaron nunca hambre en su familia.

A.M.: No, no, no, en eso no, no, no, no, no, no. Para hambre la pasemos después de la guerra.

B.V.: Después de la guerra, ¿no?

A.M.: Uy, yo...

B.V.: Pues justamente, entonces en el año 33 nace usted, ¿no?

A.M.: Yo nací.

B.V.: Bueno, era muy pequeño claro, y me dijo antes que había empezado a ir a la escuela.

A.M.: A, a los tres años, sí.

B.V.: El año 36 entonces, ya, ya empezada la guerra, ¿no?

A.M.: No, fui antes, antes de que empezara, empezó la guerra en, en julio.

B.V.: En julio del 36.

A.M.: Sí, empezó en julio.

B.V.: O sea, que usted nace en marzo del 33.

A.M.: Sí, y en cuanto hice tres años mi abuelo me metió en la escuela. Fue al maestro y le dijo: “mira, mi nieto es muy espabilado y cosas así y si hay forma que vaya a la escuela”. “Sí, sí, pues que venga”.

B.V.: ¿Y tiene algunos recuerdos de aquellos años?

A.M.: De la escuela.

B.V.: Porque claro, se queda hasta el año 39 en la escuela. Por cierto, que el pueblo, que en Cortes de Baza ¿se queda en la zona republicana?

A.M.: En la zona republicana.

B.V.: ¿Hasta el final?

A.M.: Sí.

B.V.: Hasta, bueno, hasta el final.

A.M.: Sí, pero la provincia de Granada se partió en dos y entonces Baza pasó a ser la capital de la, de la parte republicana. A Granada lo cogieron ellos y el resto de...

B.V.: ¿Y tiene algunos, entonces si tiene algunos recuerdos de aquellos años de la escuela?

A.M.: De la escuela, sí.

B.V.: Sí, porque tenía, bueno, o sea, se quedó hasta los seis años.

A.M.: Me acuerdo porque yo conocí a mi bisabuela, la, la madre de mi abuela, que vivió ciento, 108 años. Y en aquellos años pues ya tenía casi, casi 100 años, porque luego nosotros nos fuimos a Valencia en el 40 y murió en el 47 o en el 48, murió que tenía 107 o 108 años.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Y me acuerdo de que salía siempre de la escuela con otro, con otro primo mío que se llamaba Andrés y siempre, a mediodía y por la tarde íbamos a casa de mi bisabuela porque tenía la faltriquera esa, el bolsillo que llevaban debajo del vestido las mujeres en aquella época y siempre la tenía llena de caramelos.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Íbamos y nos daba caramelos, pero al mismo tiempo tenía que recitarle un verso de allí de los que aprendía en la escuela, que a ella pues se le caía la baba porque no sabía ni leer ni escribir y...

B.V.: Sí, claro, claro.

A.M.: Eso, es de mí, de mi bisabuela. Y luego pues ahí del pueblo pues me acuerdo de, de ver los cazadores, de las cuevas, del maestro que teníamos, que del maestro no me acuerdo del nombre, pero me acuerdo que tenía una ramita de olivo, eh, una vara de olivo que decíamos y con eso nos enseñaba la pizarra y todo eso.

Me acuerdo también que mi abuelo me dijo: “que a mí el maestro no venga a, a quejarse de ti, porque sino no sabes la que te va a caer, eh”. Y no...

B.V.: Sí, sí.

A.M.: ... luego mi abuelo le preguntaba al maestro y dice: “no, no...”. El caso es que yo desde chiquitín aquello me gustó mucho, eso de la escuela, encontrar... y me pasaba el tiempo deprisa y corriendo. Así como otros que sólo pensaban en jugar, yo allí en la escuela aquello me gustaba enormemente.

B.V.: Sí.

A.M.: Y el maestro se lo dijo a, a mi abuelo, le dijo: “no, es el que mejor se porta y además le gusta mucho y, y tu, tu nieto con el tiempo si puede dar, eh, si sigue así, eh..., que, que haga buenos estudios si luego podéis”.

En fin, el caso de la escuela me acuerdo de eso. Y había otros que eran revoltosos y el maestro les tiraba de la oreja o cuando les pegaba en la mano aquí con, con una paleta...

B.V.: Sí, sí.

A.M.: ... con una regla que tenía, las cosas de aquella época.

B.V.: ¿Y se acuerda de algunos juegos de su infancia?

A.M.: Sí, de jugar al volei, el volei era un pedazo de madera, que le hacíamos una punta en cada lado, y luego con una especie de paleta que hacíamos como una tabla le pegaba aquí así en una punta, saltaba el juego para arriba, el bolo para arriba y le pegaba con la paleta, y el que más lejos lo mandaba también...

B.V.: También...

A.M.: Ahí en el pueblo jugaban también, sobre, sobre todo los mayores porque eso era..., a la reja, que eran las rejas de los arados, que ahora solamente había uno y lo lanzaban...

B.V.: Sí.

A.M.: ... y se clavaba en el suelo a cierta distancia.

B.V.: Ya.

A.M.: Jugaban a los bolos también, que había unos, unos bolos que eran así altos, y le tiraban. Eso aquí en el centro de Francia se hace mucho.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: De jugar unos bolos así grandes y tiraban con una bola, el caviche que se llamaba también. Eso también a los chiquillos jugábamos.

B.V.: ¿Qué era eso, caviche?

A.M.: El caviche pues es, es un tubo, una especie de..., que es así, o sea, se puede hacer de una caña o de un pedazo de palo, eh, y se pone así. Y encima se le ponen monedas.

B.V.: Sí.

A.M.: Y con una, con una rondela grande así, más grande de..., se le tiraba ahí. Y primero se hace un redondel y se pone, y se tira eso, y donde las piezas caen más cerca de la, de la rondela que se, que, que, que se ha tirado, la pieza que se tira para hacerlo caer, esa la ganaba el que eso, y las que estaban más, más, más cerca de, del caviche ese, al tubo ese lo llamaban caviche, esa se quedaba en el juego y así se... Eso se, se juega mucho en España, el mismo aun se sigue jugando, eh, en muchos pueblos y

eso, en el mismo Elche, en Elche, en el río de Elche ahí abajo hay sitios que lo han... lo han arreglado para eso...

B.V.: Es verdad.

A.M.: ... y mi suegro, mi suegro iba a verlo jugar y yo bajé dos o tres veces a verlo porque me acordaba de mi pueblo que jugaban a eso también.

B.V.: En la escuela también iba su hermano, ¿no?, su hermano mayor, ¿no?

A.M.: No.

B.V.: Francisco, ¿no?

A.M.: no, Francisco no, allí no, porque él estaba en La Teja y La Teja era una pequeña aldea allí y no había escuela, había que llevarlo a Corte.

CAPÍTULO II: GUERRA CIVIL, EXILIO DEL PADRE A FRANCIA Y POSGUERRA (00:12:43).

B.V.: Pero usted vivía con sus abuelos, ¿no?

A.M.: Yo con mi abuelo materno.

B.V.: Su padre estaba... no estaba.

A.M.: Mi padre...

B.V.: En el año 36 se fue a la guerra.

A.M.: Ah, luego se fue a la guerra, sí, sí, en el 36, enseguida, enseguida llamaron a todos los... a los primeros que llamaron fueron a suboficiales y los que tenían...

B.V.: Y hablando de la guerra..., claro, yo supongo que había algunas repercusiones, ¿no?, en el pueblo, ¿no?, porque el frente estaba muy cerca.

A.M.: Si.

B.V.: ¿Y cómo... o sea tiene algún recuerdo de la guerra estando en el pueblo?

A.M.: Bueno, nosotros allí los militares que vimos fue mi padre que vino que vino de permiso una vez, vestido de militar; mi tío Quintín, que estaba en el cuerpo de carabineros, me acuerdo una chaqueta de cuero, un pistolón, mi padre también con la gorra y eso. Es que allí no hubo movimiento de tropas, allí por mi pueblo y eso no.

Lo que sí me acuerdo muy bien que en el centro de la UGT, se llamaba el centro de la UGT pero estaba el partido también; íbamos a escuchar los partes de guerra y yo iba con mi abuelo y había una radio enorme, de aquellos aparatos que habían en aquella época y escuchábamos las noticias allí, yo sentado siempre encima de mi abuelo y...

B.V.: ¿Y en su familia todos eran socialistas o ugetistas o había gente del otro lado, en su familia, que recuerda?

A.M.: No, no, eran todos, eran todos nuestros como se dice; lo que ocurre es que un hermano, el hermano menor de mi padre hizo la guerra con Franco porque estaba haciendo el servicio militar cuando estalló la guerra y estaba en Córdoba y la plaza de Córdoba se levantó por ellos y si hubiera hecho cualquier cosa pues le dan... y hizo toda la guerra en la parte de allí.

B.V.: ¿Y no recuerda haber padecido hambre durante la guerra?

A.M.: No, no, y voy a decir el porqué, porque... en fin, antes de... es que antes de la guerra la gente allí mismo en el pueblo vivían mejor que después de la guerra porque tenían de todo trabajando pues... no es que vivían en la abundancia pero en casa, en casa de mis abuelos sí y yo recuerdo que mataban tres o cuatro guarrillos todas las semanas porque eran tantos para comer y siempre pues venían otros a comer y cosas así y allí mismo me acuerdo que cuando vine aquí a Francia y entré a trabajar en la empresa esa de pieles enseguida me acordé de mi abuelo porque mi abuelo todas las pieles que mataba de la semana las ponía a secar allí en eso y luego pues las curtía y algunas... luego cuando tenía muchas iba a Baza con dos caballerías cargadas y las vendía y otras pues las caballerías, para monturas y todo eso.

B.V.: Y entonces durante la guerra su padre ¿Dónde estaba, en qué frente estaba su padre?

A.M.: Mi padre lo mandaron... como era sargento, como terminó de sargento lo llamaron y lo mandaron... como el gobierno se fue luego enseguida de Madrid a Valencia pues allí crearon una escuela militar y a mi padre lo mandaron allí tres meses y salió de teniente.

B.V.: ¿Y luego dónde estuvo, antes de todo el conflicto?

A.M.: Ha estado... lo último en la batalla del Ebro, ahí mi padre le echó..., estuvo en Teruel, estuvo en Teruel; en Guadalajara también creo que estuvo mi tío Quintín, el hermano mayor de mi madre también, en carabineros que era el cuerpo...

B.V.: ¿Pero en qué regimiento estaba su padre?

A.M.: Ah, pues eso sí que no me...

B.V.: No se acuerda.

A.M.: Eso no.

B.V.: Entonces estuvo en la batalla del Ebro y luego entonces se fue hacia Francia, ¿no?, pasando el tiempo.

A.M.: Sí, cuando pasaron luego aquí otra vez, que tuvieron que retroceder, entonces poco a poco a Cataluña y todo eso y...

B.V.: Salió por Cataluña, ¿no?, por la frontera catalana.

A.M.: Sí, sí, salió por Cataluña y estuvo en Argelès ahí, en el...

B.V.: De eso hablaremos más adelante. ¿Y su madre mientras, se había quedado en el pueblo su madre?

A.M.: Mi madre.... En mi pueblo, para seguir hablando de eso de la UGT y del partido, en cuanto estalló la guerra los señoritos –como le decíamos todos- pescaron y se fueron todos, tenían miedo de que les pasara algo y ahí desapareció toda la familia y entonces todas las tierras...

B.V.: Allí no hubo represalias, ¿no?

A.M.: Luego, claro...

B.V.: No, pero luego después. ¿Pero durante la guerra civil hubo alguna...?

A.M.: No, ¿allí en el pueblo represalias por parte de la Republica?

B.V.: Sí.

A.M.: No, no, ellos se fueron y todo eso y tuvieron miedo que les pasara algo y se fueron todo y allí no, allí en el pueblo no pasó nada.

Hubo una banda de anarquistas que iban por ahí, sevillanos, eso me acuerdo yo, y habían matado a varios curas en un pueblo allí cerca de la provincia de Almería, en un pueblo que se llamaba María, allí habían matado a los curas y cosas así y eso me acuerdo yo que se decía por allí. Y vino mi tío Quintín de permiso, el hermano mayor de mi madre, y al cura del pueblo que estaba allí, don Tomás, le dijo: “Mire usted don Tomás, aquí nadie se va a meter con usted pero sería conveniente que se fuera usted del pueblo, no sea cosa que hay una banda de por ahí que le pasara a usted algo, y usted se va de por aquí sin decirle a nadie nada”. Y, claro, el cura desapareció y luego después de la guerra le achacaban a mi tío de que había matado al cura. Menos mal que el cura luego sobresalió porque si no.

En fin, vamos a esto de la guerra. Cuando se fueron los señoritos entonces la UGT y el partido colectivizaron todas las propiedades, todo el término municipal quiero decir, ¿eh? Y era la UGT, porque allí la CNT no existía, es la UGT que gestionaba todos los trabajos y todos y mandaba a la gente a trabajar y eso y luego las cosechas que ha habido durante la guerra pagaban el impuesto al estado, luego el esfuerzo de guerra que se llamaba y luego repartían la cosecha entre toda la gente del pueblo. Quiero decir que durante la guerra también allí la gente siguió viviendo bastante bien, a pesar de...

B.V.: De acuerdo. Bien, pues entonces termina la guerra, su padre pasaba la frontera.

A.M.: Sí.

B.V.: Con el ejército republicano y está en Argelès, ¿no?

A.M.: En Argelès, sí.

B.V.: O sea el primer destino es Argelès, el campo de Argelès, ¿no?

A.M.: De Argelès.

B.V.: Y allí en Argelès, ¿Cuánto tiempo se queda?

A.M.: Pues allí estuvo hasta el 40, cuando los alemanes invadieron Francia.

B.V.: O sea que no ingresó en las compañías de trabajo.

A.M.: No, no, él no, no, no, estaba allí.... Teníamos un pariente que vivía aquí en Castelnaudary y fue a verlo a ver si lo podía sacar; el caso es que no lo sacó y eso y se tiró ahí... y en el Campo de Argelès los oficiales estaban separados un poco de la tropa, a ellos los trataron un poco mejor. Y al final en el 39 cuando ya empezó la guerra y todo eso en cuanto los alemanes vinieron para aquí para Francia mi padre se escapó con un puñado de allí también y se vino aquí a los montes esto de aquí del (departamento) Aude, ahí a... que entonces pues como él eso de la leña y todo eso lo conocía bien se escaparon y el pariente ese que teníamos aquí en Castelnaudary pues ya lo preparó para... y lo llevó ahí para... porque había un forestal que era de origen español y que hacía muchos años que había venido antes y ahí enseguida lo empleó y mi padre eso le sirvió de... hizo ahí un puñado que se escaparon del campo... de los campos de concertación y vinieron todos a trabajar a los bosques ahí. Y ahí él creó el primer movimiento de guerrilleros.

B.V.: Pero su padre era socialista, ¿no?

A.M.: Sí; no, es a lo que venía antes, no fue un militante sobresaliente allí en el pueblo y eso, era más mi abuelo y mi tío Quintín, mi tío Quintín y mi tío José María, hermanos de mi madre, más que la familia, más que los hermanos de mi padre. Lo que tenía mucho eso era militar, a eso sí, tenía unas dotes de militar. Y en cuestión de militancia eso sí, pertenecía al partido y tenía su carné y todo eso. Y luego pues aquí en Francia se escapó ahí y ahí en el bosque este que hay aquí que se llama el Castillu, que es el bosque más importante que hay en toda la provincia, pues ahí vinieron más de mil, más de mil republicanos a trabajar en el bosque con el empresario ese que era de origen español, que se llamaba Pelle, que yo lo conocí luego cuando vine también, cuando vine.

Y mi padre creó ahí la primera brigada de guerrilleros, de los guerrilleros que había en Francia se creó ahí, la quinta brigada que él la mandó todo el tiempo. Y luego de aquí pasó al departamento del Ariège y allí creó la cuarta brigada de guerrilleros.

Hay un libro, lo tiene mi hijo, que habla de la resistencia aquí en el Aude y eso y a mi padre le dedican un buen... dos páginas la mar de bien que se llama "La resistencia en el Aude".

B.V.: Pero entonces su padre era de los pocos... bueno socialista porque al fin y al cabo sí que tenía el carné, que estuvo en las brigadas de guerrilleros.

A.M.: Sí.

B.V.: Puesto que casi todas eran formadas por comunistas.

A.M.: Sí, habían comunistas.

B.V.: Con algunos cenitistas. Pero... y...

A.M.: Bueno, los comunistas se han servido mucho de eso para hacerse propaganda para ellos pero porque he conocido un sinfín que eran de la UGT, que eran del Partido Socialista que han estado en guerrilleros y eso y ellos, los comunistas no contaban para ellos.

B.V.: Ya, pero sí que hubo algunos socialistas.

A.M.: Sí.

B.V.: Pero entraban a título personal.

A.M.: Sí.

B.V.: No porque se lo mandaron en el partido...

A.M.: Ah, no, no, el partido no, eso es lo que mi...

B.V.: O la UGT.

A.M.: Eso es lo que mi padre siempre criticaba al partido y que por eso que luego no ha seguido militando mucho y eso, la falta esa de que el partido aquí en Francia le faltara la coordinación para crear algo y eso y él vio que el Partido Comunista sí lo crearon y todo eso. Y eso por eso que luego no ha militado mucho, no, no.

B.V.: Su padre no militó entonces cuando se reorganiza el partido en el año 44.

A.M.: No, no.

B.V.: Y la UGT.

A.M.: Mi padre no quiso.

B.V.: No quiso.

A.M.: No, él en España hizo la guerra con Líster, el general Líster, Líster, de teniente, por méritos de guerra pasó a capitán y luego a comandante, cuando pasó aquí a Francia era comandante, tuvo cinco o seis medallas, yo no me acuerdo ya cuantas.... Y él con el general Líster...

B.V.: O sea que luego no quiso saber nada del SOE ni de la UGT.

A.M.: No, no, no, él no...

B.V.: Aquí cuando se organizan en Francia.

A.M.: Luego no, no ha militado, no; ni ha militado con ellos ni con los comunistas. Ha sido un poco noviero con los comunistas porque es lo que más organizados estaban y eso.

B.V.: Sí.

A.M.: Pero en fin, pero en casa de mi padre no he visto nunca ni un *Mundo Obrero* ni un carné del Partido Comunista, eso no.

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: Ha tenido muchos amigos comunistas porque los ha tenido en el...

B.V.: Su padre vivió aquí en Carcasona, ¿no?

A.M.: no, ahí en Grefeil.

B.V.: ¿Dónde?

A.M.: En Grefel se llama, Grefeil.

B.V.: Grefel, sí, que está en el departamento del Aude.

A.M.: Sí, sí, a 30 kilómetros de aquí.

B.V.: Es un pueblo, en un pueblo.

A.M.: Sí, pertenece al cantón de [inaudible].

B.V.: Todo el exilio lo vivió... bueno, el exilio...

A.M.: Sí, ha vivido siempre, siempre...

B.V.: Y mientras tanto...

A.M.: En fin, cuando la... cuando la resistencia y todo eso vino aquí a Carcasona y todo.

B.V.: Sí, sí, pero luego...

A.M.: Y luego estuvo ahí en el cuartel, en el cuartel ese lo ocupó él, el cuartel que hay aquí de.... Y luego después, en el 45 mi padre mandaba en Toulouse un batallón de *sécurité* que dicen aquí, un batallón de seguridad, que fueron unos batallones que remplazaron a la gendarmería y a la policía de Vichy y toda esa gente, mientras se reorganizó otra vez la gendarmería y todo eso; pues mi padre mandaba un batallón que hacían de policía en toda la zona.

B.V.: Y entonces mientras tanto la familia..., claro, su madre y sus hermanos os quedasteis en, en el pueblo, ¿no?

A.M.: Sí, nos quedamos allí en el pueblo.

B.V.: En Cortes de Baza, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: Y entonces ¿Qué pasa? Llega el final de guerra, ¿Qué pasa?

A.M.: Termina la...

B.V.: Yo sé que tiene 6 años.

A.M.: Sí, de eso sí me acuerdo, luego.... Se termina la guerra, los señoritos vuelven allí y lo primero que hacen... vienen... es la primera vez que yo veía a los militares allí, vino allí una compañía o dos mandado por un capitán, un teniente y un sargento y así, de eso me acuerdo la mar de bien, y es la primera vez que yo vi a los militares allí. Y con los militares vinieron unos falangistas, que allí en el pueblo no habían falangistas, y vinieron falangistas de Guadix y con los señoritos, con la familia Ballet, los Pío Ballet que se llama, pasaron casa por casa, y eso yo lo vi, y se llevaron todo lo que quisieron de todas las casas del pueblo y a nosotros nos quitaron el ganado, en la misma casa donde vivíamos teníamos unas cuadras muy grandes y un corral muy grande; de allí yo lo vi se llevaron dos yeguas que teníamos, tres pares de mulos, dos burros y solo nos dejaron una burra porque el capitán se metió por medio y si no nos la quitan también; “Si le quitan usted la burra... las mujeres tienen que ir a lavar y cosas así y aquí y aquí se va todo con... se hace todo con bestias”.

Nos lo quitaron todo. Teníamos siempre, mi abuelo criaba siempre diez o doce cerdos, tenía una manada muy grande allí, pudimos esconder tres y con eso los engordamos allí, sacándolos por la noche a los olivares allí a los olivos y con eso los vendimos luego, un gran amigo de mi abuelo nos lo compró y nos dio más dinero y eso para que nos fuéramos a Valencia porque mi tío Quintín terminó la guerra y era oficial en el puerto de Valencia.

Mi tío Quintín, el hermano mayor de mi madre que era teniente carabinero, estuvo en Teruel, estuvo en Guadalajara, en el Ebro no porque ya... pero estuvo herido... en el Ebro estuvo herido en un brazo y luego en una pierna y todo eso y entonces lo echaron un poco a la reserva y lo mandaron a Valencia a mandar el puerto... encargado del puerto de Valencia, de los carabineros que habían en el puerto de Valencia y allí había también un capitán y un comandante; en fin, eran oficiales. Y es allí que lo pilló luego la guerra, los italianos, una división que ocupó en Valencia y Alicante; bueno, con los falangistas, y allí lo metieron en la cárcel.

Y él ya antes de eso, pues desde la cárcel cuando ya pudo escribir le dijo a mi madre que si nos hacían la vida imposible que nos fuéramos a Valencia y les dio una dirección a una familia que él les había ayudado mucho y esa familia luego nos ayudó a que nos instaláramos en Valencia.

Pues los señoritos después cuando volvieron al pueblo nos lo robaron todo, como ya he dicho. Luego todos los hombres, todos encerrados, en la herrería, que era una herrería muy grande que había allí y todos los locales más de la fábrica de aceite, encerraron a todos los hombres del pueblo, me acuerdo yo, mi abuelo y todo. Todas las

mujeres les cortaron el pelo, a mi madre, a mis tías y a todas las mujeres del pueblo, a todas les cortaron el pelo, los falangistas que vinieron de Guadix.

Mis dos abuelos se los llevaron luego a Cortes y estuvieron allí una semana encerrados en Cortes de Baza, y allí la última vez que yo vi a mi abuelo materno porque luego murió, al final del 39 se puso enfermo, no lo cuidaron y murió en la cárcel de Baza y no sabemos ni dónde está enterrado.

B.V.: O sea el cuerpo no lo recuperasteis.

A.M.: No, no, no, no, no, allí lo metieron en una fosa común de muchos que los fusilaron allí en Baza. Él no murió fusilado, él murió de enfermo que no lo cuidaron y.... Y mi otro abuelo lo tuvieron en la cárcel hasta el año 43, lo tuvieron cuatro años en la cárcel y lo soltaron luego para que se muriera en casa como aquel que dice porque se murió un año después. Y no le valió de que su hijo, hablo ahora de mi abuelo paterno; su hijo menor, mi tío Francisco había hecho la guerra con Franco y volvió al pueblo creyéndose él que los que habían hecho la guerra con Franco pues mira, que se iban a hacer los amos y lo iban... y llegó de eso, yo lo vi, eso lo vi yo también porque estaba yo cuando llegó, pues yo iba, muy a menudo iba a ver a mi otros abuelos que vivían... Campo Cámara es una aldea que está al pie de un cerro y en el cerro están todos los caseríos de los señoritos, de la familia de los ricos eso y en la pequeña ladera que hay la familia de mi padre allí tenían su caserío, es una casa una grande, eran dos casas y otra más pequeña.

Y yo pues de abajo del pueblo, porque mi otro abuelo vivía en el pueblo, subía muy a menudo a verlo y cuando supe que mi tío venía de la guerra pues fui, pues... que aquello no se me ha olvidado nunca porque llegó mi tío y traía un retrato de Franco, todos llevaban un retrato de Franco los que habían... y mi abuela le cogió el retrato y se lo rompió encima de la cabeza y le dijo: "Mira, vete de casa y hasta que no saques a tu padre de la cárcel aquí no vengas". Y mi abuela estuvo más de dos años sin hablarle y sin dejarle que viniera allí.

Pues a pesar de que hizo la guerra con Franco y todo eso los señoritos le hicieron la vida imposible y se tuvo que ir con mi otro tío Manuel, el hermano segundo de mi padre, que ese no hizo la guerra porque nació ya bastante sordo y tenía la sordera encima, pues se tuvo que ir a la provincia de Jaén a cortar leña con mi tío Manuel, los dos, y estuvieron dos años cortando leña porque allí no había forma que le dieran trabajo en ningún lado.

B.V.: Y entonces en el año 40 usted y su madre tienen que irse a Valencia, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: Y ahí en Valencia, a ver, ¿Cómo fue la vida?

A.M.: Bueno, yo recuerdo... de eso...

B.V.: Cuando llegó allí, nos contó antes que llegaron allí porque un tío, un tío suyo estaba ya en Valencia.

A.M.: Mi tío Quintín, que lo habían metido en la cárcel, él es el que nos dijo de que nos fuéramos a Valencia.

B.V.: Esto en la cárcel él en Valencia, estuvo en la cárcel.

A.M.: Y nos dio una dirección y mi madre escribió a esa gente y entonces.... Bueno, de allí de Campo Cámara nos fuimos a Baza, que es una ciudad, es la tercera..., sí, es la tercera ciudad de la provincia de Granada; está la capital, Motril y luego es Baza los que más habitantes tiene.

Y allí estuvimos creo cuatro meses, cuestión de que mi madre y mis tías, porque vinieron dos tías con nosotros, y nosotros; ganaron unos pocos de dineros para pagarnos el viaje con el tren y eso y con lo que habíamos vendido los cerdos; estuvimos, no lo recuerdo bien, tres o cuatro meses estuvimos en Baza.

Y luego nos fuimos a Valencia y me acuerdo que subimos en el tren... yo el tren ya lo había visto en el año 38, en plena guerra, en Baza hacen una feria muy importante de ganado en el mes de septiembre y mi abuelo me llevó desde Campo Cámara, a caballo fuimos, él vendió dos o tres potros allí y luego compró un par de yeguas también, y me llevó a la estación a ver el tren y todo eso. Me acuerdo cuando vi el tren aquel; buu, tanto humo y tanto... y me quedé, me quedé asombrado.

Bueno, pues desde allí de Baza nos subimos al tren y mis hermanos pequeños no pagaban, pero yo y mi hermano el mayor ya teníamos que haber pagado y los trenes aquellos me acuerdo que tenían un asiento para un lado así y luego para el otro lado también, estaban partidos en dos y habían viajeros sentados en un lado y en el otro y los eran... los espacios eran muy grandes. Y con todos los bártulos que llevábamos y todo eso pues mi madre para ahorrarse dinero no sacó billete ni para mí ni para mi hermano y como los dos más pequeños... y entonces nos metimos bajo los asientos y con mantas y todo eso aquello estaba tapado y eso.

Vino el revisor y pasó la mar de bien y todo eso. Cuando ya se fue, al cabo de... estábamos hartos de estar allí, yo y mi hermano el mayor, pues salimos allí; al cabo de una hora u hora y medio o por ahí calculo yo, pues volvió el revisor; ay, mi madre; y nos pilló allí y me acuerdo que estaba... y llegó el revisor y, “Tranquila señora, no se preocupe que no pasa nada; hale, no pasa nada”, y se fue. Y fuimos hasta Valencia, hicimos trasbordo en Alcantarilla; para ir de Baza a Valencia, en la provincia de Granada, necesitamos dos días en aquella época; trasbordo en Alcantarilla y luego de Alcantarilla a Chinchilla, y en Chinchilla trasbordo para llegar a Valencia.

Y llegamos a Valencia y cuando yo veo aquella estación allí tan hermosa, con tantos trenes. Y luego saliendo de la estación estaba todo aquello lleno de carruajes con caballos; y de coches, bueno, había muy pocos, de coches habían tres o cuatro, ahí con el gasógeno aquel que llevaban. Y alquilamos una tartana de esa que se decía en aquella época, con un caballo y... y fuimos a la Malvarrosa, a una casa ya que...

B.V.: De su tío, ¿no?, que tenía alquilada.

A.M.: Sí, mi tío... por mediación de aquella familia nos la habían procurado. Y la Malvarrosa era... hoy la Malvarrosa pues 30 o 40.000 habitantes pero en aquella época era un barrio muy destartado, que estaban las calles... había una casa por aquí y otra por allí y estaban las calles haciéndose como aquel que dice; la calle donde vivíamos nosotros se llamaba la calle en Proyecto, porque aún estaba... y...

B.V.: Ese es el año 40, ¿no?, en el año 40.

A.M.: Ahí fue en el año 40.

B.V.: Entonces ahí su madre empezó a trabajar, ¿no?, tuve que encontrar un trabajo.

A.M.: Sí, a limpiar.

B.V.: ¿Fue fácil?

A.M.: Mi madre con mis dos tías y nosotros nos quedábamos solos allí y eso como aquel que dice, siempre; mi hermano ya era un poco mayor, era el que más se.... A mí mi madre enseguida me metió en una escuela que había allí, de don Manuel; mi hermano no pero a mí sí; y mi hermano mayor, él no quería ir a la escuela, como no era obligatorio ni nada en aquella época, “No, no, yo me voy la huerta y...”. En fin, como nosotros se fueron muchos andaluces a Valencia, Cataluña; la primera migración que hubo en España fuerte del siglo XX al resto de... fue después de la guerra; enorme, mucha gente, los andaluces nos fuimos un puñado a Valencia y todo eso. Y menos mal que aquella huerta nos quitaron muchísimo hambre porque estábamos todavía robando en la huerta, ¿eh?, teníamos... y nosotros en la Malvarrosa pues allí estaba la huerta, hasta Alboraya, hasta [inaudible], Sagunto y todo eso, todo aquello.

B.V.: Y su madre trabajaba, ¿en qué trabajaba su madre?

A.M.: Pues a limpiar pisos enseguida, de eso había falta en todas partes allí en Valencia y se tiraban todo el día, y mis dos tías igual.

B.V.: Y ahí sí padecieron un poco de hambre.

A.M.: Sí, ahí sí, sí, sí, ahí... ahí éramos un poco... por eso digo que la huerta aquella, ahí íbamos a robar patatas, íbamos a robar pimientos, todo lo que había porque en la huerta... patatas un montón porque allí hacían tres o cuatro cosechas de patatas en la huerta valenciana.

B.V.: ¿Y tenían algunas noticias de su padre o no?

A.M.: No, no.

B.V.: ¿Hasta cuándo no tuvieron noticias de su padre?

A.M.: De mi padre no tuvimos noticias hasta... pues hasta el 47.

B.V.: ¿57?

A.M.: Hasta el 47, porque es que luego cerraron la frontera y todo eso, y tuvimos noticias porque unos españoles de aquí se fueron, unos amigos de él se fueron y se instaron en Andorra y luego pues mi padre le escribió a él, le escribió a Andorra y ese amigo de mi padre escribió allí al pueblo, la dirección... le mandó una carta mi padre y él la metía en otro sobre, le ponía la dirección y la mandaba allí. Y por el pueblo allí mi padre supo a donde estábamos.

B.V.: O sea que su madre pensaba que su marido había muerto, ¿no?

A.M.: Claro, sí, no sabíamos nada.

B.V.: Y ustedes también, ¿no?

A.M.: Y a partir del 47 pues... entonces yo ya estaba en el ejército. Y recibimos una carta desde Andorra y luego pues nosotros escribíamos a Andorra y de Andorra... porque estaba la frontera cerrada y no habían relaciones diplomáticas ni nada con Francia. Y así que entramos en contacto con mi padre luego.

B.V.: Sí, o sea durante todo... que fue aquí... bueno, en Europa, el resto de Europa la Segunda Guerra Mundial, ninguna noticia del padre, su madre trabajando en Valencia.

A.M.: Sí

B.V.: Como podía y...

A.M.: Mis tías también, luego un tío mío cuando terminó el servicio militar también se vino, ya nos ayudó un poco más, un hermano de mi madre.

B.V.: Y entonces usted entró en la escuela naval, ¿no?

A.M.: No, primero entré, en el 40 entré en la escuela de don Manuel.

B.V.: Sí, pero ya más adelante, en el año... ¿en qué año entró entonces en la escuela naval?

A.M.: En el 42.

B.V.: 42, ¿no? Y se queda en la escuela naval hasta, hasta el 47, ¿no?

A.M.: Hasta el 46.

B.V.: 46.

A.M.: Sí, hasta julio del 46 que es el día de la patrona de la marina, que nos daban los diplomas.

B.V.: Sí.

A.M.: Un momento. Solo me queda uno porque me lo dejé en España, éste es el último que...

B.V.: Sí, luego... lo enseña a la cámara y luego hago...

A.M.: Éste es el curso 45-46.

B.V.: Sí.

A.M.: Ahí estaba en...

B.V.: ¿Y por qué... y por qué le echan? Me dijo antes que lo echan de la escuela naval en el 47, ¿no?

A.M.: No, en el 46.

B.V.: 46.

A.M.: Sí.

B.V.: ¿Y por qué le echan en el 46?

A.M.: Bueno, ¿lo bajo ya?

B.V.: Sí, sí. ¿Por qué?

A.M.: Y eso que era uno de los niños mimados del director. Bueno, pues en fin, el año anterior que me echaron a mí echaron a dos también porque con el franquismo cuando llegaba a una cierta altura en estudios, sobre todo en aquella época, en aquellos años pues buscaban los antecedentes de la familia y todo eso y allí en Valencia viniendo de Andalucía y todo eso pues pidieron informes a los pueblos; familia republicana y todo eso pues... y me echaron por eso.

B.V.: Y entonces...

A.M.: Esto me lo dieron, esto lo daban todos los años a los alumnos. Teníamos trece asignaturas, aquí hay unas que no las tengo puntuadas porque eran... nos hacían trabajar dos horas, tres días por semana dos horas en talleres y yo cogía la ebanistería, modelismo; y luego había carpintería, había todo eso, otros cogían carpintería. Y luego de estudio, esto era una asignatura de modelismo, de trabajar y luego doce asignaturas de estudio. Y de esas asignaturas allí en España siempre se ha graduado de 1 a 10, aquí en Francia se hace de 1 a 20, en España era de 1 a 10. El que no obtenía, eso hacía 130 puntos, el que obtenía 65 puntos, ese no podía repetir, lo echaban fuera de la escuela. Era una escuela que éramos 250 alumnos, ¿eh? Y eso montó, la escuela naval esa se creó en la Malvarrosa en la mansión de Vicente Blasco Ibáñez, el famoso escritor y republicano español, que le confiscaron la eso, que tenía una mansión enorme allí y que yo tengo una fotografía porque luego han rehecho, eso en los años 60 luego se cayó, la abandonaran, vino en ruinas y luego la familia de Blasco Ibáñez cuando vino la transición como todas las urbanizaciones que le habían confiscado, tierras y enseres y todo eso, la familia de Blasco Ibáñez reclamó eso y se lo han tenido que hacer, y se lo han rehecho tal como era y luego ellos la han dado al ayuntamiento de Valencia y han creado un museo dedicado a la obra de Blasco Ibáñez.

B.V.: Entonces después cuando sale de la escuela, ¿Qué hace? Sale de la escuela en el 46, ¿Qué hace usted hasta que...?

A.M.: Bueno, quiero terminar con esto.

B.V.: Sí, pero...

A.M.: El que no tenía 65 puntos era eliminado y el que... yo aquí sobre 130 puntos, aquí en el último año 115 y en todos los otros años anteriores 115, 110, 105, el que menos tuve fue 105. Mínimo había que tener bien porque si no... era bien, muy bien y excelente. Pues esto lo daban siempre el día 16 de julio, de la Virgen del Carmen que es la patrona de la marina, me lo dieron en julio del 46 y había terminado el primer curso de grado superior, que si hubiera seguido, me faltaban dos años para obtener el bachiller, lo hubiera obtenido a los 15 años y medio, lo más tardar 16 años.

Y a primeros de agosto me llamó el director, don José Bla y me dijo: “Mira, te voy a dar una mala noticia, que no puedes seguir en la escuela”. “¿Y eso por qué?”. Y me enseñó un documento allí, antecedentes republicanos en su familia, ese alumno no puede seguir más. Y me dijo: “Hace ya quince días que me han mandado esto, o diez días; he ido a ver al comandante, a la comandancia de la marina de toda Valencia, he ido a ver al gobernador y todo eso y no hay forma, viene esto de Madrid y han dicho que no, que no puedes seguir”. Y como digo, el año anterior un gran amigo mío, que se llamaba Arroyo, le ocurrió lo mismo y se tuvo que ir.

Y entonces tuve la opción, o iba a trabajar de aprendiz y ya ganaba 5 pesetas por mes o no sé cuánto y no tenía ni para comer un día y te mataban a trabajar, porque hay que ver en la explotación que se hacía a los niños allí en El Cabañal y en el Grado de Valencia, sin contar luego en la capital, que eso eran los arrabales de la ciudad. Había en El Cabañal, lo menos había 400 o 500 chiquillos que trabajan en una cordelería que había allí haciendo cordeles, tirando las maromas que se llamaban que eran unas cuerdas muy gordas para la marina, dejándose la piel. Habían dos fábricas también de... que mi hermano mayor fue a trabajar allí porque no quería ir a la escuela, fue a trabajar y mi madre lo tuvo que sacar en una fábrica de vidrio donde tenían que estar soplando y eso y allí se dejaban la salud y si mi madre no lo saca, mi hermano allí se quedó como un esqueleto.

Pues como en el ejército de tierra en España siempre a partir de los 14 años te cogían y firmabas un contrato de cuatro años, me encontré con mi amigo Arroyo y lo vi vestido de militar y él me contó eso, que había ingresado en el ejército de eso; y me dijo, pues mira es lo mejor que puedes hacer como yo. Pero es que yo tenía 13 años y medio nada más y digo pues me voy a tener que esperar seis meses. Y me dijo: “Mira, en el 17 de artillería, a ti que te gustan los caballos y todo”, que era una artillería a caballo; dice: “hay un coronel ahí que dicen que es un señor que... ves a verle y le cuentas ahí y él te dirá lo que tienes que hacer y dentro de seis meses pues...”.

Pues se lo dije a mi madre y fui, pedí audiencia al coronel y me lo acordaron, mandé una carta y luego recibí a los tres o cuatro días, recibí una carta que fuera a verlo. Y yo no le dije nada que tenía ni nada, “Antonio Molina Ortega; pum, pum, quisiera entrevistarme con usted para un asunto muy serio que le compete a usted”. En fin, y me dio audiencia a los cinco días.

Y ese regimiento, en el 45, a final del 45 lo habían traído a la frontera y había una parte que se había quedado en Valencia y resulta que cuando se terminó la guerra en España tenían miedo, decían que los republicanos iban a volver a España apoyados por Francia, porque Francia, el general De Gaulle se lo había prometido, mi padre no podía ver al general De Gaulle a causa de eso también, a pesar de que De Gaulle lo condecoró dos veces en aquí en Toulouse.

Y tenía miedo de eso y entonces Franco, una división de Valencia, la 31 división la trajo completamente a la provincia de Huesca y en esa división pues estaba el regimiento de artillería a caballo y por eso que tenía una parte, una pequeña parte que se quedó en Valencia y el resto estaba aquí en la provincia de Huesca.

Y mi amigo Arroyo ese, que estaba en un cuartel allí cerca, dice: “Mira, yo sé que ahora está el coronel allí, es el momento que vayas a verlo y eso porque luego se irá otra vez allí a Huesca”.

El caso que fui a verlo y le conté todo lo que me pasaba y me llevé los diplomas que tenía y todo porque entonces tenía pues cuatro, que los otros se los dejé allí a un primo mío y se los quedó y... y éste porque mi madre lo guardó por ahí, no sé. Y fui a verle y se quedó asombrado y dice: “pero si eres un chavalillo, si yo creía que eras una persona mayor”; “No, mire usted vengo a verlo porque tengo un amigo mío que ha entrado en el ejército que le ha pasado... y mire usted lo que me ha ocurrido, que no me dejan seguir estudiando porque mi padre era militar de la República, era comandante y todo eso”.

Y estuvo allí viéndome y llamó al comandante ayudante y me hicieron unas cuantas preguntas, allí un pequeño examen y todo eso y el coronel se volvió al comandante y le dijo: “A ese muchacho le han hecho, esto que le han hecho es una verdadera canallada, esto... a dónde vamos así”. Y digo y venía por eso, porque me han dicho que a los 14 años puedo entrar en el ejército y.... Y me dice: “Bueno, ¿y tu familia?”; digo: “Pues mire, mi familia, pues mi madre... somos cuatro hermanos y mi madre trabajando y con mis tías y todo eso y vivimos muy malamente como toda la gente”. Y entonces me dijo: “¿Tú quieres entrar ya en el cuartel?”; y digo yo, pues si usted... enseguida: “Pues mira, vamos a hacer una cosa, vamos a hacer seis meses que no te van a servir porque luego a los 14 años, entonces firmarás un contrato de cuatro años, pero te voy a hacer que entres ahora y vas a pasar seis meses que vas a ser trompeta, quiero que vayas a trabajar al oficial de contabilidad y vas a trabajar dos horas por la mañana durante los cuatro primeros días de la semana, así aprenderás a ser administrativo porque si no quieres seguir en el ejército ya te servirá para que puedas ganarte la vida mejor por ahí que no trabajando como peón o como...; así que si quiere...”. Y yo le dije sí, sí. “Pues bueno, pasado mañana vienes con tu madre que nos firme un documento como que está de acuerdo que te guardemos aquí en el regimiento y todo eso”.

Y recuerdo que llamó al cabo de la guardia y le dice: “Mire usted, va a coger a este chaval y lo va a llevar a la sastrería”, que había una sastrería en el cuartel donde trabajan tres mujeres; “Y dígle a esas señoras que dejen todo lo que están haciendo, que le tomen las medidas y que le hagan toda la ropa a su medida”, porque yo tenía 13 años y medio, que tengo fotos por ahí, ahora las mostraré ahí. “Y luego le llevas al guarnicionero que las polainas de cuero, que nos daban para montar a caballo y todo, pues que se lo haga, que le modifique unas que le vayan bien; y que hagan unos zapatos también. Así que le dices a tu madre que venga pasado mañana”, me dijo. Fui con mi madre y todo eso y dice y tú ya te quedarás aquí y dentro de una semana cuando ya tengamos todo presto te vas a la provincia de Huesca. Y con otros soldados me fui a Monzón.

B.V.: Y allí...

A.M.: Y ya me quedé en Monzón hasta mayo del 47, que luego ya bajó otro regimiento para bajo, menos cuatro baterías que se quedaron en Grau, luego las otras bajemos a...

CAPÍTULO III: EL EXILIO A FRANCIA Y LA MILITANCIA EN LA UGT Y EN EL PSOE (00:50:21).

B.V.: Muy bien, entonces en el año 47 también nos contó antes que se reanudan las relaciones con el padre, ¿no?, en el año 47. Y entonces a partir... entonces supongo yo que el padre quiere que la familia se vaya con él, ¿no?, a Francia, ¿no? Entonces el primero que pasa la frontera en el año 50 es su hermano Francisco.

A.M.: Mi hermano Francisco con...

B.V.: Y su hermano. ¿Cómo ocurre esto?

A.M.: Ocurrió que mi padre entramos en contacto con él y me acuerdo que le mandó fotos, estaba en el ejército aún él, él se quitó del ejército francés en el año 48 porque después ya la resistencia y todo eso siguió en el ejército, fue hasta Salon sur Marne estuvo en la Marne por ahí y todo eso.

B.V.: ¿Su padre se nacionalizó francés?

A.M.: No; no, no; no, no, si hubiera seguido en el ejército sí. Estuvo en el ejército como tantos... habían polacos y habían de todo y estaban graduados en el ejército francés y todo eso. Luego si hubiera continuado sí. Mi padre no continuó en el ejército porque estalló el asunto en Indochina, la guerra de Indochina y allí iba todo el ejército, ¿eh?, y dijo yo, la guerra de España, la guerra de aquí y ahora allí a pegar tiro, yo allí en Indochina no, y pidió el retiro y se lo acordaron.

B.V.: Entonces ¿Cómo, cómo... sus hermanos cómo pasan la frontera?

A.M.: Vamos a ver, quiero terminar esto primero. Mi padre entramos en contacto con él y nos mandó unas fotografías vestido de militar y todo eso, lo mismo que yo se la enseñé al coronel y a los otros oficiales; "Mire usted, el padre del chaval".

Bueno, pues mi padre se retiró del ejército y compró una propiedad ahí en... que la pagaron a plazos, tenía un poco dinero que le habían dado y lo avanzó, era una propiedad que estaba medio abandonada y él la revalorizó y todo eso. Y entonces en el año 50 dijo os mando un guía, ya entonces podíamos escribirnos bien, a partir del 49 ya creo que toda la correspondencia... el 48, sí, toda la correspondencia porque yo le escribía de allí y todo eso. Nos hizo comprender que quería que viniéramos y que nos preparásemos que mandaría a alguien que se ocuparía de traernos. Y así fue.

El caso es que yo no quise... ellos se vinieron en el año 50 y yo me licenciaba en el 51 y yo no quise quitar... mi padre me dijo, que a mí me sentó eso muy mal, "Estás en el ejército de Franco, en el ejército fascista, así que valía más que lo dejaras y que tu vinieras con tu hermano al mismo tiempo". Y yo le dije que no, digo no, no, yo he firmado el contrario, y si luego voy a Francia y no me gusta y eso no, no quiero que.... En fin, el caso es que yo me quedé allí.

B.V.: Usted estuvo en el ejército desde los 14 hasta los 17 años.

A.M.: Hasta los 18 años.

B.V.: Bueno, sí.

A.M.: Hasta los 18 años, en el 51, 18 años. No, es que yo hice cuatro años y medio porque entré que tenía 13 años y medio, entré en agosto del 46 y del 46 hasta el 47, marzo, ese tiempo no me sirvió porque no tenía la edad.

B.V.: Ya, ya, ya.

A.M.: Y estaba allí en el cuartel como todos, me hicieron el [inaudible] el coronel porque con los jóvenes que entraban así tenían todos que están en la banda de trompetas o en infantería en la banda de cornetas y de tambores, allí era la banda de trompetas a caballo.

B.V.: Y entonces pasan, sus hermanos de usted pasan por Andorra, ¿no?, con una guía, ¿no? ¿Cómo fue?

A.M.: No, mi padre mandó un guía.

B.V.: Un guía. ¿Cómo fue eso?

A.M.: Y el guía desde Barcelona entró en contacto con nosotros, con mi madre y todo eso. Yo no quise venirme. Quiero decir que a mí me gustaba el ejército también, como me había criado como allí y eso y podía haber sido... y hubiera ido lejos porque tengo amigos míos que lo... hay uno que ha terminado de teniente coronel, que estaba... que había entrado, que tenía 15 años, entró después que yo, con un año.

Y a mí me gustaba aquello, además tenía una novia y todo eso y mi madre tenía miedo de que si ella se venía también con mis hermanos pues que yo luego no...

B.V.: Se quedara allí.

A.M.: Que siguiera en el ejército y cosas así porque a mí eso...; en fin. El caso es que mi madre no se quiso venir al mismo tiempo que ellos. Y entonces vino mi hermano, mis tres hermanos se vinieron y el guía los cogió en Barcelona, mi madre los acompañó hasta Barcelona, mi madre luego se volvió y el guía los cogió de Barcelona y pasó por Puigcerdá.

B.V.: ¿Pasó por el monte supongo yo o pasó por la frontera?

A.M.: No, no, que llegaron... el guía ese le hizo una documentación, en aquella época no daban pasaporte en España para ir al extranjero y para circular por la frontera necesitabas un pasaporte fronterizo y el guía estaba... lo cuento porque es el mismo sistema que se empleó para mí y para que yo viniera luego. Y el guía estaban conchabado con un dueño de una imprenta que había ahí en Puigcerdá y ese se hacía pasar por tío nuestro porque era de origen andaluz o yo qué sé, algo así, el caso es que el tío respondía por.... Hicimos un pasaporte fronterizo y... quiero decir de Barcelona a la frontera te controlaban cuatro o cinco veces la policía secreta que venía. Y ya la excusa eso, que tanto tiempo que no nos habíamos al tío y eso y íbamos a pasar las fiestas de navidad allí con él. Y mis hermanos como era en agosto pues que iban a pasar las vacaciones allí con él.

Y luego pasaron... hay un río que hace frontera, un pequeño río que hace frontera con Puigcerdá y Bourg Madame y allí había un puente internacional que era de madera en aquella época y allí no pasaban los vehículos ni nada, y yo lo cuento porque mis hermanos pasaron por allí y yo lo pasé pues 150 metros abajo, a la derecha, mirando para Francia y yo lo pasé peor que ellos, lo pasaron en agosto y hacía bueno y todo eso, pero yo lo pasé en invierno que había 30 centímetros de nieve. Y pasaron aquí a este lado y mi padre los esperaba ahí, pues los cogió y...

B.V.: Y pasaron con el mismo guía, ¿no?

A.M.: Con el mismo guía, sí, sí.

B.V.: ¿Se acuerda del apodo? porque supongo que el nombre no lo conocía.

A.M.: Sí, se llamaba Ascensio, A S C E N...

B.V.: Sí, Ascensio, sí.

A.M.: Ascensio.

B.V.: Asensio.

A.M.: No, Asensio no, Ascensio.

B.V.: ¿Cómo lo escribe?

A.M.: A S C E...

B.V.: N,

A.M.: Eso es, N S I O, Ascensio.

B.V.: Y entonces ese en un guía... bueno, que ese guía ¿trabajaba para la UGT o trabajaba para cualquier persona?

A.M.: Pues eso sí que no lo sé pero seguramente que era del tiempo de...

B.V.: Su padre luego no le habló de esa guía, ¿no?, no dijo nada.

A.M.: No, no, no, yo lo vi al guía y todo y hablé con él y todo eso pero de eso no. Seguramente que...

B.V.: ¿Pero esta persona vivía aquí en esta zona?

A.M.: No, no, vivía en España, ¿eh?

B.V.: Vivía en España.

A.M.: Sí, sí, sí, vivía..., sí, sí, porque yo estuve en su casa, conocí a su padre y todo, dijo que había hecho la guerra de Cuba, me contaba ese viejo, estuve tres días allí en Barcelona en su casa.

B.V.: Ah, en Barcelona vivía.

A.M.: Y es que tenía una red de guías en aquella época que luego... cuando la resistencia y todo eso había una red de guías aquí que pasaban, pasaban americanos y gente así a España, todos los que venían de aquí y habían guías allí y...

B.V.: Yo supongo que sufragó los gastos su padre, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: ¿Le comentó algún día con cuánto le costó a su padre?

A.M.: Sí, eso también lo sé porque mi padre le dio 2.000 pesetas...

B.V.: De aquel entonces.

A.M.: Y yo 2.000 pesetas también allí en España, a mí me sacó 2.000 pesetas, que mi padre no lo sabía.

B.V.: Y entonces su madre, ¿Cuándo pasó la frontera?

A.M.: Mi madre conmigo.

B.V.: Y entonces fue..., claro, en el año 51.

A.M.: 51.

B.V.: Desde el año 39 su madre no había vuelto a ver a su padre.

A.M.: No, no, no. Yo me licencio en marzo, el primero de marzo del 51, entro en contacto con el guía y al cabo de una semana ya preparamos el día y todo eso, nos vamos a Barcelona con mi madre, es por eso que yo sé que yo estuve en casa, y él fue a arreglar asuntos por ahí, el caso es que lo pillaron al guía y se tiró tres meses en la cárcel. Y desde Barcelona pues su padre, el padre de él que era ya muy viejete, nos dijo pues ocurre eso, vinieron amigos de él también de... amigos de él que se ocupaban de eso también, estaban al corriente y dijeron que estaba en la cárcel, que lo que teníamos entre manos no podía ser, que teníamos que volvernos a Valencia.

Y nos volvimos a Valencia y no entramos en contacto ya... yo le escribí a mi padre, pues mira, pasa esto y para allá. "Bueno, ya miraremos de arreglarlo, en cuanto pueda ya lo miraré de arreglarlo y eso". El caso que aquello no se arreglaba ni a la de tres, y pasé la frontera a finales de... el 14 de diciembre, a primeros de diciembre del 51 el guía ya me contactó otra vez, ahora ya podemos hacerlo tranquilamente me dijo, así que... nos puso una fecha, que fuéramos a Barcelona, vino a buscarnos a la estación porque como ya físicamente ya lo conocíamos, él vino a buscarnos a la estación y pasamos un día en Barcelona y luego nos fuimos hasta la frontera con el tren con un pasaporte fronterizo que nos hizo y me acuerdo que vino al policía y nos preguntó eso,

“Bueno, y ustedes que son andaluces, con el tiempo que hace y vienen ustedes por aquí”. “No, no, pues mire usted, mi tío que tiene una imprenta en Puigcerdá, el señor tal y hace ya no sé cuanto tiempo que no lo he visto y vamos a pasar las fiestas navideñas con él”. Y nos controlaron tres o cuatro veces y cada vez pues lo decíamos. Y el caso es que pasamos la mar de bien y luego estuvimos dos días en Puigcerdá encerrados en una habitación allí sin salir hasta que el guía nos dijo, vino a vernos, ya podemos...

B.V.: Y entonces cuando empieza digamos la segunda parte de su vida que es la parte en el exilio con la familia porque cuando entran ¿cómo entran?

A.M.: Bueno, como hemos hablado antes en Valencia, al tener que volverme otra vez para... pues entré a trabajar en una empresa de construcciones metálicas donde trabajaba mi tío Quintín que había salido de la cárcel ya, que se tiró diez años en la cárcel mi tío Quintín, el hermano mayor de mi madre y se tiró diez años en la cárcel por... primero lo condenaron a muerte porque lo acusaban de haber matado al cura, que el cura había desaparecido y nadie sabía donde estaba el cura, don Tomás, allí de Campo Cámara, y lo condenador a muerte y decían que había matado al cura y además era un rojo peligroso y teniente de carabineros, que los carabineros eran... porque era un cuerpo de élite de la República, los carabineros era un cuerpo de choque.

B.V.: Sí, pero volvamos a... entonces pasan la frontera y empieza digamos el exilio para el resto de la familia, ¿no?, porque cuando entran...

A.M.: No, porque iba a hablar de eso del trabajo en España.

B.V.: Sí.

A.M.: Me licencio y como no pude... me tuve que volver de Barcelona al no poder venir a Francia, vuelvo a Valencia y entonces entro a trabajar en la empresa González de construcciones metálicas donde trabajaba mi tío Quintín, el hermano mayor de mi madre y mi tío Melquiades. Y ello pues estuve trabajando, entré de peón y... entré de peón de marzo, me pusieron a trabajar con el mejor capataz que tenía allí en la empresa, mi tío le dijo al patrón: “Entra de peón pero yo quiero que lo meta usted con el maño”, me acuerdo siempre que ese capaz que era el mejor calificado que tenía allí. El caso es que entré de peón en marzo y en diciembre cuando me vine, que mi tío Quintín no quería que me viniera a Francia, era oficial de primera en construcción metálica montando las *charpantas* esas que dicen aquí en Francia y todo el hierro de la construcción.

Pasé con mi madre...

B.V.: Y cuando pasa la frontera, cuando pasa la frontera, claro, le detiene la gendarmería, ¿no? ¿O está esperando su padre al otro lado de la frontera?

A.M.: No, vino mi hermano, mi hermano no se entendía muy bien con mi padre, que luego contaré porqué. Resulta que mi padre tuvo la desgracia de tener una hija con una francesa por aquí y cosa que no sabíamos nosotros y cuando lo supimos sobre todo en aquella época eso fue, eso fue un escándalo. Y claro, mi hermano pues... y como en aquella época hasta los 21 años el padre era responsable, no era mayor de edad, pues mi hermano se enfadó mucho con mi padre y estaban...y le dijo en cuanto haga los 21 años me voy.

Y yo estuve a punto de no venirme porque luego mi hermano me mandó una carta diciéndome que...

B.V.: Lo que pasaba.

A.M.: Que mi padre tenía una hija. Mi padre pues tuvo la desgracia esa, que tuvo la desgracia esa que tuvo la chiquilla porque si no pues.... El caso es que estuve a punto de no venirme, ¿eh?, porque además mi tío Quintín, el hermano mayor de mi madre, no quería que me viniera; “No, ya irás luego, con el tiempo ya irás a ver a tu padre porque si tu hermano está peleándose con él cuando vayas tú allí, tú que... a ver tú que...”

El caso es que nos vinimos porque mi madre quería ver a mis hermanos, claro, y yo también; no vinimos y mi hermano en el 50, en el 51, en cuanto hizo los 21 años pues se fue de con mi padre y cuando vinimos nosotros él se había ido a Peloutier a trabajar con un patrono en una propiedad y mi padre le dijo el día que iba a venir y todo eso porque mi padre quería verme y todo y claro, y a ver cómo se arreglaba todo el asunto.

Y mi hermano que va con su patrono a buscarme. Mi hermano le dijo a su patrono... porque luego mi hermano cogió esa propiedad al tercio como se decía aquí, es decir, tres partes para él y una para el patrono y el patrono le daba el caballo y le daba todo el asunto para trabajar las viñas y todo eso. Y mi hermano le había dicho que yo trabajaba en las viñas en España y que... entonces yo de eso sabía mucho y lo combinó para que no fuera a trabajar con él ahí, porque venía a buscarme a la frontera y vino el patrón con mi hermano a buscarnos a la frontera. Que ya digo que lo pasemos, nos tuvimos que descalzar, pasar el riachuelo aquel el 14 de diciembre con un frío que hacía que mil demonios y el guía se quedó en el otro lado, tuvimos que esperar a que se hiciera de noche porque con la nieve que había y todo eso nos dijo: “No, no, hay que esperarse que anochezca porque allí los franceses nada pero si la Guardia Civil os ve ahí entre la nieve y todo eso os pega cuatro tiros a cada uno, eso no...”. Y cuando ya anochece entonces pasemos.

B.V.: Luego llegan aquí, ¿no?, a Carcasona o...

A.M.: Llegamos a Penotin, que está aquí a cuatro kilómetros de Carcasona. Y llegamos a la una de la mañana y a las siete de la mañana al otro día me levanté yo con mi hermano y nos fuimos a una viña a ir a trabajar con un caballo, a labrar la viña con el caballo y mi hermano a podar otra viña allí porque le había dicho al tío ese...

B.V.: O sea que a partir del 15 de diciembre empieza su vida en Francia, ¿no?

A.M.: Sí, sí, empieza mi vida en Francia.

B.V.: Y entonces trabaja primero en esta...

A.M.: Bueno, ahí estuve...

B.V.: Con este señor.

A.M.: Estuve cuatro días nada más, cuatro días porque luego subí a ver a mis hermanos. Estuve cuatro días y me acuerdo de eso porque mi hermano me llevó allí a la

viña y bueno, el caballo, tú sabrás... eso no hace falta, que los caballos sabes llevarlo bien. Mira, el arado, esto es la reja y aquí si uno pincha bastante le da una vuelta más, el arado va a pinchar más y para que el caballo ande le dices para la derecha bití; para la derecha bio, para la izquierda bití y para que... para *regular* lo tienes que decir arre; el revés en España, que arre en España es para..., y mira de hacerlo lo más derecho posible. Y yo el bicho aquel, dice ten en cuidado que es un caballo, tiene cuatro años y...

B.V.: Y entonces entra en relación con la colonia española, ¿no? ¿O no, eso es...?

A.M.: No, eso luego más tarde.

B.V.: Más tarde, o sea que durante siete años su vida es el trabajo, la familia. Y a mí lo que me interesaría ahora es que entráramos un poco en la... digamos en la colaboración con la UGT en el exilio, para esta segunda parte de entrevista. Entonces cuando entra en relación con gente de la UGT, con militantes de la UGT es en el año, finales de los años 50, ¿no? ¿O cómo se hace contacto, cómo se...?

A.M.: No, yo entro en contacto con... empiezo a ver la UGT y los comunistas.

B.V.: ¿Pero cómo, cómo?

A.M.: Y los anarquistas y todo eso a partir del año 52 cuando me vine aquí a Carcasona.

B.V.: Sí, entonces ¿Cómo son, los primeros pasos cómo son?

A.M.: Es decir estuve cuatro días con mi hermano allí, subí a ver a mi padre para ver a mis hermanos, mi padre vino a buscarme aquí a Carcasona y cuando subí allí enseguida los gendarmes estaban allí porque mi padre los avisó y como yo era menor de edad me tuve que quedar seis meses con mi padre allí, hasta que mi hermano con mi madre fueron al juzgado, al juez y al comisario de policía y entonces claro....

B.V.: Y sus padres no volvieron a vivir juntos, ¿no?

A.M.: No, no, no; ah, no, mi madre cuando supo que tenía una eso...

B.V.: Ya no quiso saber nada, ¿no?

A.M.: No, y entonces mi madre fue a ver a las autoridades aquí, la explicaron lo que había y entonces el comisario le decía: "Pues tiene usted que denunciar eso al juez y que el juez decida". Y entonces el juez decidió enseguida, los hijos con la madre, y entonces...

B.V.: Entonces su madre obtuvo... ¿Que obtuvo, el estatuto de refugiada o...?

A.M.: Sí, nos acogimos a eso, a refugiados; sí, sí, nos acogimos a eso, sí. El comisario de policía aquí se portó muy bien con nosotros y nos dijo todo lo que....

Y entonces pues el juez, los hijos con la madre. Mi hermano de Penotier se vino a [inaudible] que es un pueblo que está aquí al lado y... a trabajar en mejores condiciones que... y nos dieron casa y todo y ahí nos fuimos con mi hermano.

B.V.: Y entonces la relación con la militancia política o sindical cuándo...

A.M.: Me vine en junio con mi hermano y a partir de julio y agosto y eso ya empecé a conocer toda la colonia española porque aquí toda la colonia española frecuentaban el café que se llamaba el café Glacier y ahí había montado un equipo de fútbol, el Club Ibérico Carcasonés que se llamaba, como en Toulouse estaba la Juventud... la *Jeunesse Sportive* Española.

B.V.: Sí.

A.M.: Y en muchos sitios, en Tarbes también, en Tarbes tenía un equipo en tercera división, muy bien de fútbol y en muchos sitios.

B.V.: O sea entra en el partido a raíz del fútbol, ¿no?, o sea el fútbol es la...

A.M.: Sí, sí, el fútbol eso porque yo el primer domingo que pasé ahí en Bilimisur con mi hermano fuimos a Conques, un pueblo que había ahí que había un baile y cosas así y justamente el equipo español fue a jugar allí a Conques contra ellos, el Club Ibérico Carcasona y que ganaron y todo, que aquel año fueron campeones. Yo jugué y los últimos... el último mes ya jugué en el equipo luego, que fueron campeones.

Y en aquella... y luego en el baile... que yo supe... como yo hablaba... aún no empezaba... y sobre todo en el pueblo de mi padre que ya hablaban el fituan este, el *patois* que dicen aquí; el francés no... lo comprendía pero no lo practicaba muy bien y todo eso. El caso es que anuncian en el baile ese, este baile va dedicado al Club Ibérico Carcasonés, el equipo de la colonia española de Carcasona que viene a jugar aquí con Conques y le hacemos el honor de que abran el baile ellos y todo eso. Y le digo a mi hermano: “¿Qué dicen de españoles?”; “No, que hay un equipo de fútbol aquí y todo eso”. Y luego pues fuimos allí que estaban todos y ya en contacto con ellos; “Sí, tenemos un equipo de fútbol”; en fin, mi hermano me había dicho yo creo que tienen un equipo de fútbol los españoles de Carcasona. Y enseguida fuimos a verlos al café Glacier y todo eso y entramos en contacto con ellos.

B.V.: Y entonces ¿Cuándo ingresa en la UGT?

A.M.: En la UGT ingreso...

B.V.: ¿Y cómo? ¿Cuándo y cómo?

A.M.: Bueno, yo...

B.V.: En aquel entonces tenía que llevar el padrino, ¿no?, tener dos personas por lo menos que...

A.M.: Sí, a mí me avalaron enseguida, eso no...

B.V.: Sí.

A.M.: Sí, porque entré en el 58, pero del 52 a la 58 pues me consideraba de la UGT y el Partido Socialista y eso porque además que yo tocaba la bandurria, mi hermano tocaba la guitarra y creamos un grupo ahí en Villagayen, que había un señor, un republicano también que era un profesor de música, toda la música...

B.V.: ¿Cómo se llamaba?

A.M.: Arrazola; Arrazola, era de Cuenca. Su hijo tocaba y luego habían dos españoles más que tocaban la guitarra también, mi hermano la guitarra y yo...; en fin, y nos juntamos ocho con bandurrias y guitarras, nos juntamos ocho. Y con ese grupito pues yo conocí a los comunistas, a los anarquistas y a los socialistas porque había aquí un viejo teatro, aparte del teatro Principal, y ahí pues los españoles pues hacían, hacían teatro y hacían cosas así y fuimos a tocar para los socialistas, para los comunistas y para los anarquistas la mar de bien.

B.V.: Por cierto, ¿Era importante la colonia española? O sea numerosísima.

A.M.: Sí, sí, sí, sí, aquí en el departamento este era muy... sí, aquí había más de 200.000 españoles, ¿eh?, en todo esto en el departamento

B.V.: Bueno, desde el departamento no, no creo, ¿no?, que llegara a esta...

A.M.: Sí, sí, sí, pues no es complicado, se coge uno la guía actual, la guía telefónica, más del 60% son todos nombres españoles.

B.V.: Sí, bueno esa zona, pero 200.000 me parece... bueno, pero no del exilio, o sea no era todo el exilio, ¿no?, eran 200.000 aquí...

A.M.: Bueno, 200.000 hubo con todos los que vinieron luego económicamente a partir del 59 y 60 que es cuando empezaron a venir más.

B.V.: Sí, luego ya hablaremos, hablaremos de la llegada...

A.M.: pero en fin, en los años 50 más de 100.000 había, eso... más de 100.000 había.

B.V.: Y entonces ¿Por qué da el paso digamos en el año 58?

A.M.: Pues porque... yo sabía que mi abuelo era un socialista, era un ugetista y todo eso porque yo decía, bueno, yo primero que quiero conocerlo un poco a ver si yo me meto por ahí y luego no me va bien el asunto y eso y [inaudible] no sé qué, no sé cuantos. Y quise ver los comunistas y quise ver los anarquistas y todo eso y entonces que me di cuenta de que lo mío era lo.... Y sobre todo que en el café Glacier el equipo de fútbol estaba mandado por socia... eran los socialistas que lo controlaban, los dirigentes de...

B.V.: ¿Nos puede dar algunos nombres de...?

A.M.: Sí, Peña, Portillo, Mateo, Muñoz, había... José Portillo que era el alma aquí del departamento de los socialistas del Aude, que yo lo reemplacé luego a partir del año 64 cuando él se murió. Miguel Mateo, Javier Muñoz; buff, un sin fin; Collado, habían...

B.V.: ¿Era gente mayor?

A.M.: Sí, no, eran toda la República, ¿eh?

B.V.: República.

A.M.: Sí, eran toda la República porque los hijos pues...

B.V.: O sea mayor, mayor que usted, ¿no?

A.M.: Sí, sí, no, claro, todos mayor que yo, sí, sí, sí.

B.V.: La gente que tenía 40...

A.M.: Tenían 40, 50 años, 35 años. Los de fútbol ya eran madures, ya... que habían hecho la guerra muy jóvenes y ya empezaban a tener 28, 29 años y 30 y 35 años. Luego yo y otros jóvenes, hijos de ellos y eso, hicimos la segunda generación en el equipo de fútbol y todo. Y había un club taurino que era de franceses y españoles porque en aquella época mismo el club de fútbol, que a pesar de que éramos un club extranjero y todo eso, los extranjeros... las organizaciones todas tenían que tener el presidente que fuera francés, si no... y el presidente del club de fútbol era un español naturalizado francés. Y el club taurino era un francés, un doctor que... no sé, sus bisabuelos o algo así eran de origen español.

B.V.: Por cierto, ahora que habla de eso, seguía siendo español, ¿no? ¿O había pedido la nacionalidad francesa?

A.M.: No, yo seguí siendo español, me he hice francés en el año 82.

B.V.: 82.

A.M.: Sí, sí, hasta el 82 no me hice francés.

B.V.: Entonces hablemos ahora de la sección de UGT de Carcasona, es donde ingresa, ¿no?, en la sección...

A.M.: Bueno, como yo lo preguntaba y eso, hasta el 58 no cogí el carné.

B.V.: 58.

A.M.: Sí, pero del 52 al 58 estaba el boletín de la UGT y ahí había una suscripción para los presos de España y yo desde el año 52 daba lo que podía pagar de cotización lo daba como donativo para los presos. Y como estaba muy liado con el fútbol porque al mismo tiempo que fui jugador me hicieron tesorero también y a los 21

años me hicieron, del club taurino me hicieron vicepresidente y todo eso. Estaba muy cogido y todo eso, el baile, cosas así, ya en el 58 ya empecé ya, ahí ya tomé el carné y todo eso.

B.V.: ¿Y recuerda cuántos militantes había en la UGT en la sección de Carcasona?

A.M.: Pues en aquella época más de 100.

B.V.: Más de 100.

A.M.: Sí.

B.V.: Y...

A.M.: Yo recuerdo cuando vine en el 52, la primera vez que acudí a una reunión, sin ser militante ni nada, del partido, pues habían ciento y pico, me parece que era más importante que la de los franceses.

B.V.: ¿Y cuántas secciones había en el departamento?

A.M.: En aquella época en el 58 yo sé que habían dieciséis o diecisiete.

B.V.: ¿Nos puede dar algunos nombres de la sección, de qué pueblo, de qué ciudad?

A.M.: Había la de Carcasona, habían en Sepí, allí en el *cantón* de Limoux otra; en Limoux otra sección, otra agrupación; en Quillan otra agrupación; en Centilere otra agrupación; en Lezignan otra agrupación; en Salcigna, en las minas de Salsigne había otra agrupación, ahí casi todos los que trabajaban en la mina eran todos españoles. En Sessac, en la Loubatière, otra mina que se llamaba la Loubatière, ahí también había otra sección. En Bram también había otra sección. En Narbona, ¿lo he dicho ya?

B.V.: Narbona no.

A.M.: Narbona era muy importante, era tan importante como ésta de Carcasona.

B.V.: Bueno, habla de agrupación y de secciones y agrupación, claro, para el SOE, ¿no?, que eran...

A.M.: Aquí se decían secciones pero son agrupaciones, son lo que se dice en España agrupaciones.

B.V.: Y entonces al año siguiente, en el año 59 ingresa en el SOE.

A.M.: Ingreso en el partido, sí.

B.V.: En el partido. ¿Y por qué, por qué ingresa en el partido?

A.M.: Porque...

B.V.: ¿Ya entonces era lo mismo?

A.M.: Claro, era... y va todo junto.

B.V.: Y bueno, entonces supongo yo que habrá asistido a algunos mítines, ¿no?, de aquí de...

A.M.: Sí, y he participado en ellos y todo eso, sí. El partido, el partido estaba, en Francia estaba tolerado, no estaba reconocido. La UGT en cambio por la ley estaba reconocida y nos servimos más de la UGT para hacer mítines y todas esas cosas, o cuando era muy político y eso entonces servíamos del partido francés, era ellos que lo organizaban y nos invitaban. Pero todos los años aquí en Carcasona siempre se hacían varios mítines en los ayuntamientos y todo eso y el primero de mayo, eso no faltaba, la UGT con la CNT hacíamos el primero de mayo en los salones de... que cabían 300 personas, del ayuntamientos. Cuando los sindicatos franceses, la CNT..., no, la CGT no se hablaban con Fuerza Obrera ni nada, la CFDT que luego pasó a..., la CFTC que luego pasó a ser la CFDT, que eran cristianos, esos tampoco. Y eso lo hacía cada uno separado y lo hacían en su mismo local, eso se lo hacían porque se iban todos de vacaciones pero ahí no hacían nada.

Bueno, nosotros lo hacíamos en el ayuntamiento y muchas veces pues nos valían e invitamos y los franceses no venían pero invitábamos a los dirigentes y compartían la tribuna con nosotros.

B.V.: Y hablando del local, ¿el local pertenecía a UGT o era un local que pertenecía a Fuerza Obrera?

A.M.: No, era el de Fuerza Obrera.

B.V.: Fuerza Obrera.

A.M.: El local...

B.V.: Y el caso del PSOE era lo mismo, ¿no?

A.M.: El caso del PSOE sí, ellos primero estaban... el Partido Socialista francés estaba en un café, en un bulevar ahí y tenían una sala allí de mala muerte como aquel que dice, no estaba.... Y entonces el partido y todo eso lo hacíamos todo en Fuerza Obrera, las reuniones del partido también.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Y si era el comité a veces de prisa y corriendo lo hacíamos en el café Glacier, no íbamos a... porque era un café muy grande y tenía muchas habitaciones arriba.

B.V.: Y a nivel de la UGT la relación las tenía únicamente con Fuerza Obrera.

A.M.: Con Fuerza Obrera, sí.

B.V.: Con la CGT no hubo...

A.M.: Con la CGT no, no, no, no, al contrario, más de una vez nos peleábamos con ellos en la prensa.

B.V.: ¿Había algunos militantes de la UGT que eran militantes de la CGT o todos eran, casi todos eran de Fuerza Obrera?

A.M.: No, no, todos, estaban todos en Fuerza Obrera.

B.V.: No hay ninguno de la CGT.

A.M.: No, no, no, ahí no, ahí no; no, no.

B.V.: Y luego a partir... cuando se creó la CFDT, ¿hubo algunos que se afiliaron a la CFDT o se quedaron con Fuerza Obrera todos?

A.M.: Estábamos todos con Fuerza Obrera.

B.V.: Sí, pero luego, cuando se crea... bueno, la escisión de la CFDT y CFTC

A.M.: Es entonces que nos vamos con la CFDT porque...

B.V.: O sea algunos se van, ¿no?, algunos se van con la CFDT

A.M.: Sí, sí, es decir, cuando viene la partición, cuando vine el jaleo en el Partido Socialista Obrero Español, en el congreso del 72, que ya hubo una parte que no acudió y es que ahí ya se quejaron históricos y eso. Entonces hubo una parte de ellos que también se apartaron de la UGT.

B.V.: Sí, sí, sí, pero eso fue más tarde, ¿no? estamos hablando de los años 60.

A.M.: Ah, no.

B.V.: Se quedan todos con Fuerza Obrera, ¿no?

A.M.: Ah, sí, sí, ahí estamos todos con Fuerza Obrera.

B.V.: Y entonces luego ya hay una cosa que a mí... en el año 60 crea las Juventudes Socialistas aquí en... porque... ¿nos puede explicar por qué?

A.M.: Porque... antes no habían...

B.V.: Siendo del PSOE ya.

A.M.: Sí, sí, porque no teníamos muchas... los veteranos aquí, aquí del Aude y eso no nos hablaban mucho las juventudes, cuando hablábamos eran las juventudes de

España y cosas así, pero de Toulouse y de otros lados que habían eso, ahí no.... Y, claro, en aquella época la información no corría tanto que eso.... El caso es que en el 59 hay una escuela de verano de las Juventudes ahí en Narbona, en la playa y se clausura la escuela con un gran mitin en Narbona, en el Palacio del Trabajo de Narbona, con los franceses y todo eso y aquí van todos los del Aude y yo voy también, vamos también y vemos que son las Juventudes, ahí... los viejos aquí nos dijeron que hacían un mitin el partido allí, que para acá y para allá y que estaban los franceses, estaban los diputados y todo eso y vamos allí y te van las Juventudes; coño, sí.... Y luego yo aquí a Portillo y a compañía les decía: “Pues bueno, ¿y por qué no habéis dicho? Pues habíamos creado las Juventudes yo aquí antes con el...”; “Bueno, no, y para qué follón de separar; no, no, no, estáis aquí en el partido igual”.

El caso es que luego en el 60, en el 60 viene aquí Mondelo, viene Castro y otro que se llamaba Emilio, que vienen huyendo de España y la ejecutiva de Toulouse nos lo manda aquí que los escondamos porque la policía secreta por ahí iba e iba por allí también. Y aquí los tuvimos escondidos pues me parece que dos meses, si no me acuerdo bien, en fin, fueron dos meses.

Y claro, entonces ya Castro me... y Mondelo que estaban en las Juventudes y yo estaba..., me hablan de si todo eso y digo: “Ah, ¿y nosotros podemos?, nosotros tenemos falta de esta gente para...”; “Qué va, no, tú crea las Juventudes, te pones en contrato con Toulouse y esto y ya está y no tienes que pasar por ahí”. Pues ya está, pues con otros... habían dos o tres que eran hijos de socialistas también que estaban en el equipo de fútbol, en el club y así fundé... hicimos la agrupación de Juventudes y yo le dije, le dijimos: “Ahora nosotros respetamos los acuerdos del partido, no nos salimos de ahí pero luego somos autónomos como son todas las Juventudes...”

B.V.: ¿Pero por qué estaban enfrentados con los veteranos?

A.M.: No, no, porque los veteranos como en España, había un poco el asunto de tener a los jóvenes bien controlados y cosas así.

B.V.: Y aquí...

A.M.: Bueno, aquí Portillo y los otros enseguida..., “No, no, si no sabéis de eso pues...” Y eso sí, lo que me dijeron; “bueno, los que estáis en el partido no vais a estar en el partido... ahora que están las Juventudes”. Y es por eso que seguimos también.

B.V.: Y en la ejecutiva aquí local y en la UGT, en la ejecutiva local de la UGT aquí, ¿Quiénes eran los nombres, los militantes, cómo se llamaban? Ahora estoy hablando de los veteranos, ¿no?

A.M.: Sí, los veteranos. Pues el presidente era Miguel Mateo; Miguel Mateo; el secretario era José María Portillo Herrera; y el tesorero era Javier Muñoz. Y luego en el resto del comité estaba Collado, estaba... había... eran muchos. Yo los que más eso...

B.V.: Y en las Juventudes, ¿Quiénes estaban?

A.M.: En las Juventudes, yo secretario general; el hijo de Hurtado, José Hurtado era el secretario de organización; García, Primitivo García, que su padre fue un gran militante, un gran asistente, otro socialista que participó mucho en los guerrilleros, fue... joer, honores militares y todo le hicieron, como luego a mi padre también cuando

murió. De tesorero; empezamos por... éramos cinco o seis, estaba Vidal, Joaquín Vidal y su hermano; otro primo de Hurtado. Éramos ocho o diez al principio y llegamos a tener hasta 25, una treintena fuimos de la agrupación de jóvenes.

B.V.: Y estos jóvenes, ¿Qué eran, eran franceses, o sea hijos de españoles o...?

A.M.: No, no, hijos, todos de españoles, ¿eh?

B.V.: Eran españoles.

A.M.: Sí, sí, eran todos españoles, sí, sí.

B.V.: Pero eran niños nacidos en España o bien ya...

A.M.: Sí, los habían que habían nacido en España, los habían que...; Primitivo no, Primitivo había nacido aquí.

B.V.: Aquí en Francia, ¿no?

A.M.: Nació aquí. Hurtado, el joven Hurtado había nacido en España, yo había nacido en España también.

B.V.: O sea erais niños de la guerra.

A.M.: Vidal nació uno en España y el otro más joven, que también estuvo en la Juventud, ese nació aquí; y así, los habían que habían nacido aquí y otros...

B.V.: Pero había únicamente una sección local de Juventudes, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: No había departamento...

A.M.: No, no, departamento no, departamento. En Narbona hubo una pero años antes y eran todos ya veteranos y ya se difundió.

B.V.: Bueno, y entonces en la UGT luego ocupa también cargos, ¿no?, en la UGT.

A.M.: Sí.

B.V.: A lo largo de los años 60, ¿no?

A.M.: Sí, lo primero que me hicieron es tesorero departamental, del comité departamental.

B.V.: ¿Participó en algunos congresos en los años 60?

A.M.: Yo al primer congreso que fui de la UGT fue al 62 en París.

B.V.: 62, 62.

A.M.: Ahí fuimos cinco de aquí del Aude; uno, dos, tres, cuatro; cinco, sí. Y había uno, no me acuerdo de su nombre ya, que era de, en Serviès, otro pueblo que no lo he anotado, también, había una buena agrupación ahí también.

B.V.: ¿Dónde, perdón?

A.M.: Serviès ¿Cómo se llamaba, Maldonado? No sé si se llamaba Maldonado.

B.V.: Docampo, Docampo ¿Qué era, de Carcasona? Docampo era del Aude, Docampo.

A.M.: Docampo...

B.V.: Docampo, ¿no?, si no me equivoco yo, ¿Docampo no era delegado del Aude?

A.M.: No, era Carreras, Carreiras.

B.V.: Carreiras.

A.M.: Carreiras que su...

B.V.: Su hijo, su hijo es ahora concejal...

A.M.: Su nieto, su nieto.

B.V.: Es su nieto, sí.

A.M.: Su nieto es concejal del ayuntamiento, teniente alcalde de Toulouse.

B.V.: De Toulouse.

A.M.: Que yo unas fotografías que tenía con él ahí.

B.V.: Y entonces bueno, luego también tuvo otro cargo, ¿no?, en la UGT, ¿no?, a nivel departamental, fue tesorero y luego el secretario creo, que llega a ser secretario.

A.M.: Bueno, secretario luego a partir del 64.

B.V.: 64.

A.M.: Del 60 al 64, y luego seguí de tesorero departamental...

B.V.: ¿Y cuáles eran las relaciones entre la sección y la ejecutiva de Toulouse?

A.M.: Ah, pues de correspondencia, nos mandaban la...

B.V.: Ya, no, ya, pero no hay ningún problema, ¿no?

A.M.: Ah, no, no, problema no, aquí hemos organizado mítines y venía Murillo, Pascual Tomás vino varias veces, García Duarte también, García Duarte. El primer mitin importante que él dio, ¿eh?, de gente hablo, que había más de dos mil españoles, eso puedo decir que yo con la CNT juntemos ahí más de dos mil españoles; en fin, compañeros también que..., pero el que llevó a cabo todo el asunto fui yo que moví el departamento ahí ese, fui al departamento del Tarn también y todos los españoles que habían por ahí vinieron aquí, junté más de dos mil españoles ahí, el mitin más importante, tanto es así que Duarte que pasó a ser secretario de organización ya...

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Sí, ya estaba en la ejecutiva con...

B.V.: En el año 72.

A.M.: Con Tomás y todo eso. Yo quería que viniera Pascual Tomás y Pascual Tomás venía siempre... que además se vino, pues lo hacíamos en el ayuntamiento y habían tres, cuatrocientas personas, quinientas máximo cuando no cabía más gente y eso. Y el año 65 que ya yo lo organicé ya en tanto que... en tanto que secretario departamental, yo le dije a Pascual Tomás venga usted que vamos a hacer un mitin muy importante y todo eso y a él lo llamaron en París o no sé a donde y como sabían que aquí en Carcasona éramos trescientos o cuatrocientos y todo eso pues, “No, que me he comprometido ya antes y todo eso”; y a mí Pascual Tomás me quería mucho y le dije por teléfono y todo: “Mire usted, que voy a juntar aquí dos mil personas”; “Vaya hombre, no eres andaluz por nada, siempre estás... me parece que eres muy exagerado”; “Que no, venga usted a Carcasona que...”; “No, me he comprometido antes”.

El caso es que no quiso venir y entonces mandaron a Duarte, Antonio Duarte, que había entrado en la ejecutiva de la gente joven... que se puede decir joven, tenía 40 años, ya pasados..., que es lo que le hacían frete ya a Pascual Tomás y compañía pero lo habíamos metido en la ejecutiva. Y entonces lo mandaron a él y me acuerdo que Antonio García Duarte que el pobre hace poco... no hace ni un año que se ha muerto.

B.V.: El año pasado.

A.M.: Que ha sido senador y era de Antequera, que yo he estado en su pueblo y todo. Me llamaba todos los días, porque cogimos el mercado de Carcasona, en vez de hacerlo en el ayuntamiento, en el mercado de Carcasona, la *Halle* de Carcasona que allí vimos si era más gente, allí caben.... “Hombre, que has cogido ese local, si van a haber doscientas o trescientas personas, eso va a hacer mucho chico, no sé qué, no sé cuantos”; digo: “Que te preocupes hombre, que van a haber dos mil, más de dos mil personas”; “Vamos, dos mil personas, pero si eso no...”. Junté a dos mil personas en aquella época.

Pues sí, pues yo los cogí aquí a los compañeros, en cuanto me hicieron secretario departamental dije: “Vamos a ver, el primero de mayo...”; porque nos juntamos siempre para organizarlo; “Se ha acabado que lo hagamos en el ayuntamiento, vamos a hacerlo con Fuerza Obrera y vamos a comprometerlos a ellos también a ver si...”;

aunque ellos venían cuatro pelagatos, ellos se iban todos de vacaciones por ahí; “Vamos a mover el departamento del Ariège, a los de Toulouse...”; los pueblos de Toulouse que puedan venir..., al departamento del Tarn en Mazamet que teníamos, había una agrupación buena nosotros también y la CNT también tenía otra muy buena en Mazamet en el Tarn, vamos a pedir a los de Montpellier y Béziers por ahí cerca también. Y el caso es que movimos eso, el Ariège que iba muy a menudo allí pues cada que iba teníamos... había ocho o diez agrupaciones. El caso es que juntemos aquí dos mil quinientos o tres mil personas, estaba así el mercado. Cuando García Duarte vio aquello se quedó y me dijo ves que tú que....

Y es de ahí que luego se hizo la alianza sindical, que se hizo en el 65 creo o en el 64, el caso es que aquí en Carcasona no la habíamos hecho y fueron ellos que me propusieron ser secretario departamental de la alianza sindical.

B.V.: Sí, pues quisiera ahora cambiar un poco de tema; bueno, pero tiene algo que ver con lo que estamos hablando, que es las relaciones que hubo entre digamos el exilio y la emigración económica, que esto es un departamento agrícola, ¿no?, donde hubo bastante gente de la emigración económica. Yo quisiera que me hablara un poco de cómo fue la acogida, si hubo relaciones, si no por qué. ¿Cómo fueron las relaciones entre esa nueva ola de emigración pero estaba debido a la política económica del régimen?

A.M.: Aquí fue a partir del 60 que empiezan, que es cuando vienen toda la oleada de emigrantes y eso; y aquí en Carcasona vienen albañiles, vienen pintores, viene gente así y luego gente a trabajar la tierra.

B.V.: ¿Pero hay un acercamiento o intento de acercamiento?

A.M.: Sí, sí, sí, a los mítines venían muchos también.

B.V.: ¿Sí?

A.M.: Sí, en es sentido...

B.V.: ¿Y qué hace el partido o qué hace sobre todo la UGT para acercarse a esa gente, para llevarla digamos hacia la sección? Porque hubo poca gente que se afilió, ¿no?, de la emigración económica.

A.M.: Sí, porque ellos tenían...

B.V.: ¿Y cómo lo explicas?

A.M.: Pues primero, la primera emigración que viene era a la vendimia, que empiezan a venir a partir del 58 o por ahí, 57-58; y nosotros vamos a contactarlos y eso ya hasta... pues hasta el año. Yo participé de eso hasta el año 67 que estuve trabajando en la empresa de cueros y pieles luego, luego ya no pude ocuparme más y eso. Pero esta estación de Carcasona venían aquí miles y miles y miles de vendimiadores. Bueno, pues nosotros, los viejos y nosotros, los jóvenes también, íbamos a la estación y nos tirábamos a la estación, que se ponía eso así, y venían con los contratos y eso y los patronos pues como venían de noche y todo eso porque los trenes venían a todas las

horas, muchos no venían a por ellos ni nada y estaba la estación así. Y nosotros íbamos ahí, de propaganda a montón y les dábamos a todos.

Yo fui a ver al jefe de la estación porque el tío se echaba las manos a la cabeza, que estaba la estación, allí no podías entrar, bultos por todas partes y la gente se estaba toda la noche allí y cuando empezaban a llegar así yo fui a verlo al director del ferrocarril allí de Carcasona, “Mire usted, si usted me da acceso a su despacho o a un despacho por ahí que pueda disponer de un teléfono y eso lo pagan ustedes, yo le quito todo... le quitamos todos los vendimiadores de aquí y no se queda ninguno aquí de noche”; “Ah, ¿eso es posible?”; digo: “Claro que es posible”; “Pues sí, sí”.

Me puse en una habitación aparte con un teléfono allí, venían los vendimiadores, los que venían por la tarde y eso los patronos venían a por ellos; pero los que venían de noche no venían y venían al otro día y cosas así. Vamos a ver, los contratos; los llamaba allí, que venimos aquí a ayudarlos y eso, somos de la UGT, somos socialistas, somos de las Juventudes, y los viejos venían con nosotros, ¿eh?, y todos los jóvenes; y le dábamos propaganda y todo eso. A ver, los contratos; a ver, adónde vas y todo eso.

Yo cogía los contratos de los patronos, me iba al teléfono, llamaba por teléfono; “A ver, *Monsieur untel; oui, écoutez...*”.

B.V.: En castellano, por favor.

A.M.: “Señor tal; sí; mire usted, tiene sus vendimiadores aquí y tienen un contrato, número de contrato y todo, tiene usted que venir a por él; Ah, pues yo a estas horas, mañana iré a por ellos; Ah, no, no, señor, venga usted a por ellos porque no se van a quedar a dormir aquí en la estación, no se pueden quedar aquí y si no viene usted a por ellos nosotros estamos mandados por el ayuntamiento de Carcasona, por el diputado alcalde de Carcasona para que los pongamos, los metamos en el hotel Terminus”, y aquí el hotel Terminus es de los más caros que hay en Carcasona, el más importante, que está ahí enfrente de la estación; “Así que irán ahí o al Bristol y a los tres o cuatro hoteles que hay por aquí alrededor y eso correrá a cargo de usted porque usted tiene un contrato ahí y tiene que venir a por ellos y tiene que cuidarse, en cuanto llegan a Carcasona es usted el responsable, así que o viene a por ellos o ya sabe la nota que le va a caer mañana”. Pues venían enseguida a por ellos.

B.V.: ¿Pero cuál era la reacción de los emigrantes?

A.M.: Sí, la reacción muy bien y en cuanto veían que íbamos a ayudarles y eso muy bien, muy buena.

B.V.: Y cuando les decía que era de la UGT, ¿Cómo...?

A.M.: Pues había mucho viejo, “Yo he sido de la UGT y yo soy socialista”; muchos así. Y mismo se iban para España llevaban propaganda y se la llevaban.

B.V.: Volvieron con propaganda...

A.M.: Sí, sí, y más cuando volvían, luego les ponían aquí trenes especiales, que también íbamos a ocuparnos de eso porque también eso era un escándalo, eso era en un escándalo, yo le pegué una vez a uno de los jefes de ahí de la estación, le pegué un puñetazo y lo tumbé patas arriba.

B.V.: Y la gran mayoría eran andaluces y de Valencia, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: De Valencia venían también bastantes, ¿no?

A.M.: Eran andaluces, de Albacete, de Murcia, de Cuenca, de Valencia, de Alicante, de Castellón; de Cataluña habían menos pero también venía alguno.

B.V.: Algunos, sí, sí.

A.M.: Pero por aquí venían hasta de Valladolid, venían de Ciudad Real y venían..., sí, sí, es que aquí, aquí... es en aquella época venían 300 o 400.000 vendimiadores a Francia, ¿eh?

B.V.: Sí, pero aquí eran los temporales, ¿no?, los que se llamaban los temporales.

A.M.: Sí, esos eran temporales, cuando terminaba la vendimia se iban.

B.V.: Yo quería hablar de los que... bueno, los que vinieron para encontrar un trabajo, ¿no? Ahí ¿Cuáles fueron las...?

A.M.: Esos, esos, los que se quedaron aquí, de esos vinieron muy pocos con nosotros porque todos tenían miedo, iban todos a España y volvían y estaban cagados, se cagaban.

B.V.: Sí, sí, o sea no hubo manera de que se afiliaran algunos, ¿no?

A.M.: No, no, muy pocos.

B.V.: No recuerda... ¿recuerda algunos que afiliaron?

A.M.: Sí, aquí...

B.V.: ¿Cuántos, cuántos más o menos, más o menos?

A.M.: Aquí en el Aude pues 14 o 15.

B.V.: 14 o 15 nada más.

A.M.: No, no; pero eso sí, venían a los mítines con nosotros y cosas así y todo eso, sí, pero luego de coger el carné y pagar no, eso no.

B.V.: No querían, ¿no?

A.M.: O cuando...

B.V.: No querían tener relaciones con...

A.M.: O cuando hacíamos una *recolecta* para... cuando leíamos los periódicos que nos habían metido a alguien en la cárcel o que habíamos... en España, eso sí participaban, pero luego eso de hacer el carné, eso ya de...; mismo con los vendimiadores, una vez vino un señor aquí y estábamos nosotros con ellos ahí y empezó a... “tengan ustedes cuidado que cuando vuelvan, no le hagan caso a esta gente”; el tío hablando de nosotros; “porque cuando vuelvan son capaces de meterlos en la cárcel a usted, tengan ustedes cuidado que estos son unos agitadores”, decían. Tanto es así que nos metimos con ellos y a uno lo echamos al canal y todo ya no aparecieron por allí. Y luego eran unos tíos que venían y se metían en el hotel ahí Terminus y eso y los mandaban a ellos para...

B.V.: O sea que era gente del régimen que...

A.M.: Del régimen que los mandaban, sí, sí.

B.V.: A los vendimiadores.

A.M.: Sí, sí, agitadores y nos desprestigiaban, pero con una cara más dura que la hostia, sabiendo que éramos eso y que se exponían...

B.V.: ¿Y vino algún cura para acompañarlos también o..., o no, no vino ningún cura aquí? ¿Hubo un centro español en Carcasona?

A.M.: ¿Aquí curas españoles?

B.V.: Sí, un centro español aquí en Carcasona. No hubo, ¿no?

A.M.: No, no, una vez creamos..., sí, creamos un centro que se llamaba Francia-España.

B.V.: Sí.

A.M.: El cura... aquí en el Aude vinieron lo menos 15 o 20 curas españoles. Yo me casé en el año 61 y me casé por la iglesia porque mi mujer le dio por ahí.

B.V.: Su mujer, ¿Qué era, de la emigración económica, vino en el año... en qué año llegó a Francia?

A.M.: Bueno, mi mujer, su padre se fue a Rusia y murió en Rusia y luego su madre, que ellos estaban en España, su madre se casó con un amigo de la infancia y ese amigo de la infancia estaba aquí en Francia, entonces su madre vino aquí y se la trajo también a ella. Y era aquí que yo la conocí, ellos vinieron en el año 57.

Pues cuando nos fuimos a casarnos, yo si hubiera sido por mí yo no me caso por la iglesia porque yo a los curas... yo mismo en España siempre he tenido problemas con ellos, en la escuela y en todo, allí en escuela estaban los curas, pues yo he tenido problema en la escuela, tanto es así que en conducta apenas tengo bien ahí, que era un seis, en conducta y en...

B.V.: Y entonces, bueno, sí que había algún... digamos los curas sí que estaban intentando ver un poco lo que...

A.M.: Sí, a eso voy. Aquí había un diputado cura que se llamaba *abbé* Gau que era antifranquista y era persona non grata en España porque escribía todos los artículos siempre contra ellos. Y aquí tuvieron falta de muchos curas, en los años 60 vinieron aquí a Francia más de dos mil curas para ayudarle aquí a los franceses y todo, aquí en el Aude habían lo menos diez o doce pueblos que el cura era español, que venían y hablaban un francés así, hablaban un francés así, que la gente no sabían que era españoles, ¿eh?, se creían que eran de... además ellos no decían que eran españoles, ¿eh?, se guardaban bien de decirlo.

Y aquí entre esos curas, con el *abbé* Gau ese y con los comunistas, porque se entendían, yo me decía pero joder, dos polos opuestos y... pues que dicen que se va a crear una... que todos los españoles que quieran participar en la casa Francia-España, pues allá vamos, y nosotros los socialistas pues allá vamos también. Y se hace una reunión en el ayuntamiento y estaba el famoso... entonces ya no era diputado pero había sido diputado y era de las derechas y estaba un cura allí con ellos, español también y habían visto de hacer la Francia-España.

Y nosotros fuimos y todo el mundo de acuerdo que sí que sí, pues yo me levanté, “Monsieur..., señor Abegó...”, porque se llamaba *abbé* Gau el cura en francés se dice *abbé* y le decían.... Bueno, señor Gau le dije, “Mire usted, nosotros los socialistas españoles y ugetistas, porque me hago el portavoz de ellos también”; porque siempre diferenciamos para que vieran que no era...; pero en fin, me hago el portavoz de la UGT también porque... para no intervenir mucho; “estamos de acuerdo y vamos a participar en eso; ahora, lo pongo en guardia, ¿eh?, porque hay más de dos mil curas españoles que han venido aquí a Francia, los han mandado aquí a guardar el rebaño para que no se... si esos curas españoles se meten mucho aquí y quieren guardar el rebaño en la casa Francia-España nos va a encontrar usted enfrente porque ya muchos de ellos empiezan a visitar a la colonia española y muchos se están quejando y si las andanzas de esos curas no eso, yo soy el primero... y lo denunciaré en la prensa y lo denunciaré donde sea y le haremos frente”.

El tío que ya me conocía porque ya empezaba yo a despuntar y.... “Señor Molina, no se preocupe usted; sí, hay curas y aquí en el Aude tenemos 15 o 20”; algo que lo reconocía, que luego yo los he visto mucho en pueblos ahí donde yo iba a vender estaban. “Si esos curas pasan el límite de lo que tienen que hacer con la colonia española y eso venga usted a verme que los pongo en España enseguida”. Y le dije: “Pues le cojo su palabra delante de todo el mundo, ¿eh?, así que ya veremos”. Y el caso es que dos años más tarde se vio obligado de mandar dos curas a España porque fuimos a denunciarlo.

Y esa casa Francia-España no duró mucho, no duró mucho porque entre los comunistas, los curas y todo eso, ellos se entendían bien, hay que ver...yo eso muchas veces se lo he dicho a los comunistas, “Hay que ver os entendéis la mar de bien con ellos y la guerra siempre contra nosotros y estamos a tiro limpio siempre socialistas con comunistas por el comportamiento que habéis tenido en España y todo eso y nosotros no queremos tener relaciones con vosotros a causa de eso, pero hay que ver qué bien os entendéis con los curas”. Sí, sí.

B.V.: Y también en los años 60 es cuando ya vuelve a España, hace algunos viajes a España, ¿no?

A.M.: Sí, me casé en el 61, antes no pude hacerlo porque se lo pedí al cónsul y el cónsul me dijo: “Mire usted, yo le doy a usted un pasaporte cuando quiera pero ir a

España, luego no seguro que vuelve usted para acá, porque usted vino clandestinamente y con lo..., con lo que usted ya empieza a despuntar por ahí y todo eso ya veremos. Y luego antes de casarme, a final del 60 me mandó una carta, porque yo había sacado un certificado de nacionalidad del consulado; “Mire usted, ahora le aseguro...”, porque ya entonces sí, ya aseguraban y fueron varios... un socialista como Muñoz, él fue ya antes que yo y no le pasó nada y ahora teniente alcalde de su pueblo de la República y todo. “Si quiere usted, puede ir usted a España cuando quiera, yo le doy un pasaporte, puede usted ir y venir, no le pasará nada”. Y entonces cuando nos casamos fuimos y yo me tiré casi dos meses allí.

B.V.: ¿Y dónde fuiste?

A.M.: Fui...

B.V.: ¿Dónde fueron de viaje de novios, a Elche, volvieron a Elche?

A.M.: No, fuimos a Valencia, tengo allí tíos, mis tíos, mi tía Aurora, mi tío Melquíades, mi tío Quintín. Y de allí nos fuimos a Elche, a casa de mi mujer. Y de Elche nos fuimos a Granada, a mi pueblo, que cuando yo llegué allí pues toda la gente, los vendimiadores y todo pues sabían los movimientos que llevaba por aquí y todo eso; “Coño, vas a ver a la familia”. Allí en mi pueblo se armó un jaleo.

B.V.: Y el viaje lo hacen en coche, ¿no?

A.M.: En coche, sí, tenía un *Dauphine*

B.V.: ¿Y llevaron alguna propaganda?

A.M.: No, en ese viaje no.

B.V.: En el viaje no.

A.M.: No, en ese viaje no.

B.V.: ¿Cuándo entonces vuelve a España con propaganda?

A.M.: Bueno, en ese viaje...

B.V.: O contacta en ese viaje, el primer viaje...

A.M.: Sí, contacté a uno en Granada, contacté a un compañero en Granada que se llamaba Gómez, que luego vino aquí a un congreso.

B.V.: Y el nombre ¿cuál era?

A.M.: Yo lo conocía como Gómez y era... que luego vino aquí a un congreso un año fue, no sé si fue en el... creo que fue en el 67 que vino al congreso ese. Y luego lo vi... luego lo vi dos o tres veces más cuando fui a Granada. Pero ya en viaje de novios es porque en Baza, amigos de mi familia me habían dicho que conocían... “conocemos a alguien en Granada que parece que... del partido y cosas así”; y me dieron su nombre

y todo eso y lo contacté y era un tratante de vinos, vendía vinos y cosas así, era un comercial de vinos.

Yo lo conocía por Gómez en aquella época no era muy conveniente de no... de no preguntar mucho el nombre y eso porque si te cogía la policía te hacían cantar, eso de que no cantabas, eso....

Y esto es lo que hice. Luego así, estuve... y estuvimos en Granada y todo eso. Y de Granada... por eso que pasé casi dos meses porque yo mientras estuve aquí en Francia no cogí nunca vacaciones y me jefe me los pagaba doble, unas vacaciones para mí y otras que la daba a mi madre, además del salario que seguía... por eso que tenía un patrón que era una maravilla. Y como no había cogido vacaciones nunca ni nada...

B.V.: Le dio dos meses.

A.M.: Cuando me fui le dije: “Mire usted, me voy a España... como mínimo me tiro más de un mes allí así que...”; “Bueno, pues tú tírate... a mí de vez en cuando me mandas una tarjeta o lo que sea, donde quieras que yo esté tranquilo de que Franco no te ha metido en la cárcel”.

Y Portillo, el que era el alma aquí en el Aude del partido y de la UGT, José María Portillo, se le hizo un entierro también aquí que fue... era comisario, comisario político de la República; vino su hermana un año antes o siete u ocho meses antes de que yo me casara y vino su hermana a verlo aquí y me la presentó y todo eso y me dijo: “Mira, como te vas a casar en el mes de marzo y eso pues...”, porque yo... lo habíamos planeado con mi mujer de casarnos en el mes de marzo para luego ir a la feria de Sevilla y a Granada, Andalucía, a recorrer Andalucía e ir a la feria de Sevilla una semana allí. “Como has planteado es pues mira, en vez irte a Sevilla a un hotel y cosas así, pues vas a casa de mi hermana”, y eso me lo decía a casa de su hermana; “Sí señor Molina, usted, con mucho gusto, yo tengo una casa muy grande, además mire usted, venga usted allí a mi casa porque mi sobrina se ha casado hace poco y como los pobres no pueden ir a ningún lado así lo van a aprovechar con usted y con el coche y va usted..., así que vienen ustedes en pasan dos semanas, como usted quiera conmigo, con nosotros allí; y allí va usted a Sevilla...”, porque estaba a 20 kilómetros; “Y se lo pasa usted allí”. Por eso me tiré casi dos meses.

Pero allí sí que se armó un poco follón porque el Portillo era como se decía en aquella época, era el amo del pueblo y fue hasta juez y todo, por aquello de que... de los... por la ley aquella que hizo Largo Caballero de los jueces cantonales o yo qué sé. El caso es que el juez de su pueblo que era... que era un pueblo muy importante, que tenía en aquella época 8 o 10.000 habitantes ya. El juez se murió o no sé lo que le pasó y provisionalmente lo hicieron juez él, como secretario de la UGT, pues la UGT le... el juez de paz que se llamaba en los pueblos.

B.V.: Sí.

A.M.: Y eso era cuando la República y allí tenían un cura que cada sermón era fuerte, a muerte contra la República, contra... y estaba harto ya de escucharlo y que vinieran allí a quejarse; “Coño, Pepe, que el cura... y el cura y que el cura”. Pues cogió una vez, cogió dos parejas de los municipales con él, municipales y fueron a la iglesia a escuchar el sermón y cuando... entró delante de todo el mundo, “Señor cura, baje usted de ahí y queda usted detenido en nombre de la República, por calumnias contra el presidente de la República y contra el gobierno y contra... a la cárcel”. Y lo tuvo dos días metido en la cárcel y tuvo que venir el obispo de Sevilla a llevárselo porque dijo si

no se lo llevan lo vamos a enjuiciar más. El caso es que se lo llevaron y eso pues... además que era el alma allí contra los señoritos porque allí también había terratenientes.

B.V.: Entonces eso fue su primer viaje. ¿Y cuándo entonces, en qué viaje ya empieza llevando propaganda y relacionándose con gente del interior?

A.M.: A partir del 63, en el 63. Bueno, ahí en el 61, en el 61 pues cuando supieron que yo iba allí y amigo de... y todo eso pues... porque aquello es un pueblo socialista a más no poder y lo son aún y todo eso. Allí venían a verme la gente así, “venimos a ver al amigo de Pepe y...”, que muchos le llamaban el Negrucia, porque era muy moreno. Fui yo a cortarme el pelo y en un salón allí en el pueblo aquel, y fui a cortarme el pelo un sábado, que le tenía un poco largo, porque él me había hablado que allí en el salón... digo pues mira el sábado voy a aprovechar; y entré en el salón allí y estaba así de gente además, no sé si se corrió que iba a ir yo a... Y entré allí y tenían tres o cuatro, cuatro o cinco butacones allí para... y habían cuatro o cinco peluqueros. Y había uno que empezaba; “Hale, tú, quítate de aquí, aquí el amigo de Pepe el primero. Cuando veas a Pepe le dice que no sé qué, le dices que... yo soy aquel que al señorita tal lo perseguí hasta después del pueblo pegándole pedradas”. Y gente así. Tanto eso que iban a verme y me hablaban de aquello, “que digas a Pepe que cuando... que cuando cambie el asunto aquí estamos todos aquí”.

Tanto eso que su hermana me dijo un día, dice: “Mire usted, yo estoy más contenta que esté usted aquí, pero es que esto... por otra parte estoy deseando que se vaya porque da miedo que un día venga la Guardia Civil a por usted y se lo lleven”. Y el caso que no vinieron. Porque también en aquellos pueblos al cabo de los años a toda la gente nuestra y eso le tenían mucho respeto porque decían esto se va a acabar un día u otro y van a volver y va... y aquí va a haber sus más y sus menos y se van a tener que volver mucho bien y todo eso. Y por eso seguramente, porque digo que en el pueblo de Portillo allí aquello fue... sin decirle a él nada ni nada me dijo uno unos campos que él había sembrado, tenía un huerto y todo y fui y cogí dos saquitos, los llené de tierra de aquello y se lo traje.

B.V.: Y se emocionó, ¿no?

A.M.: Sí, me dijo: “Ahora ya me puedo morir cuando quiera, y no quiero que me la echen encima, quiero que la echen en al ataúd y a mí que... que yo repose en la tierra de mi pueblo”. Y así se le hizo, que cuando él se murió yo estaba en España y cuando volví me enteré que se había muerto.

B.V.: Y entonces en el año 63 es cuando ya, digamos hace un viaje más político, ¿no?

A.M.: Sí, en el 63...

B.V.: Claro, iba en verano, ¿no?

A.M.: Sí, siempre en el verano, sí.

B.V.: ¿Y con quién contacta?

A.M.: Vi a los hermanos Martínez, que les dije ya que...

B.V.: ¿A quién, perdón, a quién?

A.M.: A los hermanos Martínez, Carlos Martínez y José Martínez. En fin, ya con las Juventudes yo iba muy a menudo a...

B.V.: ¿O sea que los encargos eran de las Juventudes o del partido?

A.M.: No, llevé de todo, llevaba propaganda de los tres. Y en el año 63 Carlos Martínez que era secretario general de las Juventudes le dio una carta, en tanto que Juventudes y había otra carta de Pascual Tomás y otra de Rodolfo Llopis, porque es que no se tenía... no se tenía... se había perdido la relación con Valencia; con Alicante sí tenía aún eso y aunque se había parado todo y era porque... es cuando mataron a los dos anarquistas, Franco ejecutó a los dos anarquistas, a Delgado y a Granado y esos habían estado en Valencia y ya en aquella época que la UGT y la CNT pues tenían contacto entre ellos y habían dos o tres de la UGT y dos o tres de la CNT que eran los que se encontraban entre ellos clandestinamente.

Y me dan una dirección que fuera una contratar... como Pascual Tomás y todo eso, Pascual Tomás me dice: "Bueno, tú que has hecho la mili, el servicio y todo allí, tú debes conocer Valencia"; digo: "Claro que la conozco, como la palma de la mano y toda la provincia. Dice: "Pues toma la dirección de un compañeros, tienes que ir a la calle Sagunto, ¿sabes dónde está la calle Sagunto?"; digo: "Claro que lo sé y hasta he trabajado allí cuando la han hecho más grande aquel barrio". Y me dieron la dirección y me acuerdo que se llamaba Roig, lo que no me recuerdo es si era Roberto o Ricardo, yo sé que era R, el nombre era con erre y el apellido también, el Roig sí, el tío se llamaba Roig.

B.V.: Roig, ¿no?

A.M.: Roig; R O I G. Bueno, llego a Valencia, con mi mujer y mi chiquillo, mi mujer no sabía nada, mi mujer sí...

B.V.: Siempre fue del partido y de la UGT, ¿no?, su mujer no.

A.M.: Sí, sí; no, pero ella no ha estado nunca al corriente de lo que... aunque se lo imaginaba no.... El caso que llego allí y mi tío Quintín, el hermano mayor de mi madre, que ese ha sido un militante, ese es el que ha estado diez años en la cárcel, le condenaron a muerte, luego salió el cura... por eso quiero hablar eso también, cuando lo condenaron a muerte el cura, don Tomás aquel volvió allí y cuando supo que lo habían condenado a muerte porque decían que lo habían matado; "pero si yo estoy vivo y es gracias a él que me dijo él que me fuera del pueblo que no fuera que me pasara algo, que los del pueblo no me harían nada pero si venía gente de fuera a lo mejor". Y entonces en vez de... le quitaron la pena de muerte y le echaron treinta años y le hicieron correr por todas las cárceles de España, ¿eh?, mi tío se ha tirado, en Ocaña, en Andalucía, en Granada, en.... Y cuando llevaba cinco años...

FINAL PISTA 1: 02:00:00

PISTA 2: 00:00:00

A.M.: ... a muchos presos de ir a trabajar al Valle de los Caídos, ahí donde está Franco que se lo han hecho los presos republicanos y creo que había uno por cinco y mi tío pues fue y mi tío se ha tirado cinco años trabajando en el Valle ese de los Caídos y cada... y llevaba cinco años y cinco años que trabajó, pues cinco años veinticinco y cinco que estuvo, treinta; y salió en el 49. Y mi tío tenía más o menos algunos... sí, oficialmente pero él sabía la gente que eran... sin estar organizados pero él sabía...

B.V.: Entonces contacta con este señor, ¿no?, a Roig, ¿no? ¿O cómo?

A.M.: Sí, al ir para allá nosotros siempre cuando íbamos de vacaciones me paraba siempre en casa de mi tío y nos tiramos dos o tres días allí con él. Bueno, yo llegué allí y me dije, bueno, no voy a tomar contacto con él porque yo a mi mujer le había dicho: “Mira, cuando vayamos allí luego te llevo yo a Elche y luego yo me vuelvo a Valencia porque le he prometido a mis amigos...”, porque tenía cuatro o cinco amigos que habían estado en la mili conmigo, “que les pagaba una comida y todo eso y quiero pasar tres o cuatro días con ellos, luego me vuelvo”; “Bueno, sí, sí”. Y la convencí así. Y porque yo me dije, ay, si me pillan ahora aquí, mi mujer con mi tío y todos.

El caso es que fui y luego volví y me dejé el coche en casa de mi tío y todo; digo: “Voy a ver unos amigos; mira, me dejo el coche aquí porque a lo mejor no sé, luego vendré con el tren”; había un tren eléctrico que cada media hora contactaba con Valencia. Bueno, mi tío... mi tío sabía por carta y todo que yo le escribía que estaba en la UGT, que estaba en todo y mi tío ya se echó la mosca a la oreja y... “bueno, sí, no te preocupes”; “Bueno, si me pasa algún accidente por allí y eso bueno, llamas, tienes la dirección, llamas a mi mujer y todo eso”.

El caso es que voy y era... y voy por la tarde y me acerco para allá y subo, era en el segundo piso en un bloque allí, toco allí y me abre un señor allí y estaba amoratado por aquí, por todas partes; y le digo: “¿El señor Roig?”; me dice: “Sí”; “Necesito que me muestre su documentación porque traigo un asunto muy importante y...”; “Sí, sí”; él me tomó por un policía; y luego me lo dijo, me tomó por un policía y viene y me enseña. Pues yo cuando vi aquello, saqué las cartas que llevaban en papel cebolla, las había escondido y le enseño la carta, me manda aquí el compañero Llopis, Pascual Tomás y también de las Juventudes para entrar en contacto con los compañeros que tenemos aquí porque se ha perdido el contacto y no sé. Y cuando vio aquello dice: “Pero están locos en Toulouse, ¿no ves cómo estoy?”; dice: “Desde que han detenido a los anarquistas esos, a Delgado y a Granados, como estuvieron aquí en Valencia también pues han venido a por nosotros y a mí fíjate y hasta ayer o anteayer estaba la policía por aquí aún vigilando siempre; si hubieras venido antes, si hubieras venido hace una semana estaba la policía aquí y te hubieran cazado también”. Digo: “Bueno, ¿y qué?, yo lo que quiero es entrar en contacto”. “Pues bien, mira, vamos a tomar contacto ya está tarde, ¿tú conoces bien Valencia?”; y digo: “Claro que la conozco muy bien, sí”; “Pues mira, yo voy a bajar, vamos a bajar, tú te quedas aquí abajo y yo me voy primero y luego al cabo de diez minutos sales tú; si veo, en el primer tranvía que veo si no has llegado tú me paro al otro tranvía y ya te subes tú”. Y eran tranvías que habían dos vagones, ¿sabes? Y dice: “Yo me subiré al primero y tú te subes al segundo y vas mirando a ver a donde yo me bajo”.

Y lo sigo y se paró... esperó que se fuera otro tranvía, luego vino el otro porque yo tardé un poquito más. Subo en el tranvía, lo miraba y vi donde se bajó, me bajé también yo, lo seguí a una cierta distancia y fuimos a la calle San Vicente y allí pues

todas las tardes... porque era un paseo muy importante en Valencia, toda la gente va a pasear y ahí es donde se veían ellos y ahí se veía con el hermano de Pascual Tomás y otros y fui con él.

B.V.: ¿Pascual Tomás tenía un hermano allí en Valencia?

A.M.: Sí, se llama José, que yo no sabía que era su hermano, era luego que lo supe, su hermano aquí no me lo dijo. Y luego cuando... ahí delante mí luego al cabo del rato veo que le llaman Tomás y digo, hombre, digo: “¿Entonces usted es hermano de Pascual?”; dice: “Sí, sí, soy hermano”-. El caso es que no se fiaban de mí y empieza el hermano; en fin, vino Roig, “este muchacho que viene de Francia y os trae...”. Pues mira, me dice el hermano de Tomás, hablando, hablando pásame la carta de Pascual Tomás, me la pasa aquí como esas cosas y allí paseando la leyó y dice: “Bueno, ¿y tú conoces bien a Pascual, a Pascual Tomás?”. Digo: “Claro que lo conozco bien, joer, por qué...”. “Sí, sí, ¿y cómo anda de su reumatismo? Y tenía una pierna un poco, no sé, fastidiada”. “Digo: “Qué reumatismo ni nada, no tiene nada de reumatismo ni pierna ni nada, lo que tiene es el corazón que un día esto se le para, el día menos pensado y...”. Y así que se dio cuenta de que...

Bueno, y luego me puse en contacto con otro, que ahí yo no llevaba propaganda, no llevaba propaganda. Le di la carta aquella, porque ya me mando para Alicante también, la lleva en doble como era papel cebolla y se las quedó y me dijo: “¿Cuántos días vas a estar por aquí?”; “Pues bueno, voy a estar tres o cuatro días y luego me voy a Alicante otra vez; además me habían dicho aquí que tenéis un problema con Játiva, con no sé qué; a ver qué pasa con esta gente”. “Bueno, pues no, pues te vamos a poner en contacto, si estás cuatro días todos los días te vamos a poner en contacto con alguno y vamos a hacer venir que venga. Y mira, éste es el que se pondrá en contacto contigo, él te dirá dónde lo tienes que esperar y todo eso”.

Oye, era un tío muy alto me acuerdo siempre, más delgado, el nombre no lo sé porque era la clandestinidad cuantos menos nombres sepas mejor. Y era muy simpático y el caso que nos dábamos cita y yo iba siempre un poco antes a ver por dónde le veía salir y nada y siempre me venía por detrás y me tocaba... No, la primera vez nos citamos delante de la estación donde sale el tren para Paterna, donde yo estaba en el ejército, allí...; me llevó, me presentó a otro que se llamaba Soriano, que me dijo que él en Játiva tenía una agrupación de no sé cuánto, para allá y para acá; muy simpático también, estuve merendando allí con él un poco.

Luego vi a Escandell, un joven que teníamos problemas con él; en fin, los problemas los tenía él allí con ellos que tenían una agrupación de Juventudes no sé si era en Alzira y por allí en la provincia de Valencia. Y también me pusieron en contacto con él, él me dijo que no había forma de entenderse con ellos y que él seguía aparte, así que se lo informé yo a los dos a la vez hermanos Martínez, vino Carlos aquí a Carcasona a verme con Castro para que les informara de todo eso.

Luego Tomás y todos esos de allí me dieron dos sobres así de grandes llenos de documentos, que me los traje para acá, que luego... que yo no los abrí, no quise abrirlos ni nada porque estaban bien sellados, digo no los saco de aquí. Y el caso es que luego ya decía yo, pues valía más que lo supieras porque si te pasa algo, se te mojan o se te... El caso es que con los sobres aquellos debajo del asiento, bien escondidos en el asiento que..., estuve con mis amigos, les pagué una cena en un restaurante al lado del campo de Mestalla de lo más lindo que había por allí y les dije yo os pago una cena en el restaurante que vosotros queráis de lo mejor que haya; y me dijo: “Mira, hay un

restaurante al lado del campo de Mestalla a estilo andaluz, ahí con farolas y todo y allí va gente muy... te va a costar mucho caro “; “pues vamos allí”.

Y vamos allí y me acuerdo que había un amigo mío que el faltaba una pierna, que había estado en la mili conmigo, se cayó de un caballo y se partió esa pierna y estuvo muy malo y luego cuando se licenció habían unas minas de tierra en el río Turia, que está allí entre Paterna y Manises, pasa el río Turia por allí, y ahí sacaban mucha tierra para la construcción y él se fue a trabajar a una mina de tierra que ahí y se ha quedado enterrado y salió con las dos piernas rotas y todo eso, entre grava y todo eso salió así y la pierna esa que en el cuartel la había tenido fastidiada por un caballo, por la caída de un caballo, pues se la tuvieron que cortar. Y el pobre marchaba con un carrillo, con un motor y todo eso y éramos... sí, cuatro; cuatro y yo, cinco. Y él dice: “Mira, tú te vas con el coche con ellos y yo os digo detrás con el carricoches”; digo: “Qué carricoches ni nada, deja el carricoches aquí y te montamos y te sacamos a donde sea”.

Y los llevé a Valencia al restaurante ese y era gente toda ricachona allí, con un maître de hotel, aquello allí, camareros allí. Me llegan allí y digo: “Mire usted, la mejor mesa que tengas por ahí bien situada ahí para nosotros”; “Sí señor, sí, sí”. Yo iba bien vestido y todo eso. Claro, nos metieron allí; mira y empezamos a contar cosas del cuartel yo les dije: “¿Qué queréis como aperitivo; a ver, cuántos aperitivos tiene usted; a ver?”. Y estaban que no sabían; pues bueno, pues manzanilla y no sé qué. Y empezamos a contar cosas de la mili y chistes y todo eso allí entre nosotros; mira, y la gente... que eran todo gente ricachona, te digo ahí con palomita y todo; los tíos con una cara así de larga, las mujeres nada más hacían que partirse de reír. Luego yo cuando... me costó... fíjate era en el año 61, me costó 2.000 pesetas, 2.000 pesetas pasado, que era mucho dinero.

Cuando terminamos, y además los camareros ahí; tenga usted, 20 duros; pum, 20 duros a cada uno; se quedaron, joer; y hale, de esto de la parte de un compatriota español que vive en Francia, son dineros que me los he ganado allí. En fin, y eso es un detalle.

B.V.: Entonces luego después del viaje a Valencia se fue a Alicante, ¿no? ¿Allí en Alicante contactó también con gente de...?

A.M.: Luego allí contacté, sí, allí...

B.V.: ¿Con quién?

A.M.: El primer contacto que tuve es con Vives.

B.V.: Con Vives, ¿no?

A.M.: Con Vives se apodaba “Palmero” y fui a verlo a Alicante.

B.V.: Esto era el año 63, ¿no?

A.M.: Sí, en el año 63. Fui a verlo a Alicante, a su casa, me habían dado el nombre de su casa y me presentó luego a Signes, le di las cartas y todo, y en ese viaje no llevaba propaganda, no llevé propaganda. Me presentó a Signes, me presentó a Lledó, a Darwin, me presentó a otro que trabajaba en un seguro de allí. Me presentó diez o doce allí para hacerme ver que...

B.V.: Sí, pero eran todos, todos gente de Alicante, ¿no?, militantes de Alicante.

A.M.: Sí, esos de Alicante.

B.V.: En Elche...

A.M.: Y luego en Elche me llevó y contacté con, con... cómo se llamaba el viejo aquel, estaba Campillo.

B.V.: Campillo su nombre era... ¿Qué era Jesús Campillo? No, no.

A.M.: No, José, José Campillo.

B.V.: José Campillo.

A.M.: Pero estaba el otro, ahora no me viene el nombre, que era el más importante de todos ellos.

B.V.: En aquel entonces...

A.M.: Araba, Araba...

B.V.: Arabid.

A.M.: Arabid, Arabid, Arabid, Arabid.

B.V.: ¿Ya en el año 63 había vuelto al partido Arabid?

A.M.: Sí, sí, sí, sí.

B.V.: Contactó con él, ¿no?, o sea...

A.M.: Sí, sí, claro; si estuvo... después de lo que yo sé siempre estuvo en el partido, no se había ido...

B.V.: Al finalizar la guerra no, se salió, estuvo casi veinte años, por eso le preguntaba si...

A.M.: Ah, bueno; ah, bueno, yo lo conocí...

B.V.: Pero ya en el año 63 contactó con Arabid.

A.M.: Sí, sí, ya estaba en el partido. El caso que me acuerdo bien de Arabid en eso, en el primer contacto que tuve con él porque Vives tenía una casa en Elche y Arabid vino allí a verme a Elche y lo primero que me dijo: "Tú no te preocupes compañero, dile allí a Llopis y a compañía que nada, que cuando suene el clarín, cuando toque el clarín aquí van a salir aquí socialistas hasta debajo de las piedras". Y le dije yo: "Pues mire usted, es ahora que toca el clarín y justamente yo sé tocar el clarín porque lo he tocado durante cuatro años y medio en artillería a caballo y era el clarín del coronel,

así que yo de tocar el clarín para que empiecen... y que...”, se lo dije así, digo: “Y que tienen aquí... hay un problema terrible aquí con los jóvenes porque si hay muchos militantes socialistas no... si un millón de socialistas como dices nosotros no queremos que los tres o los cuatro o los que tenga que sean todos pero por lo menos que uno sí pueda estar”: “Ah, no, aquí están todos metidos en el partido y todo eso”; Digo: “No, pues nosotros queremos que se organice...”; “Ah, bueno, eso..., sí, ya lo haremos, no sé qué”.

El caso que en Elche que había muchos militantes socialistas jamás pudimos crear una agrupación de jóvenes socialistas. La hubo en Elda, que duró poco porque luego le hacían la vida imposible.

B.V.: En Elda sí... cómo se llama...

A.M.: En Elda había a Poveda y a otro que se llamaba Tomás.

B.V.: ¿No era un tal Brotons?

A.M.: No, Brotons era en Alcoy.

B.V.: Ah, en Alcoy, sí es verdad, sí, sí.

A.M.: En Alcoy, eso sí, ese en la clandestinidad allí, en el tiempo que yo conocí todo aquello para mí ha sido el mejor militante que ha tenido el partido.

B.V.: ¿Y cuándo contactó con Brotons?

A.M.: Con Brotons también en...

B.V.: ¿En el año 63 ya más tarde? Más tarde, ¿no?

A.M.: No, no; sí, en el 63, sí; sí porque tomé contacto con... Arabid me presentó a varios más allí porque como estuvo mucho tiempo en Elche, me presentó varios más allí en Elche, el Campillo, el otro, Escapé, y un sin fin de otros que... y el famoso presidente de la agrupación que tenía... que repartía bebidas allí con una furgoneta y con él íbamos por todas partes.

B.V.: ¿Cómo se llamaba?

A.M.: Ahora no me viene el nombre, Alfredo.

B.V.: Alfredo...

A.M.: Alfredo Mira.

B.V.: Mira. Sí. Si quiere vamos a parar un momento y luego ya seguimos.

FINAL PISTA 2: 00:16:29

PISTA 3: 00:00:00

B.V.: Bueno, Antonio, entonces estábamos en el año 63.

A.M.: 63.

B.V.: Pero luego creo que también volviste a menudo, ¿no?, a España

A.M.: Todos los años.

B.V.: Todos los años, ¿no?, volviste a España, ¿no? Y entonces...

A.M.: Ahora, ya en el 63, ahí conseguí el asunto de los jóvenes que me llevaba nada más que preocupaba mucho. En Alcoy se fundó ya una agrupación, que es la única que ha funcionado como agrupación joven de la Juventudes en Alicante en aquella época porque en los otros sitios, en Elda, ensayaron las de Elda también y se fue todo... A consecuencia de estos jóvenes de Alcoy entre ellos los dirigentes de toda la provincia hubo el follón porque muchos como Vives, Signes, Arabid y todo eso pidieron que se expulsara a Mario Brotons y yo tuve que intervenir dos o tres veces, fui a casa de Rodolfo Llopis a Albi a calmar el asunto porque....

Es decir que este compañero ha sido el más activo que había en aquellos años en toda la provincia de Alicante y los otros lo tenían miedo; "A causa de él vamos a ir todos a la cárcel". Y por otra parte no lo querían tampoco mucho porque procedía del campo anarquista y enseguida lo trataban de todo eso; claro eso no. Pero él en Alcoy hubo una agrupación de jóvenes muy buena que yo la visitaba cada vez que iba.

B.V.: Y en Alicante también estaba creo que Martínez Amutio, ¿no?, en Alicante, ¿no, no estaba?

A.M.: Amutio, no, en Valencia.

B.V.: ¿Pero primero no pasó por Alicante, no estuvo un tiempo en Alicante?

A.M.: No, yo lo he visto a él en Valencia.

B.V.: En Valencia, él estaba más bien en Valencia, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: ¿Y con él también, contactaste con él?

A.M.: Sí, yo estuve... lo vi, además él me presentó a la hija de... las hermanas de Carrillo, él me las presentó, que luego se han ido a vivir a Elche también, estaban en Elche.

B.V.: De Carrillo, ¿de Santiago Carrillo?

A.M.: De Santiago Carrillo, sí, hijas de Wenceslao Carrillo, ministro socialista, ministro socialista que le tuvimos aquí algún tiempo, en el caso 53-54 estaba aquí en

casa de un compañero, de Marcelino Peña, que Marcelino Peña era comisario de policía y estaba en la escolta de Wenceslao cuando era ministro.

B.V.: Sí, sí, sí. Y entonces bueno, únicamente a Levante, no fue por otra zona de España para llevar propaganda o cartas de la ejecutiva, únicamente en la zona de Levante, ¿no?

A.M.: Sí, solo en Levante; y en Granada que entré en contacto con ellos, por allí no llevaba propaganda porque tenía mucha familia y me decían que tuviera cuidado con... pero en fin.

B.V.: Y entonces lo que es Valencia, Alicante, el nivel digamos de afiliación era muy bajo, ¿no?, debido a la represión, ¿no?, en las agrupaciones y...

A.M.: Bueno, había mucho sí, mucho era en Elda.

B.V.: En Elda.

A.M.: En Elda había muchos; donde más había era en Elche. En Elche yo asistí a una reunión en una fábrica y estaba llena hasta más no poder.

B.V.: ¿Sí?

A.M.: De militantes, sí, sí.

B.V.: ¿Pero eso durante el franquismo, durante...?

A.M.: Sí, sí, durante el franquismo, sí, sí.

B.V.: ¿Y quién llevaba la batuta digamos en Elche?

A.M.: En Elche...

B.V.: ¿Quién dirigía en Elche?

A.M.: Pues Rodríguez, Arabid, Campillo, eran cuatro o cinco.

B.V.: Rodríguez... pero...

A.M.: Y Alfredo Mira.

B.V.: Pero eran militantes veteranos, ¿no?

A.M.: Sí, eran todos veteranos, sí, sí.

B.V.: Y jóvenes pocos.

A.M.: No, no, jóvenes tenían cuatro o cinco que los acompañaban pero no dejaban hacer nada, no, no. Yo les invitamos varias veces que vinieran aquí a los campos

escuela y no vinieron, vinieron los de Alcoy, vino uno de Elda también con los de Alcoy pero luego otros no, se habían comprometieron y no vinieron.

B.V.: ¿Y nos puede dar algunos nombres de los jóvenes, se acuerda?

A.M.: Rubio; de Alcoy...

B.V.: No, en Elche, en Elche, en Elche, algunos jóvenes de Elche.

A.M.: Había un Rodríguez que estaba casado con una de allí de un pueblo, de mi pueblo, de un pueblo al lado del nuestro y se llamaba Rodríguez.

B.V.: Y en aquella militancia ¿Qué eran, obreros...?

A.M.: Sí, en Elche muchos obreros, muchos obreros. En Alicante ya era gente de la clase media para arriba.

B.V.: Y entonces cuando te empieza a cambiar...

A.M.: Y en Alcoy también, eran todos obreros, en Alcoy muchos obreros.

B.V.: ¿Y cuándo en España, en Elche precisamente o en Levante, o en Alicante mejor dijo, cuándo digamos se impone un de relevo, cuando se produce el de relevo de generación en Alicante?

A.M.: ¿Durante la clandestinidad?

B.V.: Sí, o sea hubo...

A.M.: En la gente de mi edad no.

S:I.: No.

A.M.: No, no, la gente de mi edad...

B.V.: Sin embargo gente como Vives y Signes se ven desplazados por otros, ¿no?, a finales de los 60 y principios de los 70.

A.M.: Ah, bueno, eso sí; no, desplazados no, era el follón con Alcoy, era... y tenían miedo que los..., no, entre ellos allí; yo no, no, yo no he visto problemas en El Elche, entre ellos de Elche en la clandestinidad no, no han tenido problemas.

B.V.: Ningún problema.

A.M.: Lo que pasa... bueno, pasaba un poco en todo el resto de España y eso, la parte de norte, Madrid y todo eso que era donde más la gente, más le echaban; allí es que los veteranos tenían eso guardado ahí como un tesoro y lo sobresaliente de ellos pues ya se veían ellos el uno diputado y el otro no sé qué cuando cambiara el asunto y eso y no quería que los movieran mucho, no quería... hasta el extremo que... no debiera decirlo pero hay que decirlo todo, que yo un año llevé propaganda y la dejé allí en

Alicante y luego me dijeron que la habían quemado, que no la habían distribuido y entonces pues se acabó el asunto, cuando llegaba propaganda la [inaudible] se reunían todos y delante de todos lo daba, que vinieran los de Alcoy, que vinieran los de Elda y todo eso y entonces la entregaba, y si no iba yo a los pueblos y se lo daba.

B.V.: O sea que en la militancia socialista no había... por lo que nos está diciendo, que no había mucho, no se trabajaba mucho, ¿no?, no se trabajaba mucho.

A.M.: No, no se movía mucho; entre ellos sí, entre ellos... pero luego...

B.V.: Y...

A.M.: De manifiesto a la fábrica y cosas así yo no he visto, no.

B.V.: Y la UGT tampoco, ¿no?, en las fábricas no...

A.M.: La UGT ya un año antes de morirse Franco ya sí, ya empezaron a entrar a las fábricas, a declararse fuera ya en la fábrica diciendo que...

B.V.: Que eran UGT, ¿no?

A.M.: A partir del 74.

A.I.: Sí, sí.

A.M.: Un año antes de que se muriera Franco.

B.V.: O sea que antes digamos todo el campo lo ocupaba las Comisiones Obreras, ¿no?

A.M.: Bueno, el campo, el campo...

B.V.: O sea el campo digo el campo sindical.

A.M.: En Elche, en Elche por ejemplo había más de la UGT que de Comisiones Obreras y eso; en fin, las Comisiones Obreras como tenía un poco más de tolerancia pues se hacían, se hacían un poco ver pero...

B.V.: ¿Pero por qué dice que tenía...

A.M.: Interiormente no, interiormente no porque Comisiones Obreras luego nunca ha desplazado a la UGT en Elche ni nada, ¿eh?

B.V.: Sí, bien. Entonces volvamos ahora a Francia, ¿no?, estamos ya a final de los 60, hay un problema dentro de la UGT, ¿no?, digamos a nivel de la ejecutiva entre gente como José Barreiro, Antonio García Duarte.

A.M.: Duarte.

B.V.: Manolo Simón.

A.M.: Manolo Simón.

B.V.: Y luego también los hermanos Martínez Cobo; digamos que hay... que piden digamos sitio, ¿no?

A.M.: Que piden sitio, sí.

B.V.: Y entonces ¿Cómo se vive esto, estas relaciones tensas?

A.M.: Ya en el congreso del 68, anterior a ese que estás diciendo, ahí ya metimos mucho a la gente joven, mismo yo fui en una candidatura y todo, ¿eh?

B.V.: Sí.

A.M.: Y entonces salió nada más que un Martínez, creo que fue...

B.V.: No sé, Juan Antonio, ¿no?, Antonio García Duarte, ¿no?; García Duarte y también Manolo Garnacho estuvo...

A.M.: Garnacho y uno de los Martínez que fue en el Consejo General

B.V.: Sí, pero poco más, ¿no?

A.M.: Sí, luego dimitieron también y cuando ya se puso mal el asunto fue en el del 71.

B.V.: Y esta pugna digamos a nivel de la ejecutiva, ¿Cómo se vivía a nivel local aquí en Carcasona; cómo, cómo se vivía a nivel tanto desde la UGT como del PSOE, cómo se vivían esas tensiones?

A.M.: Bueno, todos los veteranos estaban muy arraigados a... era un poco los que... aquí en Carcasona las consecuencias eran esas, que en muchos sitios... a mí aquí en Carcasona nunca me propusieron para, para las candidaturas que había en Toulouse y eso y ahora en Toulouse hay otras agrupaciones que me... porque decían éste se va entonces y aquí nos quedamos, nos quedamos en cuadro como aquel que dice porque era el que más lleva el asunto y eso.

Pero en fin, todos los veteranos estaban muy arraigados a Llopi y a...

B.V.: A Llopi y Pascual Tomás, ¿no?

A.M.: Y a Pascual Tomás.

B.V.: O sea eran mayoría aquí.

A.M.: Sí, sí, sí.

B.V.: Los veteranos, porque jóvenes habían muy pocos, habían muy pocos, ¿no?

A.M.: No, no, no.

B.V.: Y entonces tampoco participaste en el congreso del 70, ¿no?, del SOE.

A.M.: Del 70...

B.V.: No fue delegado, ¿no?, al congreso del 70 en Toulouse.

A.M.: Sí, sí, sí, también estuve.

B.V.: ¿Sí?

A.M.: Sí, sí.

B.V.: Delegado ¿de qué agrupación?

A.M.: Sí, de aquí de Carcasona, yo siempre delegado de Carcasona, representaba a tres o cuatro agrupaciones, pero nunca me han propuesto para candidato para la comisión ejecutiva o por el consejo general que era como se decía entonces...

B.V.: Y en aquel congreso cuando... bueno, está Múgica, Enrique Múgica.

A.M.: Sí.

B.V.: Que por cierto tuvo un cierto protagonismo, ¿no?, en Alicante cuando la lucha entre Brotons, Mario Brotons y Vives y Signes.

Pero bueno, volvamos a Toulouse, en Toulouse está Múgica, está Pablo Castellano y también hace una aparición Felipe González, ¿no?

A.M.: Felipe González, sí.

B.V.: Y bueno, era la primera vez, ¿no?, que Felipe González...

A.M.: Fue la primera vez...

B.V.: ... estaba en un congreso, por lo menos en un congreso. ¿Tuvo algún contacto, relación con él, habló con él?

A.M.: Yo conocí a Alfonso Guerra en el 64, sí; y luego a Felipe cuando se casó que vino aquí a Francia y vino un comité nacional de las Juventudes que a mí Garnacho me dijo: "Mira, la reunión la vas a presidir tú"; y yo le dije: "No, no, o si la presido será por la mañana porque por la tarde yo me voy a Carcasona porque al atardecer me voy para España y llevo un puñado de propaganda ahí". Y eso era en el 69 cuando... o el 68, cuando Felipe se casó.

B.V.: Pero antes nos ha dicho que había conocido en el 64 a Alfonso Guerra.

A.M.: Sí.

B.V.: ¿En el 64?

A.M.: Sí, la primera vez que vino aquí.

B.V.: En el 64, ¿pero dónde, aquí en...?

A.M.: Aquí, aquí en Toulouse.

B.V.: En Toulouse, ¿seguro la fecha, 64?

A.M.: En el 64, sí.

B.V.: ¿Sí?

A.M.: Él me lo confirmaba últimamente que lo vi la última vez, dije nosotros nos conocimos en el 64 cuando vino la primera vez aquí, porque primero vino Alfonso, antes que Felipe.

B.V.: ¿Pero qué, en una escuela de verano o...? No se acuerda, ¿no?

A.M.: Yo lo conocí allí en los locales del partido.

B.V.: O sea en el local del partido, en _____ en Toulouse.

A.M.: Sí, pues vendría a... sí a la escuela de la verano era donde venían más que...

B.V.: ¿Y estuvo en al escuela de verano de Carmaux?

A.M.: De Carmaux.

B.V.: Carmaux, ¿no?, pero entonces creo que eso eran el 67, creo, ¿no?

A.M.: Sí, yo fui a esa, fui a llevar a una delegación que vinieron de Granad al congreso de la UGT... ¿de la UGT o del partido? No, sí, de la UGT, en el 68; no, del partido, en el 67.

B.V.: 68 era el par... perdón, el partido; 67 era la UGT, 67 es la UGT; claro, es cada cuatro años y 67, la UGT es 67; a ver, si no me equivoco yo.

A.M.: No, no, la UGT fue en el 68; 65 y luego tres años, 68.

B.V.: 68; no, era UGT.

A.M.: En el 67 el partido.

B.V.: Sí, el 67 el partido, sí.

A.M.: Sí, en el 67 ya yo había... ya en Carmaux habían ya mucha gente, va más desde España que....

B.V.: Y a Nicolás...

A.M.: Y justamente me acuerdo porque llevé a la delegación que vino de Granada al partido, al congreso, que Llopis no quería y mis paisanos dijeron: “Han hablado de una escuela aquí de los jóvenes y todo eso; mira a ver..., que Llopis no quiere que vayamos”; digo: “Cómo que no”. Yo fui a ver a Rodolfo y le digo: “Me voy a Carmaux a llevar a estos compañeros de Granada que ven la escuela que la quieren ver”. “Que tengan cuidado, no sé...”. “No, no, no, voy con mi coche y ellos con el suyo también”. Y los lleves a Carmaux.

B.V.: A Carmaux, ¿no?, de la escuela de verano. Y ahí también estaba Nicolás Redondo, ¿no? ¿Llegó a conocerle aquí en Francia?

A.M.: ¿A Nicolás?

B.V.: Sí.

A.M.: Sí, claro, yo le he visto un sinfín de veces, sí, sí.

B.V.: Y en aquel entonces Nicolás era, bueno, la persona más relevante, ¿no?

A.M.: Era el que más sobresalía desde... el primer dirigente en España, en todo el mundo, en todas las provincias y todo, era el tío más... y el viejo Pablo, que le llamaban Pablo a...

B.V.: Ramón Rubial.

A.M.: Rubial.

B.V.: Sí; y entonces... bueno, estamos ya a principios de los años 70, se produce el congreso de la renovación de la UGT en el año... en agosto del 71. ¿Participó en aquel congreso?

A.M.: Sí, yo sí.

B.V.: ¿Y nos puede un poco comentar cómo lo vivió usted aquel congreso?

A.M.: Pues bueno, pues no fue tan... no hubo tanta ruptura, se pasó muy bien, no le gustó a ellos porque se veían desplazados pero... no, que no fue, que fue peor el del partido porque el partido es que no acudieron.

B.V.: Pero ese de la... el congreso de la renovación de UGT fue una primera ruptura digamos entre, entre los veteranos y gente joven.

A.M.: Lo que pasó es que ya aquí en el exilio muchos ya estaban con nosotros porque en el interior estaban con nosotros pero aquí lo que hacía que la balanza fuera de un lado a otro era el exilio, que estaban todos con Rodolfo Llopis y con Pascual. Y hasta que una parte de esas no se puso con el interior, que eso llegó en el 71, es cuando lo

desplacemos de la UGT y ahí que empezó. Entonces es por eso que luego la famosa frase aquella de Rodolfo Llopis, “Lo que ha pasado en la UGT a mí no me pasará en el partido”.

B.V.: Bueno, eso es lo que se cuenta.

A.M.: Sí, no, es que lo dijo.

B.V.: ¿La oyó, la oyó usted esta frase?

A.M.: Sí, sí, sí, a mí...

B.V.: Y bueno, y entonces, pero ¿Cómo se vivió a nivel local?, o sea esa primera, el primer congreso de UGT y... luego hablaremos del partido, pero primero el congreso del 71.

A.M.: En las agrupaciones, aquí no pasó nada, ¿eh?, aquí no se separó nadie; no, no; en ese congreso de la UGT no.

B.V.: No.

A.M.: Viene la separación luego cuando...

B.V.: Lo de partido en el 72_____

A.M.: Lo del partido.

B.V.: ¿Qué ocurrió a nivel local? Vamos a hablar primero a nivel local y luego ya hablaremos...

A.M.: Aquí se habló mucho, hablemos mucho en todas las agrupaciones, yo que representé a dos o tres fui a Limoux, fui a Sepí también a informar, y a Bram. Y sí, pues lo acataron. Aquí en Carcasona hubieron unos cuantos que para allá y para acá, que para allá y para acá. Hicimos un congreso departamental y entonces vino Mata, que había entrado en la ejecutiva también.

B.V.: José Mata.

A.M.: A poner un poco de orden porque veíamos que se iban a separar y entonces no, no se separaron. Aquí la separación de la UGT vino luego.

B.V.: Sí, bueno, pero entonces cuando se produce el congreso de la escisión de Toulouse de agosto del 72, aquí también la agrupación supongo yo que hay tensiones, ¿no?

A.M.: Sí, sí.

B.V.: ¿Y se llegan a separar o...?

A.M.: Aquí sí, hubo separación.

B.V.: Separación. Y la mayoría, ¿Quién tenía la mayoría?

A.M.: Nosotros, nosotros.

B.V.: Cuando dices nosotros eran los jóvenes, ¿no?

A.M.: Sí, la gente más joven.

B.V.: Más joven, ¿no? Y los veteranos, ¿Cómo?

A.M.: Bueno, los veteranos había uno que había venido de Orange; aquel era, pluff, estaba...

B.V.: ¿Cómo se llamaba?

A.M.: Estaba Miguel Mateo que estaba siempre a favor nuestro y eso pero como era muy amigo de [inaudible] Muñoz y otros estuvieron con nosotros, Peña también se vino con nosotros, no hubo nunca problema, Marcelino Peña estuvo siempre en contra... hacerle frente a aquello y que cambiara el asunto.

B.V.: Y aquel veterano...

A.M.: Aquí tuvimos mayoría.

B.V.: ¿Pero cuánta gente había en la agrupación en el año 72?

A.M.: Ya éramos pocos ya, éramos 20 o 30 nada más.

B.V.: 20 o 30 nada más.

A.M.: Y ellos se quedaron 7 o 8 y el resto nosotros, ellos una decena o por ahí y nosotros el resto, sí, 12 o 14 más.

B.V.: Entonces a raíz de ese congreso del 72 aquí en Francia supongo yo que viajó a España, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: En verano como siempre, ¿no? Y entonces ahí ¿Qué había pasado en España, cómo se había... cómo se recibió aquel congreso?

A.M.: Pues mira, te voy a decir algo sobre Elche y sobre Alicante porque allí se habían puesto del lado de Llopis y tuvieron follones entre ellos y no se aclaraban y cuando vino el congreso de París en el 74 vino una delegación de Alicante, mandada por Arabid.

B.V.: Arabid, sí.

A.M.: El caso es que estaban entre dos aguas, *patati* que no sé qué y no sé cuantos, y yo me metí mucho con ellos; había uno de Elda, no me acuerdo cómo se llamaba aquel, otro que... pero era Arabid que... creo que eran tres. Tanto fue así que luego Arabid..., mira, tanto miedo tenía Arabid cada vez que venía a Francia, porque solo vino dos veces, ¿eh?, yo lo vi aquí dos veces nada más.

B.V.: ¿Y me puede dar las fechas de las dos... la primera vez?

A.M.: El 74...

B.V.: ¿En el 72 no estuvo, o en el 71?

A.M.: No, en el 72 no vinieron.

B.V.: En el 71 sí que estuvo, en el de la UGT.

A.M.: Sí, eso es, en la UGT; que quería venirse aquí a Carcasona, que yo lo llevara luego a España y tenía más miedo, que si me bajo del tren nos van a pillar, para allá y para acá. Y luego... eso en el 64.

B.V.: 70.

A.M.: O en el..., sí.

B.V.: Primero en el 71 vino al de la UGT y luego vino en el de...

A.M.: Sí, ese, en el 71. Y lo cogió Llopis y le dijo: "Tú te vas con los otros, todos juntos, para allá otra vez; nada de casa Molina y luego... no, no, tú te vas con ellos". Sí, quería montarse...

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: El caso es que en París...

B.V.: En Suresnes, ¿no?, ya estamos...

A.M.: En Suresnes, en Suresnes...

B.V.: Sí, pero antes de hablar de Suresnes, yo me gustaría que me dijera, nos dijera ¿Qué ocurre en España después del congreso del 72, o sea qué ocurre por ejemplo en Alicante que eran feudo de Llopis, ¿no?, qué ocurre?

A.M.: Bueno, pues los de Alcoy, nada, éstos con nosotros, los de Alcoy con nosotros. Me parece que Elda también.

B.V.: Sí.

A.M.: Alicante y Elche con ellos.

B.V.: Sí, se quedan...

A.M.: Sí, sí, Alicante y Elche con ellos y Orihuela... y Orihuela, que aquí más yo conocía, el pueblo de Llopis...

B.V.: Callosa de Ensarriá.

A.M.: Callosa de Ensarriá, que yo fui allí una vez o dos, digo: “joder, adónde ha nacido usted allá”; dice: “A mí no me pidieron permiso para que naciera allí”.

B.V.: Sí. Bueno, pero sin embargo yo creo recordar, porque lo leí, que Arabid cuando se presenta en el 71, en el congreso del 71 de UGT vota por 200 militantes. ¿En aquel entonces cree usted que había 200 militantes de la UGT en Elche? ¿Cuál es su opinión sobre esto?

A.M.: Bueno, haberlos, haberlos... para mí sí que los había; pero ahora, organizados y que pagaban su cotización eso ni hablar, eso no. Allí no he visto nunca... tanto es así que en el congreso, cuándo fue, en el 65 o en el 68, yo presenté un voto...; en fin, una proposición que hice aquí en Carcasona que me lo aceptaron.

B.V.: Sí.

A.M.: Donde proponía, la agrupación de Carcasona propone... visto que en todas partes, en el norte de España, en Cataluña, en Madrid y en todas las otras partes de España todos los militantes que tenemos en el interior pagan sus cotización a la organización, la agrupación de Carcasona propone que se obligue a la provincia de Alicante a que paguen también que allí no pagan.

Uy, se armó un follón ahí que Muíño no quería que pasara ahí en la... yo que he presentado un voto particular y me subí a la tribuna y se lo dije, digo: “no hay derechos”; y además dirigiéndome a los dirigentes de Alicante, “ustedes están pagados por el partido, por la UGT, por la organización, están ustedes pagados”; a los dirigentes allí les daban 12.000 pesetas.

B.V.: Pero qué era, era para...

A.M.: 12.000 pesetas a Arabid, a Signes, a Vives y a compañía, 12.000 pesetas por mes le daban, joder; que se las sacaban a...

B.V.: ¿Y tiene pruebas para...?

A.M.: No, no, pero eso lo sabía todo el mundo.

B.V.: 12.000 pesetas para la organización, ¿no?, para que llevaran la organización, o sea que era una especie de dietas, ¿no?

A.M.: Sí, dietas para ellos, para los dirigentes, ellos tiraban de ahí, que eso lo decían todo el mundo.

Y digo y no hay ningún afiliado que pague una cotización allí y si la pagan en Asturias, que están más perseguidos; si la pagan en el País Vasco, las pagan en Madrid y eso, ahí también se tiene que pagar.

Y salió Ovidio Salcedo, el de Méjico; “Pido la palabra, yo quiero hacerle saber al compañero de Carcasona que en España todo el mundo paga, todo el mundo paga su cotización”. Y me levanté yo y dije: “Eso es mentira porque yo conozco mejor que usted y no hay ninguno que pague allí”.

Ahí se quedó el asunto; bueno, bueno.

B.V.: Sí, y...

A.M.: Así que, que ellos, que se les admitía lo que ellos traían todo, avalados por Tomás y todo eso, Pascual Tomás, Llopis y compañía; si decían pues ellos lo admitían, pero ahora, ves a controlarlo eso.

B.V.: Y a partir del año 72 en Alicante por lo menos Pablo Castellano conecta con el que fue luego presidente de las Corts Valencianas, García Miralles.

A.M.: García Miralles, sí, que era de Alicante, yo también lo conocía.

B.V.: ¿Pero en qué año conoce a García Miralles, o sea en qué año ve por primera vez a García Miralles como militante socialista?

A.M.: A García Miralles lo vi en París, lo vi en París. Luego entré en el comité nacional del partido y ya tuve amistad con él porque ya nos vimos luego en la reunión del comité nacional en Bayona, ahí estuve hablando mucho tiempo con él y luego aquel que fue presidente de las cortes valencianas también, ¿Cómo se llamaba?, que le puso a su hija el nombre Constitución, el primer presidente de la Comunidad Valenciana.

B.V.: Ah, bueno, ¿Joan Lerma? No, Joan Lerma fue el segundo.

A.M.: No, Lerma fue después.

B.V.: Ehhh.

A.M.: Ay, ahora no me viene el nombre.

B.V.: No, no lo recuerdo. Pero entonces si le entiendo bien cuando conoce a García Miralles es después de Suresnes, o sea después del 74, o sea cuando lo ve en París en Suresnes en el año 74.

A.M.: Sí, lo veo en el 74 en...

B.V.: O sea antes...

A.M.: Antes me habían hablado de él pero yo allí no lo había visto, no.

B.V.: Nunca en...

A.M.: Yo en Alicante vi a Luna, a Luna sí, porque Luna entonces estaba en un... estaba liado con las Juventudes también o yo qué sé.

B.V.: ¿Ángel Luna?

A.M.: Sí.

B.V.: ¿Ya a principios de los años 70?

A.M.: Sí, sí, sí, yo a Luna lo conocí allí me parece, no sé si fue en el 68 o en el 69.

B.V.: Bueno, entonces estamos en el famoso congreso de Suresnes y ahí acude como delegado de Carcasona, ¿no?, de la agrupación de Carcasona. ¿Cómo vivió ese congreso, cómo...?

A.M.: La mar de bien; yo cuando entré allí, cuando entremos allí, en el salón de actos y vi allí la prensa española, *El País* y *El Correo*; uy, lo primero que le dije a los que venían conmigo, Peñas y eso, éramos seis o siete; fuimos de aquí, fuimos siete u otro, con las mujeres y todo. Digo a esto sí que... éste sí que es el último, cuando vemos la prensa española aquí, éste sí que es el último. Y vimos que estuvo hablando con los periodistas y todo, no sé si fue con *Diario 16* o con *El País* y todo eso.

B.V.: Y entonces ahí... bueno, es cuando Nicolás Redondo dice que no, que él no quiere ser y que bueno, sale un poco de rebote, ¿no?, el nombre de Felipe González.

A.M.: Bueno, yo ahí en el congreso de París yo subí y critiqué un poco la gestión de la comisión ejecutiva porque nos plantamos allí en el congreso de París y había dimitido Felipe, Alfonso.

B.V.: Y sin embargo presentó la gestión Felipe González, ¿no?

A.M.: Sí, porque...

B.V.: Es un poco raro, ¿no?

A.M.: Porque todos los compañeros del interior pidieron que fuera él el que la presentara. El caso es que yo luego... yo subí a la tribuna y lo critiqué, digo pero vamos a ver, así que estamos aquí en un... y cuando llega la hora, mucho ruido y pocas nueces, aquí ahora dimita éste y dimita Alfonso, dimita... yo la organización la critiqué un poco porque era el secretario de organización Alfonso y me contestó diciendo. "Es que yo he hecho de todo menos organización porque es que no me han dejado hacer organización, que es lo que tenía que haberme ocupado más y es uno de los motivos que he dimitido", que había dimitido por eso.

En fin, aquello se arregló pero la contradicción que hubo de que habían dimitido y luego toda la gente pidió que fuera Felipe porque como era gran orador. También podían haber pedido que fuera Pablo Castellano porque como orador también se las traía.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Y fue Felipe y todo eso. Pero yo fui de los que subimos a arriba, a la tribuna a criticar la gestión de la comisión ejecutiva.

B.V.: Y bueno, estamos hablando del PSOE pero también la UGT. ¿Seguían las relaciones con la UGT? O sea después del congreso del 71 hay otro congreso, pues antes, en el año 73, creo que hay un congreso de..., creo no, de la UGT. La cosa ¿Cómo están con los nuevos dirigentes? O sea las relaciones con los nuevos dirigentes porque hay una parte que está en interior, es verdad; y la otra parte sigue habiendo, por ejemplo García Duarte está fuera.

A.M.: Bueno, ahí que se quedaron muy pocos, aquí se quedaron tres nada más y todo el resto pasó a allí.

B.V.: ¿O sea que nota algo, algo diferente, algunas diferencias con la UGT de antes, del 71 o con los nuevos dirigentes o sigue igual?

A.M.: No, para nosotros mejor porque teníamos más información y todo eso, te hacías más ver en España, salía más la gente a hacerse ver, en los periódicos hablaban mucho más y entonces tenía más actividad que antes y eso a nosotros nos iba la mar de bien y aquí en provincia lo trasmitíamos así también.

CAPÍTULO IV: FINAL DEL FRANQUISMO, TRANSICIÓN Y BALANCE DE UNA ACTIVIDAD SINDICAL Y POLÍTICA (00:29:21).

B.V.: Y entonces bueno, pasa Suresnes y luego llega... bueno, la muerte de Franco. ¿Usted se plantea en algún momento volver a España?

A.M.: Pues sí, yo siempre he querido volver ahí pero las circunstancias.... Yo a los hermanos Martínez se lo decía mucho, “Jo, vosotros que tenéis mil facilidades para ir allí no habéis ido”. Y yo todas las circunstancias me han salido siempre en contra y no me he podido ir porque en la reunión del comité nacional en el 75, poco antes de que se muriera...; no, eso fue aquí. Luego en la primera reunión del comité nacional después que se murió Franco que la hicimos en Madrid, la primera que se hizo en Madrid de todo el comité nacional, todos, ahí Alfonso Guerra me dijo, y llamó a los de Granada les dijo: “Que éste va para allá, ¿eh?, que lo metí de diputados, y si hubiera querido ser diputado pro Alicante lo hubiera sido también, ¿eh?, en la candidatura”. Pero yo le dije a Alfonso... porque yo con Alfonso he sido muy... y luego me mandaron a Garnacho para que me fuera también, entonces para la UGT. Y le dije a Alfonso: “Mira, yo no voy”, porque en mi tierra también querían, los de Baza y todo eso querían que...; “que no voy”; “Coño, tal, tú sí y ahora no y te vas a rajar, no sé qué”; Digo: “No, no, que no me rajo, es que no... es que económicamente no me va”, digo: “Yo voy a ir ahí con 90.000 pesetas que gana un diputado, ¿qué quieres tú haga con 90.000 pesetas?; “Bueno, el partido te...”; “Sí, sí, el partido ¿qué me va a dar 10.000 más? Yo con 100.000 pesetas de allí no me salgo”; le rompo los estudios ya a mis dos mayores porque los más jovenzuchos, esos luego..., pero los dos mayores, ¿le rompo los estudios a mis dos hijos mayores?

B.V.: Su hijo mayor qué tenía, 15 años ya, ¿no?, era adolescente, ¿no?, 15, 16 años.

A.M.: Claro, el mayor nació en el 62 y el otro en el 64, el otro mayor; y digo que le rompe los estudios a ellos y ya está, ¿y quién me paga los estudios allí? ¿Van a empezar los chiquillos allí otra vez? ¿Me voy yo a España y mi familia la dejo aquí, y los voy a hacer vivir con 90.000 pesetas? Le dije yo a Alfonso: “¿Tú sabes cuánto gano yo?”, pues yo me gano 300.000 pesetas, ya en aquella época, y yo no me voy a España a vivir con 90.000 pesetas, no; si aún fueran 150.000 o más, o 120.000 o 130.000, ya se puede vivir en España bien y.... Pero por otra parte yo no le rompe a mi familia, yo he sufrido mucho mi familia de mi padre, de no criarme con mi padre y eso y no voy a estar yo a España y Francia aquí, dejarme a mi mujer, mi mujer no se va a ir allí si mis hijos están aquí y para estar allí peor que aquí, pues mi mujer no se va, y así que yo no me voy.

B.V.: Claro.

A.M.: Que en mi pueblo me han insistido mil veces que me fuera de alcalde y todo allí, pero alcalde, ¿Qué, con la paga de alcalde?

Como no quise con el partido pues entonces Garnacho que estaba en la comisión ejecutiva de la UGT, Garnacho cada vez que iba allí a Alicante, hablamos de la nueva UGT, es que luego allí desplazaron a todos los viejos.

B.V.: Sí.

A.M.: Allí se hicieron LLacer y compañía, todos los jóvenes de Elche, que algunos yo los conocía y luego conocí a un montón, esos los desplazaron completamente y los arrasaron, ¿eh?, los quitaron de la comisión ejecutiva a Vives, a todos. Y tanto es así que en la primera reunión que yo asistí y que me emocioné de una forma... hicieron una mitin allí, que iban a hacer una huelga o yo qué sé; sí, era a causa de que iban a hacer una huelga. Un mitin de la UGT, en un local allí que había una parte cubierta y la otra parte al aire libre que había más de dos mil personas allí, estaba así y por afuera se quedaron más gente fuera que dentro. Y mira, cuando yo vi a todos aquellos jóvenes allí con la camisa, UGT, era una camisa blanca con las letras rojas de UGT. Me subieron allí a la tribuna, LLacer y todos los jóvenes que habían cogido aquello, el Rodríguez aquel era LLacer que era un tío... nos entendíamos la mar de bien. Me presentó allí, “El compañero Molina este que ha venido aquí todos los años, ha traído propaganda para allá y para acá, vamos a dirigir unas palabras”. Pues sabes lo único que le dije: “Pues yo comparto este espectáculo que veo aquí, esto es lo que nosotros hemos soñado siempre, con esto tengo bastante, muchas gracias”. De lo emocionado que estaba no pude hablar más.

B.V.: Y en aquel entonces la UGT... estaba hablando de la UGT, ¿no?

A.M.: Sí, de la UGT.

B.V.: Eso fue en el año 76 o 77, un poco más...

A.M.: No, 76.

B.V.: El 76.

A.M.: Sí, sí, sí.

B.V.: ¿Y quiénes eran esos nuevos jóvenes, me puede dar algunos nombres?

A.M.: Eso es lo malo que...

B.V.: LLacer

A.M.: LLacer, ese era el secretario general que lo hicieron, luego tuvieron follones... luego me escribió una carta que tenía jaleos o no sé qué. Pero en fin, pasaron a todos los otros.

B.V.: Y en el PSOE...

A.M.: Y ahí la UGT creció, creció enormemente con ellos.

B.V.: Y ahí en el PSOE, ¿Quién eran los nombres de los nuevos dirigentes?

A.M.: Bueno, ahí ya no echaron tantos, ahí hubieron unos cuantos que vinieron, hicieron a Alfredo Mira, que ese sí, ese ha estado siempre para los jóvenes, por eso ha sido muchos años de presidente de... Alfredo Mira Grau. Además en las... ¿tú has visitado los locales de Elche?

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: ¿Has entrado? Pues hay una placa allí que pone: "Siendo presidente de la agrupación de Elche..."

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: Yo para esos locales yo di 3.000 pesetas, en los locales de Elche.

B.V.: Y luego entonces a nivel nacional estuvo en el primer congreso de la UGT en Madrid.

A.M.: No, ahí no fui, no pude ir, no pude ir, no sé qué es lo que me ocurrió, no sé, creo que era cosa de mi trabajo que no pude ir, estuve... ahora últimamente estaba... fui nombrado delegado y todo eso y quería ir y finalmente no pude ir.

B.V.: No.

A.M.: No fui, fui al otro, al del partido, al del partido sí.

B.V.: Entonces bueno, ya...

A.M.: Y también, ahí también subí a la tribuna a intervenir allí también.

B.V.: Sí, sí. Y entonces, bueno, siguió aquí en Francia; bueno, ya estamos en la transición, principios de transición. Aquí estuvo también en... siguió en la agrupación del PSOE y la sección local de la UGT, ¿hasta cuándo, hasta cuándo tuvo algún protagonismo aquí?

A.M.: Pues creo que la agrupación de la UGT...

B.V.: ¿O sea cuándo se cerró aquí la...?

A.M.: Me parece que en el 85 o por ahí, me parece.

B.V.: Hasta el 85 hubo una sección aquí...

A.M.: Sí, porque ya desde Madrid y desde España ya fuera ya... la UGT. En tanto que el partido se ha mantenido, en la UGT no, la UGT desapareció.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Poco a poco iba desapareciendo y...

B.V.: Sí, sí. Y en el partido sí que tuvo algún cargo, ¿no?, a nivel...

A.M.: Espera, en la UGT... sí, al 84 o 85.

B.V.: 85, ¿no?

A.M.: Porque en el congreso de la UGT de Barcelona, yo aquel año gané un juicio aquí en nombre de la UGT a unos patronos de los vendimiadores

B.V.: O sea que la UGT sí que tuvo algún protagonismo aquí por lo menos de cara a los...

A.M.: Sí, nosotros aquí salíamos luego... y cuando venían los vendimiadores teníamos una permanencia en la CFDT y todo eso, ¿eh?

B.V.: Pero eso a partir de ¿cuándo?, esa permanencia con la CFDT, ya muerto Franco, ¿no?

A.M.: Ya muerto Franco, sí, sí.

B.V.: O sea ya, ya, digamos...

A.M.: Sí, mucho follón a la gente que venía de eso.

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: Lo que sí le decíamos que le dirigieran... ya antes de morir Franco y todo eso, si tenían problemas que se dirigieran a tal dirección por Molina o el teléfono de... y daban mi teléfono y el de Peña, le repartíamos eso y así si tenían problemas por ahí; uy, intervinimos aquí un sinfín de veces, mismo en la época de Franco, todos los años aquí tenían problemas con los vendimiadores y allí íbamos nosotros, ¿eh?, como le dábamos cuando venían a vendimiar, le dábamos unos papeles que no poníamos donde se podían dirigir si tenían algún problema, pues me llamaban y entonces íbamos con los de la CFDT o con Fuerza Obrera.

B.V.: Sí, pero más bien ya con la CFDT, ¿no?, más que con Fuerza Obrera.

A.M.: Sí, luego ya sí.

B.V.: Porque ya, usted ya digamos se afilió a la CFDT, ¿no?

A.M.: Luego sí, sí, nos separemos porque nos armaron... es la Fuerza Obrera que nos armó un pequeño follón ahí, que protestemos y todo y luego Bergeron les pasó a un rapapolvos y le dijo que... y no quisimos volver.

B.V.: O sea lo que podemos... para sintetizarlo un poco...

A.M.: No, ahí tuvimos problemas con Fuerza... con Force Ouvrière a causa de las dos UGTs, nos invitan, que yo era el secretario general siempre y el provincial aquí, que ya cambió, no era Ponsignon era otro, que era de tendencia anarquista. Y me invitan tanto que secretario de la UGT y me presento allí, yo con dos o tres más, con Peña y eso y vemos que por otro lado llega Mateo, llega ese de Oran que vino, ¿Cómo se llamaba aquel?, era un valenciano.

B.V.: Sí.

A.M.: Y llegan tres más y le digo yo al secretario de Fuerza Obrera; Martin, se llama Martin o algo así, no me acuerdo yo; “¿Qué pasa aquí, adónde van esos?, la UGT somos nosotros”, a nosotros es que nos han invitado”; “Ah, sí, pero a ellos también, así que vosotros os ponéis aquí y ellos...”; “¿Qué? ahora mismo nos vamos”. Cogimos y nos fuimos. Y entonces yo mandé a..., sí, García Duarte, le mandé una carta para que protestara y que se la mandara a Bergeron y eso; a Bergeron lo conocía porque todos los congresos provinciales que había aquí de Force Ouvrière venía Bergeron, casi siempre iba él y yo iba a representar a la UGT y hablaba en el congreso de ellos también en nombre de la UGT.

Y le mandó la carta y eso y él pasó un rapapolvos aquí, el otro me mandó llamar y, “coño, tenéis que volver”; “Ah, no, no, quiere con ellos, pues ahí con ellos, nosotros no, nos vamos a la CFDT”. Y de ahí ya nos fuimos a la CFDT.

B.V.: Bien, entonces, bueno, para volver a lo de antes, en el 30 congreso de abril del 76 en Madrid no pudo estar.

A.M.: Ahí no fui, fue Peña, fueron muchos de aquí.

B.V.: ¿Y luego estuvo en algún congreso? En el de Barcelona sí que estuvo, ¿no?

A.M.: En el de Barcelona sí, luego en los otros no.

B.V.: ¿Y qué es lo que notó allí?

A.M.: Ah, en Barcelona, cuando vimos aquello, para nosotros para los que veníamos de fuera pues no te digo nada, acostumbrados a hacer congresos de 300 o 400

personas y eso, al ver allí, buff, más de mil pues... o en Madrid, allí dos mil y arriba que había más de dos mil personas en el otro piso viendo el congreso y todo.

B.V.: Y entonces puede ser que de alguna manera poco a poco se va apartando de...

A.M.: Claro, nos falta actividad aquí.

B.V.: Claro.

A.M.: Nos quedamos sin actividad como aquel que dice porque desde España ya no se ocupan tanto de nosotros, ya crea una UGT para toda Francia; primero la habían partido en dos como el partido, luego crean una, luego no sé qué y luego el asunto no marchaba y van desapareciendo.

B.V.: Y entonces ¿Cómo vivió esos primeros años de la transición? La vive desde fuera porque dice que... nos comentó antes que no quiso volver por razones familiares y profesionales.

A.M.: Ah, claro.

B.V.: ¿Y cómo la vivía, cómo... desde fuera, cómo? Por ejemplo la victoria del PSOE o casi victoria en las elecciones del 77.

A.M.: Ya las primeras elecciones del 77, eso para nosotros... pues fíjate cómo la vivimos, antes de las elecciones pues hacíamos reuniones en todas partes, aquí hicimos un par de mítines que yo presidí y tengo fotos por ahí que los di a la UGT también, los tienen. Y me invitaban por todo... los franceses pues... me invitaron a un congreso de ellos en el ayuntamiento o a la reunión de la agrupación de aquí y estaba la prensa y todo, estaban allí en... y recuerdo que como se hacía tanto bombo durante todo el exilio, tanto bombo al Partido Comunista, sobre todo *La Dépêche du Midi* estaba el famoso René Mauriès, que era redactor jefe yo qué sé, que era muy amigo de Carrillo y ahí cada tres por dos le metía un artículo y a nosotros apenas cuando hacíamos un congreso y cosas así o tenía que ser una cosa muy relevante para que hablara de nosotros.

Y claro, Franco siempre, son todos comunistas; cogían a un socialista, es comunista, todo; eran anarquistas; no, son comunistas. Pues la gente mismo, la militancia, la militancia francesa... mismo que cuando nosotros hacíamos mítines y todo eso a ellos bien, que los comunistas aquí no, eran cuatro pelagatos aquí en Carcasona, al lado nuestro. Mismo cuando salimos cuando el asunto de Burgos y todo eso, tengo fotos por ahí porque nosotros íbamos con una pancarta y todo e iba más gente con nosotros que no con los comunistas, que ellos iban aparte con una bandera republicana y nada más.

Pues hubo un diputado provincial, del consejo general que dicen aquí, y me dice: “Vamos a ver Molina, ¿Qué resultado vamos a tener los socialistas en España, vamos a ver?”. Y le dije yo: “Pues aunque vosotros no os lo creáis, a pesar de todo el bombo que se ha dado al Partido Comunista, no os preocupéis que no nos gana el Partido Comunista, nosotros vamos a tener del 29 al 30% en las primeras elecciones, ya lo veréis; del 28... para ser más exactos, del 28 y medio por cien al 31% doy yo que vamos a obtener”; y tuvimos casi 30%, el 29 y pico por ciento tuvimos.

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: “Vamos a ver, ¿tú crees que...?”; “Que sí”; lo que dice el mundo, que os van a comer los comunistas, pues ya verás lo que quedan los comunistas; pues ya se quedaron con 19 diputados y nosotros con más de 100.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Es por decirte que estábamos ya.... Y a los mítines nuestros venían comunistas y venían todo el mundo y ellos no fueron capaces de hacer ningún mitin ni nada.

B.V.: Sí, sí, sí.

A.M.: También ahí representé a la UGT, ahí representé a la UGT cuando a Carrillo lo metieron en la cárcel, cuando detuvieron a Carrillo, aquí se armó un follón, el Partido Comunista francés enseguida... y claro, el Partido Socialista pues... unión toda la fuerza antifranquista, todo ahí, UGT, los comunistas... ya en la CGT francesa.

Y entonces yo le dije a Peña, estaba yo en el comité nacional del partido, “Yo no voy a ir en tanto que el partido... usted va a representar al partido, usted que es el presidente de la agrupación”, yo era el secretario; digo: “Usted que es el presidente de la agrupación, usted representa al partido y yo voy en nombre de la UGT”. Y vamos a esa reunión y claro los franceses sabían que yo estaba en el comité nacional y todo eso y la prensa más que nada me miraban a ver lo que iba a decir; y los comunistas enseguida, hay que hacer una manifestación para que a Carrillo le echen a la calle, no sé qué, para allá y para acá.

Y yo me levanté... Peña habló en nombre del Partido Socialista Español y dijo: “Nosotros no somos muy amigos de hacer manifestaciones y no nos llevamos muy... ya de antemano sabéis muy bien que no nos llevamos bien con los comunistas españoles, así que colaboramos aquí porque lo han metido en la cárcel y eso de acuerdo pero somos partidarios de ir a Perpiñán a manifestar delante del consulado si es necesario, y primero mandarle...”.

Y los comunistas, no, no, que salieran aquí en Carcasona a manifestar... Y pedí en nombre de la UGT y les dije: “La Unión General de Trabajadores no saldrá a manifestar para que liberen a Carrillo, no saldrá a manifestar en la calla aquí en Carcasona para que liberen a Carrillo porque sepan ustedes que aunque represento aquí a la UGT yo soy miembro del comité nacional del partido y el que el señor Carrillo esté en la cárcel hoy, eso se ha convenido entre las fuerzas de la oposición y el gobierno español, si ustedes no lo saben yo se lo digo”. Y es verdad, es que fue así, porque hay unas leyes en España y se tienen que cumplir esas leyes, mientras no se hagan otras y a Carrillo se le ha dicho que fuera a España, que no fue porque... fue clandestinamente y todo eso para ya sabiendo lo que iba a pasar, que luego lo iban a... lo iban a detener por eso porque la ley es así, pero va a haber una ley de amnistía y todo eso y lo van a soltar enseguida. Además ya lo habían hecho la ley de amnistía creo también.

B.V.: Eso fue un poco más tarde, en agosto del 76.

A.M.: Sí, por ahí sí.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Y yo les dije ya verán ustedes... yo le dije más, si dentro de diez días no lo han soltado entonces nosotros vamos a manifestar, pero ya verán ustedes que no, si va a pasar una semana en la cárcel, después de la noticia que nosotros tenemos y pasó ocho o nueve días, lo soltaron luego enseguida.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Ahora hubo una comisión, vamos a protestar al consulado de Perpiñán, allí vamos a protestar pero la UGT no sale a la calle a la... por el señor Carrillo. Y si ustedes no lo saben... por los franceses que había, para los compañeros franceses que no lo sepan nosotros no iremos a manifestarnos por el señor Carrillo en la calle porque estuvo con nosotros y nos traicionó a nosotros y se fue para...; así lo... y se quedaron todos. Y la prensa no dijo nada al otro día, la UGT y los socialistas españoles no salen a manifestarse, tal.

B.V.: Sí, sí, de acuerdo.

A.M.: Una manifestación para Carrillo en la calle.

B.V.: Sí, bien, pero entonces yo me gustaría conocer su opinión sobre la progresiva separación entre UGT y el PSOE a partir del momento en que el PSOE pues llega al poder en el año 82, ¿no? Hay un enfrentamiento personal o político y sindical entre Nicolás Redondo y Felipe González, y más que entre Felipe González y Nicolás Redondo sino que a nivel de la UGT y del PSOE. ¿Qué opinión le merece esta relación? Y luego por supuesto la famosa huelga general de diciembre del 88 contra el gobierno, la política del gobierno socialista. ¿Cómo lo vivió todo esto, todo aquello?

A.M.: Bueno, como se dice muy a menudo en España, estábamos entre dos aguas siempre. Cuando ya se pelearon... Nicolás que era diputado de las Cortes y todo eso, cuando vimos aquella intervención, cuando le dijo a Felipe que se había pasado a la otra orilla y todo eso, ahí ya.... Y por un lado estábamos a favor de la UGT y por el otro lado pues nos rompía eso de que la UGT hiciera una huelga. Pero yo creo y mucho que estuvimos con Nicolás, yo siempre... yo apoyé a la UGT, yo siempre... y cuando hablábamos con nuestros compañeros, no hubo debate ni ruptura entre nosotros ni nada de eso pero discusiones sí y yo y la mayoría estábamos a favor de la UGT porque en el plan social pues estábamos obligados y lo admitíamos la posición que tenía Nico.

Y por otro lado políticamente pues lo veíamos mal. La separación de que la UGT se separara... también lo vimos muy bien, no podemos estar juntos en la misma casa del pueblo y cosas así, eso en aquellos tiempos de acuerdo pero ahora ya no y la UGT tiene que.... Sí, yo lo vi muy bien y yo lo aprobé.

B.V.: O sea eso de que había que ser cuando se era militante del PSOE también había que ser de la UGT, esa separación porque ya a partir del congreso después de la huelga, ¿no?

A.M.: Sí.

B.V.: Que fue creo que Alfonso Guerra, ¿no?, que apoyó esa idea.

A.M.: Bueno, pero ahí la militancia, la buena militancia, los que digo yo, la buena militancia que también formados sociales y todo eso, yo creo que la mayoría también aprobaron a la UGT porque la posición de la UGT no podía estar en contra de ello, no podía estar en contra de ellos y yo aprobé que fueran a la huelga general; yo en la posición que tuvo Felipe yo no estaba... yo nunca estuve de acuerdo y muchos con eso. Aquí en eso no, aquí estuvimos con la 1, ¿eh?

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Sí, sí, en eso hubo problema.

B.V.: Porque luego además hubo otra huelga, ¿no?, la del 92..., o sea fueron tres huelgas.

A.M.: Sí, sí, y las huelgas esas las aprobé también, yo también las aprobé. Y digo esto, digo esto porque en la militancia socialista y ugetista estaba el dichoso problema cómo vamos a ir en contra de la UGT y le vamos a dejar el campo a Comisiones Obreras que entonces estaba dominado por el Partido Comunista; no como hoy, que hoy el Partido Comunista no tiene ninguna... hoy el 80% de Comisiones Obreras nos votan a los socialistas así que... pero en aquella época ellos tenían la mano así y joer, y nos hunden sindicalmente, pues luego nos hunden políticamente también en el campo... así que no. Y como la posición de la UGT era obrerista y bien en la línea de Largo Caballero y de la historia de la UGT pues estábamos con ellos, yo no estuve nunca en contra de la UGT.

B.V.: O sea que lo que supuestamente se llama la deriva liberal del Partido Socialista le molestó.

A.M.: Yo no la aprobé nunca, yo socialmente se lo dije a los Martínez yo se lo he dicho varias veces, a Castro y a muchos, mismo a Alfonso Guerra también, yo hablaba tranquilamente con él y le digo, yo le decía..., con Carlos Martínez tuve yo una discusión en su casa que estuvimos hablando mucho tiempo, yo cada vez que iba a Toulouse y además con él... y con José también, pero con Carlos, y yo le decía... ya en la segunda legislatura que habíamos ganado, sí, por mayoría absoluta.

B.V.: Sí.

A.M.: Y yo le decía: “Mira, aquí en Francia cuando se terminó la guerra Francia estaba hecha polvo económicamente, pues a pesar de eso se crearon agrupaciones familiares, se crearon un sinnúmero de cosas y nosotros llevamos en una segunda legislatura y socialmente no, no metemos nada, no metemos casi nada, al lado de lo que los franceses...; así que nosotros que siempre hemos sido mucho más de izquierdas que los socialistas franceses estamos llevando un cambio social en España que no le llega a los talones de los..., yo estimo que en España tenemos que poner ayudas familiares para los hijos de los trabajadores como han hecho aquí”. “Hombre...”, Carlos Martínez decía: “España no está para eso”. “Cómo que no está, España está económicamente...”; la primera legislatura no, los cuatro primeros años no; mínimo los seis primeros años, no; carreteras todo lo que... pero luego ya la segunda y la tercera legislatura, de aquí para adelante, cómo vamos a mantener ese eslogan que hemos predicado siempre de que 25

años de socialismo en España para que a España no la conozco ni la madre que la parió como decíamos. Si seguimos por ahí nos vamos a quedar en 12 o 14 años, no nos va a quedar más. Ayudas familiares para... hasta para las viviendas teníamos que ayudarles. Y si hiciéramos eso en la medida de las necesidades que tiene España, no le vamos a dar como aquí que en muchas familias las ayudas familiares pues es un segundo salario, pero por lo menos allí; no una prima de cuando nacen y nada más; no, no, señor.

B.V.: Sí, pero eso ya fue más tarde, ¿no? Entonces para seguir con esto...

A.M.: Y claro, no se hicieron un sinfín de cosas así y yo le decía, no, no, vamos, no estamos haciendo lo que...

B.V.: Y entonces...

A.M.: En el último año de Felipe no estaba de acuerdo con la política que llevaba el partido.

B.V.: ¿Y entonces qué balance hace sobre la transición española, qué balance haría sobre la transición española?

A.M.: Bueno, la transición, aquellos años...

B.V.: Sí, aquellos años, o sea del año... a partir digamos de la muerte... bueno, no, de las primeras elecciones del 77 hasta digamos el año 85, 86 cuando ingresa España en la Unión Europea.

A.M.: Ah, muy buena, yo muy buena; así, ahí estuvimos siempre de acuerdo porque el follón viene después de que entremos en el Mercado Común y todo eso, más que nada el follón ha venido...; o no, la huelga general fue antes, ¿no?

B.V.: La huelga general fue... no, después, 88.

A.M.: Ah, ves, eso sí. No, no, hasta ahí, hasta ahí yo creo que la...

B.V.: ¿También aprobó el referéndum sobre la OTAN?

A.M.: Yo sí, sí, al principio sí. Y el primero y luego también porque luego nos dimos cuenta y rectificar es de sabios, yo eso siempre me lo he aprendido de que no podíamos quedarnos fuera, estar en Europa y no estar fuera... no, aquí hay que estar a las duras y a las maduras.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Al principio, de acuerdo o no a la OTAN porque habíamos hecho siempre campaña y eso y de golpe y porrazo no vamos a decir que nos volvemos atrás.

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Hay que ser consecuente.

B.V.: Y entonces cree que la transición se hizo lo mejor posible, ¿no?

A.M.: Ah, sí, sí; además yo... todo el mundo lo dice en España, ¿eh?, los catorce años del socialismo español en España han sido muy buenos.

B.V.: Sí.

A.M.: Eso es lo que ha hecho cambiar a España completamente y a España le hizo ganar... ser algo en Europa, que no éramos nada, no presentábamos nada en Europa, ganamos un prestigio enorme en Europa con los Juegos Olímpicos, con la exposición universal y un sinfín de cosas y con la actuación de Felipe, del partido y todo eso, internacionalmente y todo que eso España nunca ha ganado un prestigio tan grande como el que se ha tenido con el Partido Socialista.

B.V.: ¿Y qué piensa entonces de la corrupción?

A.M.: Ahí no estuve nunca de acuerdo, ahí yo he criticado a Felipe, ahí Felipe no estuvo a la altura y a Alfonso también se lo dije. Bueno, la deriva luego de Alfonso que se separa viene un poco también de ahí porque él no ha estado nunca de acuerdo tampoco pero tampoco podía salir a hacerle frente a Felipe enseguida, era irse y ya está. Alfonso con paños calientes como aquel que dice pero el gran responsable para nosotros y para... era Felipe, era Felipe en tanto que presidente del gobierno aquí se acabó este asunto, pum, pum, y fuera y ya está, y quiso tapar a mucha gente y no, además lo hicieron muy mal.

Yo cuando hablamos entre nosotros, yo a muchos les he dicho siempre, si eso de la ETA lo tiene Francia aquí, aquí a los franceses no les dura ni un año, se los cargan a todos, como lo que hicieron con la OS esa, porque los franceses tienen eso, para defender la república, lo mismo los de derechas defienden a la república, contra los fachas o contra los extremistas. Digo eso en Francia si lo hubiera hecho aquí, si la ETA, le sale el problema ese aquí a Francia no dura ni un año, porque van y hacen como la OAS; ¿Y sabes lo que ha pasado con la OAS? Pues que cuando intentaron asesinar a De Gaulle pues de ahí se acabó el asunto, a por ellos, allá donde estén y nada de detenidos ni nada, y qué pasaba, pues todos... leías los periódicos, fulano de tal, fulano de tal de la OAS liquidado, ha aparecido asesinado en un *reglamento* [ajuste] de cuentas entre ellos y todo fueron *reglamento* de cuentas, ¿sabes?

B.V.: Sí, sí.

A.M.: Pero el caso es que en un año liquidaron aquí a la OAS.

B.V.: Antes de hablar de la defensa de la República, durante todo el exilio lo que... bueno, sobre todo a partir del año 48 el PSOE pidió que se hiciera un referéndum, ¿no?, sobre monarquía o república y sin embargo luego no hubo tal referéndum, por lo menos la izquierda no defendió ese referéndum, ¿no?, se aprobó la Constitución y antes se aprobó la monarquía de Juan Carlos. ¿Cómo lo vive un histórico, un socialista histórico ese asunto?

A.M.: Bueno, los que estábamos más arriba pues lo comprendimos y lo acatamos enseguida, lo que no lo acataban bien eran los de abajo, en la militancia comunista aquello fue... y en nuestra militancia también, pero es que tuvimos que pasar

por ahí y había que explicarle a la gente que las derechas dejan y nosotros también tenemos que dejar y el dejarlo es eso. Si optamos por una república en España ya estamos liados a tiros otra vez porque mientras tengamos el ejército que hay ahí no mandamos la izquierda, ¿eh?

Y si hay una monarquía constitucional, que es lo que se quiere, porque eso ya venía tres o cuatro años antes de... yo estando en el comité nacional ya teníamos contactos con Juan Carlos y compañía y sabíamos a lo que íbamos, ¿eh?, sabíamos a lo que íbamos, que no se decía públicamente y eso pero en el comité nacional nosotros lo..., vamos, en el comité nacional que tuvimos en Bayona y en Perpiñán, que estaba Franco muriéndose, el último que tuvimos aquí en Francia, pues se hablaba de eso, que teníamos que pasar, teníamos que ceder nosotros y ellos también y el partido a la militancia a muchos... los que estaban abajo, los menos informados o las más antiguos, los que más... los supervivientes de la guerra y todo eso, esos sí; como en la militancia comunista, lo sintieron y se les tenía que explicar que teníamos que pasar por ahí, no podíamos pasar por otra cosa.

B.V.: ¿Y qué opina sobre la Ley de Memoria Histórica?

A.M.: Pues yo que nos quedamos cortos, tenía que ser más y teníamos que aplicarla más y darle más medios para la gente, hay que llevarla a fondo, sí, hay que llevarla a fondo.

B.V.: ¿Y qué opina de los que dicen....?

A.M.: No, no podemos conformarnos como dice la derecha de que olvidar. No, no, aquí el pueblo tiene que saber la historia del pueblo porque no... no, no, y hay un sinfín de gente que... yo mismo, mi abuelo no sabemos dónde está enterrado ni nada, y no lo puedo pedir y eso porque ya mis tíos han desaparecido ya y ya los que somos nietos y cosas así pues mira, pues no.

B.V.: ¿Y qué opina sobre los que dicen que eso se hubiese podido hacer antes, sobre todo cuando el Partido Socialista tenía la mayoría absoluta en los años 80, cuando todavía quedaba mucha gente, ¿no?; qué opina?

A.M.: Pues que no se podía hacer.

B.V.: No se podía hacer.

A.M.: Claro, no fueron... yo para mí no fue ganas, no fueron las ganas que nos faltaron, es que no podía ser. Es que yo la derecha no solamente el poder económico estaba en sus manos más encima el ejército y hasta que no se liquidó bien el ejército, hasta que no se limpió bien el ejército hemos tenido siempre el miedo de que ellos... recuerda que en el 81 ya lo intentaron.

B.V.: Sí, pero a esto dicen que bueno, que también en Argentina, también en Chile había... la derecha tenía el poder económico, tenía también el poder... el ejército era muy potente y sí que hicieron las leyes, ¿no?, contra, contra...

A.M.: Bueno, sí, pero la dictadura, la dictadura argentina no fue como la nuestra, duró cuatro o seis años o diez años y duró muy poco y no se instalaron tan fuerte como

nosotros... y el ejército tampoco era el ejército franquista, en España el ejército el 98% eran todos franquistas, ¿eh?, porque la unión militar aquella democrática, aquellos eran muy pocos, ¿eh?, si había 100 militares en toda España de capitanes y comandantes y gente así eran... de generales sí había uno o dos que no se sabía cierto que se figuraba. Pero que no, y en todo el ejército... no te digo nada con la gente que había. Y muchos militantes nos acordamos cuando fue Felipe y Guerra y todos esos fueron, cuando tomaron posición y que fueron a visitar las fuerzas armadas, los admitieron pero con cara así que no te digo nada, como diciendo cuidando, ¿eh?, a donde vais porque aquí estamos nosotros aún.

No, no, hubieron cosas que no se pudieron hacer y eso de la memoria histórica no se pudo... en aquella época no se podía avanzar porque estaba el miedo del ejército. Y ya cuando empezamos a destituir generales, cuando... yo cuando Felipe destituyó al capital general de Valladolid me dijo, uy, uy, cuando pasó y no pasó nada; digo, ay, ahora, ahora sí que los liquidamos, poco a poco se liquidan a todos. Y ya empezamos a meter a Santamaría y gente así y se limpió.

Y se ha hecho luego, se ha hecho luego porque ahora sí podemos hacerlo, ahora el ejército no es un peligro para España, el ejército no es un peligro para la democracia y no hay marcha para atrás, ahí la derecha se ha acabado, los fascistas ya no lo saben que no, que no hay marcha para atrás.

B.V.: Bueno, la derecha no se ha acabado, ¿no?

A.M.: No, no, la derecha no; no, digo que se acaba el miedo al ejército.

B.V.: Ah, al ejército, sí.

A.M.: A que el ejército intervenga.

B.V.: Bien, entonces para terminar la entrevista yo quisiera que nos hiciera un poco un balance sobre su propia trayectoria sindical, si tuviera que hacer un balance sobre su trayectoria sindical en la UGT, ¿Qué es lo que podría decirnos?

A.M.: En mi trayectoria en al UGT ha sido una militancia que a mí me ha guiado siempre sobre todo mi abuelo. Yo cuando vine aquí a Carcasona yo seguía a todos los viejos refugiados y el amor que le tenían a España y todo eso y decía, joder, allí en España que los tratan a esta gente así de criminales, pues estos son la gente de mi abuelo.

Y toda mi militancia siempre... en cuanto me han nombrado para algo que yo no he sido... se da el caso que yo no he sido nunca candidato para nada, a mí me han propuesto y yo no he sido nunca candidato, ni para secretario aquí ni para nada. Apenas había entrado en la UGT me nombraron tesorero departamental y me acuerdo que se levantó el secretario de la sección, de la agrupación de Quillan y dijo: "Pero vamos a ver, si viene de entrar a la UGT, no lleva ni seis meses y ya lo van a hacer secretario... tesorero provincial". Y entonces el Carreiras, el abuelo del nieto que tiene que es concejal en Toulouse, ese se levantó y dijo: "Me caguen en Dios, Jiménez, porque se llamaba Jiménez el de Quillan; ni seis meses ni hostias ni nada, si lo vota el comité, lo vota aquí el congreso departamental lo hacemos. Es un muchacho, destaca en la colonia español, es dirigente del club taurino, juega al fútbol, es dirigente... ¿y porque lleva seis no lo vamos a hacer?". Y después me votaron.

Y yo fui a eso y ni me... ni era delegado ni nada, fui ala reunión departamental si no es delegado ni nada, porque Portillo... “No, no, yo no sé si voy a poder ir, si voy...”; y sí fue ya se había empezado.

Y por eso digo, lo mismo en la UGT que en el partido y eso yo nunca he sido candidato para nada, me han propuesto siempre.

Y la militancia de la UGT pues es la militancia socialista que hemos vivido todos los socialistas.

Luego en la UGT me he comportado siempre como un socialista y en todos los grandes momentos siempre he pensado como mi abuelo.

B.V.: Su abuelo. Y su padre, sin embargo su padre que... no habla mucho de su padre que ha sido un héroe de la resistencia en Francia.

A.M.: Ah, sí, sí, bueno, vamos a ver, en eso... ese es otro tema. Yo mientras estuve en España, yo en España mi padre era un monumento porque primero la última vez que lo vi tenía 4 años y luego no le había visto nunca más, pues comandante del ejército de la República, haber estado en Teruel que... en Teruel y haber estado en el Ebro y todo eso. Porque quiero decir una cosa de esto del Ebro, mi padre fue un campeón militar de natación, era un gran nadador mi padre, en África, en Marruecos allí fue campeón de militares de natación. Y el paso de una orilla a la otra para limpiar la otra orilla era lo que hoy se dice en comando y hay que ver qué comando mi padre, que era capitán y pasaron varios comandos y el primer comando que pasó a la otra orilla, que lo pasaron a nado fue mi padre con su compañía.

Es por eso que... y, claro, el saber todo eso y luego comandante aquí en la resistencia de aquí, comandante del ejército francés y todo eso pues mi padre para mí era un monumento. Y fue poco tiempo a la escuela y todo eso pero para llegar a lo que ha llegado ha debido... es un autodidacta, se ha debido formar culturalmente también, yo creo que culturalmente se había formado más y todo eso.

Y luego aquí en Francia ya con el asunto de que había tenido la... y luego ese monumento del hombre que tenía yo se me cayó un poco, me bajó un poco cuando ya lo conocí ya vi que no tenía la cultura que yo me esperaba, que yo me había hecho un monumento como oficial, oficial; en España un comandante, un oficial del ejército tiene una cultura bien y mi padre no la tenía eso. Ahora los otros militares, porque yo he hablado mucha gente, de allí en mi pueblo habían dos que estuvieron con él y uno de ellos que actuó de ordenanza de mi padre toda la guerra que me decía tu padre tenía un par de pelotas así, no he visto en mi vida un tío tan valiente en el frente, se echaba para delante y toda la gente iba detrás de él como... dice a mí me ha salvado la vida un sinfín de veces.

Y quiero decir que toda la gente que habían estado con él... yo para mí era un monumento. Y luego cuando vine aquí y estuve seis meses obligado de estar ahí con él y eso, pues ya no. Y políticamente, vi que no, políticamente no y sindicalmente tampoco porque como he dicho antes él no tuvo actuación en cuanto militante era del montón como se dice en mi tierra, pues mi tío Quintín ya me lo dijo, tu padre no era como yo y como el chacho José María, mi tío José María y otros jóvenes del pueblo; no, tu padre fue uno del montón; él luego que militarmente sí, él ha tenido dotes militares, eso sí.

B.V.: Vale, y una última cosa, ahora...

A.M.: Y claro, luego..., no, cuando vine luego se me cayó un poco más a eso porque vi que de militante socialista nada y militante de UGT tampoco y que no quería saber nada de la política y todo eso porque él decía que el partido le había defraudado, que el Partido Comunista había actuado, que en eso tenía razón porque los nuestros no se organizaron hasta 44, estuvieron muy esparramados. Hay que decir también que a los nuestros les han cascado siempre en todas partes mucho más, ¿eh?, que les han cascado y para uno que había de comunista habían diez socialista que cascaban y todo.

Y ellos... yo sé muy bien como formaban a los comunistas, a mí me hicieron pasar un guía de formación del militante comunista y cuando se hace una cédula comunista si hay diez se transforman en cien; y si hay tres se transforman en treinta y en cuarenta; y, claro, ellos siempre han hecho ver que tenían más. Pero es que el inconveniente de eso es que muchos de allí, la mentira esa que el Partido Comunista se ha servido todo su vida, lo mismo en la Unión Soviética y en todas partes, eso llega un día pues que se desmorona. Cuando tienes que presentar tu fuerza, lo mismos militantes se creen que tienen más de lo que son, se creen que tienen más; si aquí en Carcasona son diez, saben que son diez pero se creen que en Toulouse son cuatrocientos cuando solo ha cien, o en el otro lado, y piensas que son muchos. Cuando hay que salir a la calle y que presentar la fuerza pues entonces no está y ahí que se les cae, que se les cae.

Y claro, mi padre por eso no ha militado más, porque podía haber seguido militando y eso. Luego él ha militado en asociar luego todos los guerrilleros y estaba a cargo de los guerrilleros españoles en Francia, todos los españoles que habían actuado en la guerra de Francia, todo se le ha concedido el eso de antiguo combatiente porque mi padre fue el primero que lo consiguió y era el primero que ha luchado, la primera agrupación de la Amical que se llama, de la Amical de los guerrilleros españoles se formó aquí en el Aude, mi padre que la formó; y luego en Toulouse y en compañía y hoy hay una nacional. _____

Y ahí sí, todo su militancia ha ido ahí y a mí me hablaba pues del general Líster y cosas así, de su guerra. Pero políticamente no, ahí hemos chocado más de una vez; yo no lo admitía, decía: “Tu padre y mi abuelo y todo el mundo eso y tú no has hecho nada”; “Bueno, ¿y qué?”, porque el Partido Socialista estuvo cuatro años sin actuar pero a partir del 44 ya estuvo en todas partes y todo. “Además contigo en los guerrilleros ha habido un sinfín de socialistas, el mejor que había aquí después de tú pues era el Primitivo García, ahí en Chalabre, tú me lo has dicho mil veces, que ese es un socialista hasta más no poder”.

B.V.: Sí, sí. Bueno, Antonio, para terminar del todo, esta vez sí, yo quisiera que nos diera su juicio sobre la UGT, o sea sobre la historia de la UGT en este más de un siglo ya porque son ya más de 125 años, ¿no?, de la vida de UGT. Si tuviera que emitir un juicio sobre digamos la aportación o las aportaciones de la UGT a España.

A.M.: Pues mucho.

B.V.: A la sociedad española.

A.M.: En el movimiento obrero la UGT ha sido el más importante porque estaba la CNT en aquella época pero ellos era una gente desorganizada como aquel que dice y no... allí iba cada uno por.... Y en militancia y en todo, la UGT ha aportado mucho a los trabajadores españoles, no creo que haya otra organización [inaudible] sindicales que... hay algunas más ahora pero no. No, no, ha hecho un gran bien a España, ha sido

una fuerza en la historia de España y yo creo que tiene una de las primeras plazas, era en el sindicalismo la primera, sin lugar a dudas.

B.V.: Y si tuviera que emitir un juicio sobre la etapa del exilio de la UGT.

A.M.: Pues también muy buena, yo diría que los compañeros hay que quitarse el sombrero ante la gente que día tras día y tantos años, venga años y venga años han mantenido eso, para que las nuevas generaciones que hemos llegado luego nos han entregado algo que se podía... en otro sitio ha desaparecido. Yo digo muy a menudo, sobre todo con la gente española que no es... y mismo con los franceses, yo comparo mucho al pueblo español y sobre todo a la izquierda española, a los sindicatos y eso, los comparo mucho con el pueblo de Israel que yo admiro mucho, que los han perseguido por todas partes y han estado siempre fuera de su país y han mantenido fiel eso de volver a su país, volver a su país y eso es lo que a nosotros también nos ha mantenido porque ha habido otros países que aquello desapareció Polonia y toda gente, todos esos países ocupados y todo eso, eso se fue y fueron al exilio y desapareció todo completamente, y nosotros no ha desaparecido nunca.

B.V.: Bueno, pues Antonio, muchas gracias por todo.

FINAL PISTA 3: 01:15:22